



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 4, N° 7- Rosario- Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad, de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

[Presentación](#)

[Consejo Editorial](#)

[Índice](#)

[Normas de Publicación](#)

[Enlaces de Interes](#)

[Contacto R.net](#)

[CEEMI](#)

[Índice de autores de reseñas](#)

[Índice de autores reseñados](#)

[Títulos de libros](#)

[Descargar Revista Reseñas.Net](#)

Números anteriores

[Año 1 número 1](#)

[Año 1 número 2](#)

[Año 2 número 3](#)

[Año 3 número 4](#)

[Año 3 número 5](#)

[Año 4 número 6](#)

*Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red* es una publicación del *Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"* (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRII) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina.

### Presentación

*Reseñas.Net* es una publicación digital del *Centro de "Estudios Espacio, Memoria e Identidad"* perteneciente a la Universidad Nacional de Rosario-Argentina y apunta especialmente a difundir y discutir publicaciones, tesis y libros especializados en el campo de la historia y las Ciencias Sociales.

Motor de Búsqueda

[Buscador](#)

El Consejo Editorial de la Revista está constituido por especialistas en historia y sociología y está interesado sobre todo en divulgar textos universitarios, publicados por editoriales de ese origen -aunque no exclusivamente- cuyo acceso es en muchas oportunidades dificultoso debido a los modos de circulación de estos productos.



Precisamente la organización bi-anual de las *Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad* -véase [www.ceemi-unr.com.ar](http://www.ceemi-unr.com.ar) link actividades - ha permitido a partir de la donación de los participantes o bien de las editoriales, el acceso a algunos de ellos y es nuestra intención que la *Revista* posibilite la articulación entre los autores y el público interesado en estos temas o publicaciones especializadas.

*Reseñas.Net* está organizada en tomo de tres índices clave, autor de la reseña, autor del texto reseñado y nombre del texto o evento presentado, con el objetivo de facilitar de este modo la rápida localización de la información requerida y también consta de un buscador interno. Los textos deben adaptarse a las normas que se especifican.

Esta publicación ha recibido un subsidio de la Asociación Cooperadora "José Pedroni" de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.



Esta obra está bajo una licencia de [Creative Commons](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

ISSN 1851-748X

<http://www.revista-digital.ceemi-unr.com.ar/>



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 4, N° 7- Rosario- Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

Presentación

Consejo Editorial

Índice

Normas de Publicación

Enlaces de Interés

Contacto R.net

CEEMI

Índice de autores de reseñas

Índice de autores reseñados

Títulos de libros

Descargar Revista Reseñas.Net

Números anteriores
Año 1 número 1
Año 1 número 2
Año 2 número 3
Año 3 número 4
Año 3 número 5
Año 4 número 6

*Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red* es una publicación del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRII) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina.

#### Editora responsable

María Luisa Múgica- Fac. Humanidades y Artes - UNR

Motor de Búsqueda
Buscador

#### Consejo Editorial

Beatriz Dávila- Fac. Humanidades y Artes - Fac de Ciencia Política y R.R.II UNR- Universidad Nacional de Entre Ríos  
 Marisa Germain- Fac. Psicología, Fac de Humanidades y Artes y Fac de Ciencia Política y R.R.II - UNR  
 Claudia Gotta- Fac. Humanidades y Artes y Fac. de Ciencia Política y R.R.II- UNR  
 Analía Manavella- Fac. Humanidades y Artes y Fac. de Ciencia Política y R.R.II- UNR  
 María Luisa Múgica- Fac. Humanidades y Artes - UNR



#### Miembro Externo del Consejo Editorial

Natacha Bacolla - Facultad de Humanidades y Ciencias- Universidad Nacional del Litoral

#### Secretaría Técnica

Vanina Broda - Fac. Humanidades y Artes - UNR

#### Colaboradores de Gestión Técnica

Javier Chapo - Fac. Humanidades y Artes - UNR  
 Lucio Piccoli - Fac. Humanidades y Artes - UNR

#### Comité Académico

Antonio Annimo -Universidad de Florencia  
 Dora Barrancos -Universidad de Buenos Aires  
 Lilia Ana Bertoni -Universidad de Buenos Aires  
 Manuel Cruz - Universidad de Barcelona  
 Arturo Fernández -Universidad Nacional de General San Martín  
 Noemi Goldman -Universidad de Buenos Aires  
 Hugo Quiroga - Universidad Nacional de Rosario  
 Juan B. Ritvo -Universidad Nacional de Rosario  
 Luis Alberto Romero -Universidad Nacional de Buenos Aires  
 Marcela Temavasio -Universidad Nacional de Rosario  
 Hugo Vezzetti- Universidad de Buenos Aires  
 Alicia Megías- Universidad Nacional de Rosario  
 Ana Virginia Persello - Universidad Nacional de Rosario  
 Eduardo Hourcade- Universidad Nacional de Rosario

#### Organo Editor: Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"

Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario  
 Entre Ríos 758- (2000)- Rosario- Pcia de Santa Fe-Argentina

Tel: 0341- 480-2670/71/72/73/74/76  
 Tel/Fax: (54) 0341-4652521-

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales  
 Riobamba 250- Bis- Monoblock 1-CUR - (2000)- Rosario-Pcia de Santa Fe- Argentina  
 Tel: 0341-480-8521/22/20  
 E-mail: [info@ceemi-unr.com.ar](mailto:info@ceemi-unr.com.ar)  
 URL: [www.ceemi-unr.com.ar](http://www.ceemi-unr.com.ar)

#### Contactos:

[revista.r.net@ceemi-unr.com.ar](mailto:revista.r.net@ceemi-unr.com.ar) o [info@ceemi-unr.com.ar](mailto:info@ceemi-unr.com.ar), en asunto se debe indicar *Reseñas.Net*

**Dirección postal:** Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"Facultad de Ciencia Política y Relaciones InternacionalesRiobamba 250- Bis- Monoblock 1-CUR - (2000)- Rosario-Pcia de Santa Fe- Argentina



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 4, N° 7- Rosario- Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

Presentación

Consejo Editorial

Índice

Normas de Publicación

Enlaces de Interés

Contacto R.net

CEEM

Índice de autores de reseñas

Índice de autores reseñados

Títulos de libros

Descargar Revista Reseñas.Net

Números anteriores

Año 1 número 1

Año 1 número 2

Año 2 número 3

Año 3 número 4

Año 3 número 5

Año 4 número 6

*Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red* es una publicación del *Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"* (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRII) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina.

**Normas para publicar en Reseñas.Net**

*Reseñas.Net* publica reseñas de libros o revistas, noticias de carácter científico, comentarios sobre jornadas o congresos en el campo de la historia y las Ciencias Sociales, privilegiando las miradas interdisciplinarias y también recensiones de tesis de Maestría y de Doctorado que no han sido editadas.

*Reseñas.Net* sólo publica reseñas originales que no hayan sido presentadas simultáneamente a ninguna otra revista.

Las reseñas deben tener como máximo 4 páginas de extensión, en tamaño A4, letra: Times New Roman 11, a espacio simple en Word 6 o superior para Windows y se deben enviar escaneadas las tapas de los libros en formato JPG o TIFF.

Los artículos pueden ser enviados por correo electrónico a las siguientes direcciones [revista.r.net@ceemi-unr.com.ar](mailto:revista.r.net@ceemi-unr.com.ar) o bien [info@ceemi-unr.com.ar](mailto:info@ceemi-unr.com.ar), aclarando en el asunto *Reseñas.Net*

Se permite la reproducción en otros medios de las reseñas indicando la fuente de publicación original: *Reseñas.Net*

*Reseñas.Net* se publica sin perseguir ningún tipo de beneficio económico para los autores o los editores de la revista, sólo tiene una finalidad puramente académica.

#### Periodicidad

Aparecerán dos números por año de la *Revista Reseñas.Net* que contendrán cada uno como mínimo 8 reseñas que se publicarán una vez evaluadas; uno de los números aparecerá en abril y el otro entre octubre y noviembre. Se colocará en cada pdf la fecha de recepción y la de aceptación

#### Normas para presentar y citar los textos:

El archivo debe presentarse considerando los siguientes parámetros:

Autor del texto (apellido en mayúsculas y nombre en minúscula), título del texto o evento a reseñar en cursiva, lugar de edición del texto, editorial, año de edición, cantidad de páginas, si hay más de una traducción y algún otro dato que se considere significativo, incluyéndose el ISBN o ISSN.

En caso de colocar bibliografía seguir el modelo anteriormente citado sin la inclusión del ISBN o del ISSN, con ordenamiento alfabético. Para las notas al pie debe mencionarse: nombre y apellido, título del texto en cursiva, lugar de edición del texto, editorial, año de edición, y la/las páginas aludidas. Ejemplo

##### Para citar Bibliografía:

- Michelet, Jules, *La bruja*, Barcelona, Editorial Labor, 1984.
- Foucault, Michel, "Clase del 10 de enero de 1979" en Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, Bs As, Fondo de Cultura Económica, 2007 (1ª ed. fr. 2004), pp 15-41.

##### Cita de página web:

Se deberá indicar la dirección completa. Ejemplo:

- <http://www.ceemi-unr.com.ar/revista-digital/numero5/pdf/Soprano.pdf>

##### Para citar nota al pie:

- Jules Michelet, *La bruja*, Barcelona, Editorial Labor, 1984, página 91

Se deben mencionar todos los autores de un texto en caso que haya más de uno, especificando la condición si se menciona en el libro: coordinadores, editores, etc.

Debajo de estos datos debe aparecer el nombre del/de los autores de la reseña y la pertenencia institucional del/ de los autores.

Al final de la reseña se señalarán las palabras clave

##### Palabras clave:

Las reseñas bibliográficas deben incluir tres o cuatro palabras clave en castellano e inglés.

##### Evaluación:

Todos los textos serán sometidos a la lectura y evaluación de uno o dos miembros del Consejo Editorial de la Revista y algún evaluador externo designado para esa oportunidad. En caso que fuere necesario serán derivados a algún otro consultor.

En todos los casos el Consejo Editorial se reserva el derecho de publicación de las reseñas, apuntando específicamente al fomento de la crítica constructiva del conocimiento, desestimando aquellos textos que se consideren agraviantes para los autores/textos comentados.

En todos los casos las reseñas bibliográficas deberán incluir un breve resumen de la obra, contextualizando el/los problemas analizados incluyendo las perspectivas teóricas o las líneas de investigación, los aportes que la obra presenta y una valoración de lo que se está comentando.

En caso que el autor discuta o difiera respecto de las ideas o perspectivas contenidas en el texto que reseña y que aluda a autores alternativos, debe incluirse la bibliografía indicativa, siguiendo las normas fijadas para la edición.



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 4, N° 7- Rosario- Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

[Presentación](#)

[Consejo Editorial](#)

[Índice](#)

[Normas de Publicación](#)

[Enlaces de Interes](#)

[Contacto R.net](#)

[CEEMI](#)

[Índice de autores de reseñas](#)

[Índice de autores reseñados](#)

[Títulos de libros](#)

[Descargar Revista Reseñas.Net](#)

[Números anteriores](#)

[Año 1 número 1](#)

[Año 1 número 2](#)

[Año 2 número 3](#)

[Año 3 número 4](#)

[Año 3 número 5](#)

[Año 4 número 6](#)

*Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red* es una publicación del *Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"* (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRII) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina

#### Índice

*Reseñas Net, Año 4, N° 7, Rosario- Argentina, octubre de 2011*

1- AMÉZOLA, Gonzalo de (Universidad Nacional de Quilmes/ Universidad Nacional de La Plata/IdHICS- CONICET)- VALOBRA, Adriana María (Editora), *Mujeres en espacios bonaerenses*, La Plata, Edulp, 2009, 325 págs. ISBN 978-950-34-0538-3, pp. 4-7.

[\(Ver Artículo\)](#)

2- ALONSO, Fabiana (Universidad Nacional del Litoral/Universidad Autónoma de Entre Ríos)- ANGENOT, Marc, *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, 228 págs., ISBN 978-987-629-134-7, pp. 8-11.

[\(Ver Artículo\)](#)

3- BETRIA, Mercedes (Universidad Nacional de Rosario)- BANTI, Alberto Mario (Compilador), *Nel nome dell'Italia. Il risorgimento nelle testimonianze, nei documenti e nelle immagini*, Bari, Editorial Laterza, 2010, 424 páginas, ISBN 978-88-420-9465-4, pp. 12-16.

[\(Ver Artículo\)](#)

4- KINDGARD, Adriana (Universidad Nacional de Jujuy/ ISHIR-CONICET)- MALLAGRAY, Lucia, *Heridas por la vida. Huérfanas, prostitutas y delincuentes. Control disciplinamiento e integración social en Jujuy (1880-1920)*, Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy, 2009, 195 págs. ISBN 978-950-721-332-8, pp. 17-20.

[\(Ver Artículo\)](#)

5- LALEFF ILIEFF, Ricardo J. (Universidad de Buenos Aires -Instituto Gino Germani/ CONICET)- FREDERIC, Sabina, GRACIANO, Osvaldo y SOPRANO, Germán (coordinadores), *El Estado argentino y las profesiones liberales, académicas y armadas*, Rosario, Ediciones Prohistoria, 2010, 596 págs, pp. 21-24.

[\(Ver Artículo\)](#)

6- TORRICELLA, Andrea (Universidad Nacional de Mar del Plata/ CONICET)- COSSE, Isabella, *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2010, 257 págs., pp. 25-29.

[\(Ver Artículo\)](#)

7- TROMBETTA, Sofia (Universidad Nacional de Rosario)- GARGARELLA, Roberto-MURILLO, M. Victoria-PECHENY, Mario (Comps.), *Discutir Alfonsín*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2010, 223 págs., ISBN 978-987-629-121-7, pp. 30-32.

[\(Ver Artículo\)](#)

8- PAZ TRUEBA, Yolanda de (IEHS/Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Buenos Aires/ CONICET)- MAURO, Diego A., *De los templos a las calles. Catolicismo, sociedad y política. Santa Fe, 1900-1937*, Santa Fe, Ediciones UNL, 2010, 205 págs., ISBN 978-987-657-259-0, pp.33-35.

[\(Ver Artículo\)](#)

9- SALOMON, Pablo (Universidad Nacional del Litoral)- GRACIANO, Osvaldo *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la argentina, 1918-1955*, Bernal - Buenos Aires, Ed. Universidad Nacional de Quilmes, 2008, 382 págs. ISBN 978-987-558-135-7, pp. 36-40.

[\(Ver Artículo\)](#)

10- MAJIC, Cintia M. (Universidad Nacional de Rosario)- MASSON, Laura, *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007, 241 págs. ISBN 978-978-574-152-2, pp. 41-43.

[\(Ver Artículo\)](#)

11- GORZA, Anabella (UNLP) ALVAREZ, Norberto (Comp.); *Cuestiones de Familia. Problemas y debates en torno de la familia contemporánea*, Mar del Plata, EUDEM, 2007, 208 pp, ISBN 978-987-1371-10-5, pp.44-47.

[\(Ver Artículo\)](#)

12- QUARANTA, Manuel Alejandro (Universidad Nacional de Rosario)- SERRES, Michel, *Variaciones sobre el cuerpo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011, 146 páginas, ISBN 978-950-557-862-7, pp. 48-50.

[\(Ver Artículo\)](#)

13- GIMÉNEZ, Celina (Universidad Nacional de Rosario)- CASTEL, Robert, *El orden psiquiátrico. La edad de oro del alienismo*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 2009, 252 páginas, ISBN 978-950-602-472-7, pp. 51-53.

[\(Ver Artículo\)](#)

14- HIRSCH, Leonardo D. (Universidad de Buenos Aires)- ALONSO, Paula, *Jardines secretos, legitimaciones públicas: El Partido Autonomista Nacional y la política argentina de fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Edhasa, 2010, 390 págs, ISBN 978-987-628-107-2, pp. 54-58.

[\(Ver Artículo\)](#)

15- VINTI, Romina (Universidad Nacional de Rosario)- DARNTON, Robert, *El beso de Lamourette.-Reflexiones sobre historia cultural*, 1ª ed. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010, 362 págs. ISBN 978-950-557-846-7, pp. 59-61.

[\(Ver Artículo\)](#)

16- BROWN, Josefina L. (Universidad de Buenos Aires -Instituto Gino Germani/ CONICET)- ZERILLI, Linda, *El feminismo y el abismo de la libertad*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008, 358 páginas, pp. 62-66.

[\(Ver Artículo\)](#)

17- MELO GOMES, Tiago de (Universidade Federal Rural de Pernambuco)- VELASCO, Carolina González. *Gente de teatro: género chico y sociedad. Buenos Aires en los años '20*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2009, 351 págs, pp. 67-70

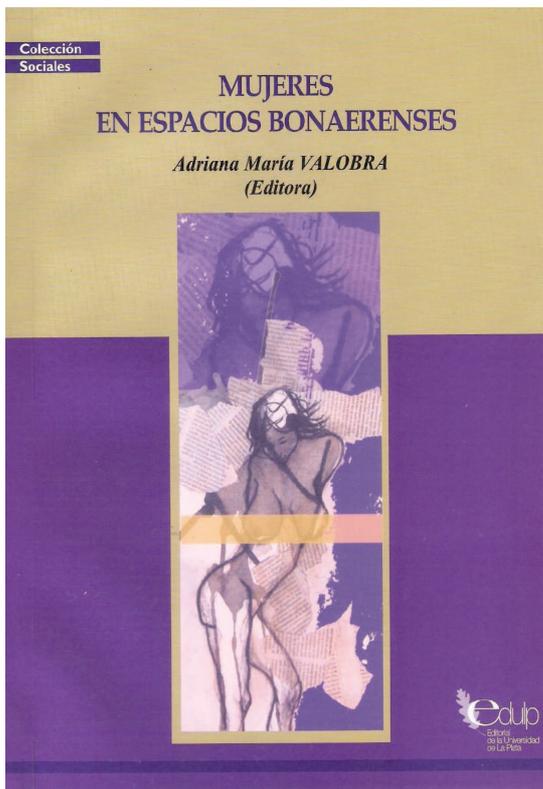
[\(Ver Artículo\)](#)



Motor de Búsqueda  
[Buscador](#)

VALOBRA, Adriana María (Editora), *Mujeres en espacios bonaerenses*, La Plata, Edulp, 2009  
 325 págs. ISBN 978-950-34-0538-3.

Gonzalo de Amézola<sup>1</sup>  
 Universidad Nacional de Quilmes/ Universidad Nacional de La Plata/  
 IdHICS- CONICET



A fines de la década del '70, la ciencia histórica se vio de pronto desafiada por lo que Lawrence Stone llamó “*un brote de interés absolutamente repentino por los sentimientos, las emociones, los modelos de comportamiento, los valores, los estados de ánimo*”.<sup>2</sup> Los modelos explicativos de la “historia científica” presentaron entonces una inesperada crisis y surgieron nuevas tendencias que, entre otras cosas, se preocuparon por nuevos sujetos históricos como la “gente corriente”, los jóvenes, los niños y las mujeres.

Al interés por el estudio de las mujeres en el pasado contribuyó toda una serie de causas. En primer lugar, el redescubrimiento de la familia como célula fundamental y evolutiva de las sociedades se convirtió con el tiempo en una antropología histórica que puso en primer plano las estructuras de parentesco, la sexualidad y, en consecuencia, lo femenino.

Pero, además, influyeron en este interés otros factores en principio ajenos a la historia.

El origen de la nueva especialidad está ubicado en la década del '60, cuando los movimientos feministas de Gran Bretaña y Estados Unidos solicitaron a los historiadores que les proporcionaran “heroínas”, pruebas de la actividad de las mujeres, explicaciones de su opresión y móviles para la acción. Posteriormente -en algún momento de fines de la década del '70- la historia de las mujeres se alejó de la política y se transformó en un campo de estudio considerado legítimo por todos.

Para completar el cuadro, también hay que mencionar razones sociológicas. Después de la Segunda Guerra Mundial las mujeres constituyeron la mayor parte de la mano de obra asalariada y para la década del 70 eran alrededor de un tercio del total de los estudiantes universitarios en la mayoría de los países. También, a fines de los años '60, surgieron las

<sup>1</sup> Recibido: 4/7/2011

Aceptado: 2/8/2011

IdHICS: Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales-UNLP-CONICET

<sup>2</sup> Lawrence Stone, “El resurgimiento de la narrativa: reflexiones acerca de una nueva y vieja historia”, en L. Stone, *El pasado y el presente*, México, FCE, 1986.

primeras jefas de Estado modernas, como Golda Meir e Indira Gandhi. Con este conjunto de cambios, una historia de las mujeres se hizo, en consecuencia, inevitable.

En nuestro país, los estudios de género tomaron auge desde los años 80, a partir de la restauración de la democracia. Sin embargo, en el Departamento de Historia de la Universidad Nacional de La Plata el interés por estos temas tardó algo más en cobrar envergadura. Aunque existían en la Facultad de Humanidades estudios desde otras perspectivas, parecía que a los historiadores no les importaba demasiado el tema. Esto cambió rápidamente cuando a mediados de la década pasada, la editora de este libro -Adriana Valobra- comenzó a desarrollar seminarios sobre el tema, en el cual se congregaron muchos jóvenes estudiantes, varios de los cuales son autores de los artículos que componen la obra que ahora comentamos. Ese trabajo cobró aún más entidad con la creación del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género que dirige María Luisa Femenías, ámbito desde donde se reúnen las acciones de investigación, docencia y extensión en el tema en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP.

Los estudios de género tienen una repercusión social indudable e inciden en problemas que forman parte de nuestra vida cotidiana y presentan algunos temas de especial importancia, como las luchas por la eliminación de la violencia contra la mujer -una cuestión que preocupa a todo el mundo y cobra numerosas víctimas todos los años- y la despenalización del aborto. ¿Por qué es tan persistente la discriminación de las mujeres?. Los argumentos que más frecuentemente se ventilan para justificarla son de origen biológico, pero como dice Gisela Bock: *“Es evidente que los negros no son iguales a los blancos en todos los aspectos, sino que son distintos en uno. Es evidente que las mujeres no son físicamente iguales a los hombres en todo, sino por el contrario, son distintas en cuatro o cinco aspectos. Pero esta diferencia parcial y física no es el motivo ni la explicación de la relación entre los blancos y las razas ‘extrañas’, o entre uno y otro ‘sexo’: la biología, en sí misma, es muda. El sexismo y el racismo no son consecuencia de diferencias físicas, antes bien, ciertas diferencias físicas se utilizan para legitimar las relaciones sociales ya existentes y, en concreto, las relaciones de poder”*<sup>3</sup>.

¿Qué hace la escuela frente a todo esto?. Por una parte, debería atender al tema ya que desde la aprobación de la Ley de Educación Nacional se hizo obligatorio para todas las jurisdicciones incluir “[...] contenidos y enfoques que contribuyan a generar relaciones basadas en la igualdad, la solidaridad y el respeto entre los sexos”<sup>4</sup>. Pero cuando los prejuicios son muy arraigados, la escuela no sólo desatiende la cuestión sino que promueve inadvertidamente la discriminación, como ocurrió a fines de 2007 en la provincia de Córdoba, cuando los diarios comentaron que el director de una importante escuela media dispuso que treinta alumnas regresaran a sus casas por no llevar el guardapolvos lo suficientemente largo. El docente argumentó que los delantales cortos de las jovencitas eran una provocación para los varones, que ésta era una forma de incitarlos sexualmente y alegó que las alumnas debían ser educadas en lengua, geografía y matemática pero también -y sobre todo- en principios éticos para la convivencia. Por lo tanto, las muchachas deberían concurrir con el delantal hasta las rodillas para no provocar a sus compañeros. Es corriente que en las escuelas secundarias sólo a las chicas se les exija el uso del guardapolvos y lo único que llamaba la atención en este caso era la severidad en cuanto a las exigencias de las normas de convivencia que se invocaban, pero a nadie se le ocurrió que el hecho de que los varones no usaran delantales pudiera ser considerado un motivo valedero para que fueran acosados por sus compañeras. No cabe duda de que la desigualdad entre varones y mujeres evidenciada en la anécdota se manifiesta también en otros aspectos menos grotescos y más sutiles. Sin embargo, en ella está presente una matriz discriminatoria que va del ofrecimiento de morder la manzana que Eva hiciera a Adán en el Paraíso hasta el sobreseimiento de violadores que alegaron como justificación de sus actos que

<sup>3</sup> Cfr. Gisela Bock, “La historia de las mujeres y la historia del género: aspectos de un debate internacional”, en *Historia social* N° 9, 1991.

<sup>4</sup> Cfr. Art. 92, inc. “F”, en Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. *Ley de Educación Nacional*, p. 32. La Ley puede consultarse también en [www.me.gov.ar](http://www.me.gov.ar).

las víctimas vestían de forma provocativa. Cuando los prejuicios están fuertemente arraigados afloran aún en las buenas intenciones y, sin que el director ni las mismas alumnas de la escuela lo perciban, a través de una medida que sólo busca preservar el orden escolar se manifiestan formas de pensamiento discriminatorias. Por esta razón vale la pena ocuparse del tema de la igualdad de género, finalidad para la cual incluir a las mujeres como sujeto en la historia escolar puede ser muy provechoso.

A pesar del mandato de la Ley, los docentes no cuentan con materiales para utilizar en el aula ni han sido formados en estos temas y deberán ocuparse de ellos apelando sólo a su sentido común, un lugar donde la discriminación está al acecho. Entre los propósitos de *Mujeres en espacios bonaerenses* está influir en la educación, donde el libro ya se está utilizando y donde puede ser muy útil porque una característica central de esta obra es la diversidad. Se presentan trabajos sobre distintas épocas -desde el período tardocolonial a fines del siglo XX-; acerca de mujeres con diversos posicionamientos políticos -Eva Perón, Florentina Gómez Miranda, Hebe de Bonafini, Estela Carlotta, sólo para nombrar a las más conocidas-; que se ocupan de distintas actividades a través de las cuales incidieron en la sociedad de su tiempo -políticas, obreras, docentes, profesionales. Esta abundancia de casos y de épocas permite trabajar esos temas en diferentes ocasiones a lo largo de todos los años de la escuela secundaria, una persistencia que resulta conveniente para instalar el tema de los estereotipos prejuiciosos de lo “femenino” como un problema y no como un caso aislado en una clase circunstancial. Esta pluralidad se mantiene también en los autores, que van de historiadores consagrados -Silvia Mallo, Dora Barrancos- a jóvenes que están en el inicio de sus carreras. El libro se abre también en otros dos sentidos. Por una parte, incorporando a investigadoras de otras universidades -Karina Ramacciotti, Carolina Barry, Graciela Queirolo- e incluyendo a investigadores varones -Santiago Cueto Rúa, Gustavo Vallejo-, una decisión relevante para subrayar que los problemas de las mujeres son también de los hombres porque el estudio de uno involucra el estudio del otro y la mujer es parte del mundo del varón.

El libro tiene otra fortaleza para su utilización en la escuela: se centra en biografías. Desde la reforma educativa de los 90 la historia escolar se preocupó de desplazar de la escuela a la historia heroica y reemplazarla por el estudio de procesos y estructuras. La crítica a la historia que se ocupaba de los héroes fue una bandera de quienes buscaban “desmilitarizar” la educación pero muchas veces este propósito no la desplazó sino que sólo sirvió para desembocar en una lista de nuevos prohombres o en la ridiculización de los próceres tradicionales. En la actualidad, la vigencia de las explicaciones del pasado por las acciones individuales está garantizada por lo que se dio en llamar la “nueva divulgación”, cuyo éxito en los listados de los libros más vendidos y en los *ratings* de los programas de televisión demuestra que la historia heroica goza de buena salud. Pero por otra parte, uno de nuestros mayores fracasos ha sido que no hemos podido elaborar una nueva narración que reemplace con eficacia en la escuela al viejo pero seductor relato de Mitre. Esto es todavía una deuda pendiente. Tal vez esta ausencia fue un elemento más en la configuración del cinismo y la apatía política que caracteriza a toda una generación y descorazona a la mayoría de los adultos que nos dedicamos a educarla.

No hay duda acerca de que hoy la Historia es algo muy distinto a la veneración de los héroes. También, que es necesario ampliar la gama de los sujetos históricos que todavía siguen ausentes en la escuela argentina, como lo están las mujeres. La historia escolar necesita pasar a las categorías sin perder de vista a los individuos de carne y hueso. Trabajar con los casos que presenta este libro sería una de las vías para lograrlo. De esta manera, se podría reflexionar en cuestiones que van mucho más allá de los ejemplos individuales y resultaría posible enseñar en la escuela a no discriminar. Tal vez deberíamos preocuparnos por redefinir nuestro concepto de “patriotismo”, para lo que puede resultar apropiado el concepto de “patriotismo constitucional”. Habermas sostiene que las raíces del “patriotismo constitucional” no deben hallarse en lo étnico o lo nacional: “*Deberíamos aprender finalmente a entendernos no como una nación compuesta por miembros de una misma comunidad étnica, sino como una nación de ciudadanos [...], pues la República no tiene, en definitiva, otra estabilidad que la que le confieren las raíces que los*

*principios de su constitución echan en las convicciones y prácticas de sus ciudadanos.”*<sup>5</sup> Este patriotismo se refiere, entonces, a los valores y principios democráticos que la Constitución contiene y que nos convierten a todos en ciudadanos. Entre estos principios se encuentra, sin duda, la igualdad de género.

Palabras clave: historia de género- biografías- escuela.

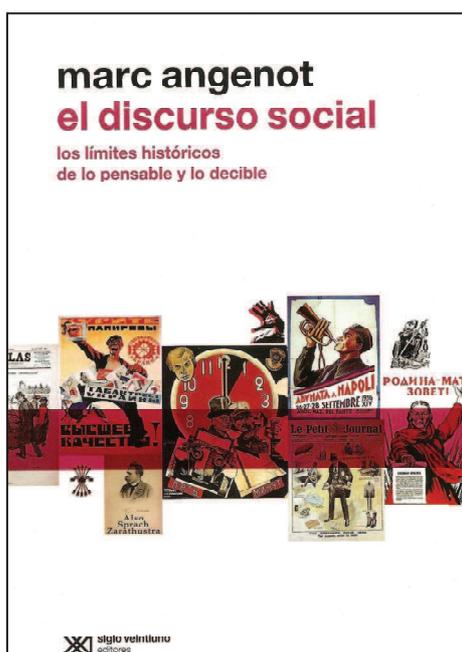
Key words: history of gender - biographies- school.

---

<sup>5</sup> Citado por Walther L. Bernecker, “El uso público de la historia en Alemania”, en J. J. Carreras Ares y C. Forcadell Álvarez (Eds). *Los usos públicos de la Historia*. Madrid, Marcial Pons, 2003. p. 77.

ANGENOT, Marc, *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, 228 págs., ISBN 978-987-629-134-7

Fabiana Alonso<sup>1</sup>  
 Universidad Nacional del Litoral  
 Universidad Autónoma de Entre Ríos



El libro que nos ocupa es el de un autor poco traducido al español. Como analista del discurso, a lo largo de su trayectoria académica Marc Angenot ha contribuido al desarrollo de un enfoque histórico y sociológico de los textos. El primero en introducir su obra en el ámbito académico argentino fue Nicolás Rosa. Y fue en la Universidad Nacional de Córdoba donde un grupo coordinado por María Teresa Dalmasso se ocupó de traducir varios trabajos suyos, entre otros, el capítulo introductorio a 1889. *Un état du discours social*. A este libro, publicado en 1989, corresponden los cuatro textos de la primera parte incluidos en la edición que aquí reseñamos, y permiten un acercamiento a la producción teórica de este investigador de origen belga radicado en Canadá.

Angenot hace uso de la categoría de discurso en un sentido amplio, dado que incluye todos los dispositivos y géneros semióticos -pintura, iconografía, fotografía, cine y medios masivos de comunicación-, los que funcionan como vectores de ideas, representaciones e ideologías. Entiende por discurso social “*todo lo que se dice y se escribe en un estado de la sociedad, todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa hoy en los medios electrónicos*”(p.22). En tanto que narrar y argumentar son los dos grandes modos de la puesta en discurso, todo lo que se narra y argumenta, constituye el discurso social que el analista procurará abordar desentrañando los sistemas genéricos, los repertorios tópicos y las reglas de encadenamiento de enunciados que hacen a la función cognitiva de los discursos y organizan lo decible en una sociedad y en un tiempo determinados. El propósito consiste en analizar los discursos poniendo de relieve cuáles son los límites dentro de los que se piensa y se escribe en una sociedad dada, así como el modo en el que los discursos divergentes y antagonistas delimitan lo que es posible decir.

La expresión discurso social comenzó a circular en el ámbito académico europeo en los años 70 sin demasiadas pretensiones teóricas, sino más bien como una noción autoevidente. Los esfuerzos de Angenot han estado encaminados a la construcción de un marco teórico y de enfoques interpretativos del material documental. En primer lugar, es necesario puntualizar que, siguiendo la tradición sociológica durkheimniana, aborda los discursos como hechos sociales e

<sup>1</sup> Recibido: 7/5/2011

Aceptado: 4/7/2011

históricos, con una existencia independiente de las conciencias de los individuos y de los usos que éstos puedan atribuirles. Su interés pasa por observar el sistema regulador global de los discursos, las reglas de producción y circulación, los productos, la eficacia social y los públicos que se configuran. Sus deudas intelectuales remiten a Antonio Gramsci, Walter Benjamin y la crítica de la ideología de la Escuela de Frankfurt, Mijaíl Bajtín, Michel Foucault, la tradición francesa de análisis del discurso (Michel Pêcheux, Régine Robin y Eliseo Verón) y la sociología de Pierre Bourdieu. Como él dice, las deudas no implican fidelidad total. Con esos autores dialoga (con algunos más que con otros), pero en ciertos aspectos toma distancia, para luego de un rodeo, reconsiderar sus aportes.

En la perspectiva de Angenot, indagar un estado del discurso social implica pensarlo históricamente y aislar de los hechos sociales globales un conjunto de prácticas mediante las cuales la sociedad se objetiva en textos y en lenguajes; prácticas que se relacionan con otras y con ciertas instituciones. En términos analíticos, el abordaje de los campos literario, científico y filosófico, de los discursos políticos, de la prensa y publicitarios, posibilita no sólo apreciar las apuestas y las tradiciones de cada uno de ellos sino, lo más importante, examinar las fronteras, los puntos de intercambio y de disputas, los vectores interdiscursivos, las reglas que los conectan y organizan una topografía global de la discursividad social que el analista deberá desentrañar.

El discurso social representa lo real, ordenándolo y homogeneizándolo. Ese monopolio de representación de la realidad contribuye en gran medida a hacerla. Su función es la de producir y fijar legitimidades, prácticas, maneras de ver y asegurar beneficios simbólicos. *“Los discursos sociales, más allá de la multiplicidad de funciones, construyen mundo social, lo objetivan y, al permitir comunicar esas representaciones, determinan esa buena convivencia lingüística que es el factor esencial de la cohesión social. Al hacer esto, rutinizan y naturalizan los procesos sociales”*<sup>2</sup>(p. 67). Ello no significa, en la visión de nuestro autor, que los discursos constituyan la totalidad de la reproducción social. No obstante, para que lo social funcione como explotación y dominación, los discursos de control resultan indispensables, pues la coerción material siempre va acompañada de símbolos y justificaciones.

Un concepto caro a Angenot es el de hegemonía, al cual le atribuye un lugar central en su construcción teórica pues le permite indagar las funciones propias de los discursos en la reproducción social. En tanto que instrumento de control social la hegemonía discursiva es entendida como un “canon de reglas” y de imposiciones legitimadoras, como una sinergia de poderes, restricciones y medios de exclusión que remiten a arbitrariedades formales y temáticas. Como sistema subyacente, la hegemonía permanece oculta y es tarea del analista “descubrir” las reglas de lo decible así como los dispositivos de censura que bloquen lo indecible. La hegemonía opera con un efecto de “bola de nieve”, extendiendo su campo de temáticas y de saberes aceptables, así como parámetros narrativos o argumentativos. Dos lógicas concomitantes operan en el discurso social: una de ellas reúne los factores de cohesión, recurrencia y cointeligibilidad; la otra implica factores de especialización, migración por avatares, distinción gradual, confrontaciones reguladas y particularismos. Esta doble lógica constituye la hegemonía discursiva, que pasa desapercibida al analista que sólo busca en la cultura una ideología dominante o la diversidad de las instituciones y la multiplicidad de los antagonistas.

Respecto de su estudio sobre el discurso social en 1889, Angenot señala lo siguiente: *“(...) el fin de siglo había puesto en juego nuevos fetiches, que sustituyeron a los de las religiones en decadencia: la Ciencia, ‘religión del futuro’, y la Patria, objeto de un ‘culto’. A pesar de esos múltiples esfuerzos para asegurar esta sacralización, esos fetiches ya no suscitarán la estable unanimidad de los antiguos ídolos. (...) En 1889, la hegemonía se realiza*

---

<sup>2</sup> El resaltado es del autor.

*otra vez sinérgicamente en los campos discursivos legítimos que, por complementariedad, señalan su destinatario elegido como: hombre, adulto, burgués, cultivado y con el mandato de meditar sobre el mundo y practicar el cuidado de sí. (...) Tal vez se diga, a fin de cuentas, que he elegido un año un poco prematuro. 'Ni leídos ni entendidos' en 1889, Marx ha muerto, Nietzsche está loco. Freud, Durkheim, Simmel, Weber, William James, Wittgenstein -y esto sin contar a Gide, Jarry, Proust, Pirandello o Joyce- todavía no han llegado. Pienso, por el contrario, que las rupturas parciales con las que se relacionan estos nombres sólo cobran sentido en función de la reorientación indefinida de la lógica dominante de 1889" (pp. 90-91).*

Angenot explicita que el análisis de los discursos sociales se sitúa en un lugar antagónico respecto de la descripción de la lengua como un sistema. Sin embargo, al igual que el código lingüístico, el discurso social es aquello que informa el enunciado particular y le confiere inteligibilidad. Sostiene: “(...) *hombres y mujeres están dispuestos hacia la doxa, las ideologías y los géneros discursivos de distintas maneras; el discurso social se organiza para llegar a ellos e involucrarlos de diferente modo, para estimular o para objetivar de manera variable sus simbolizaciones primarias*”<sup>3</sup> (p.83). Ahora bien, ¿qué importancia es otorgada a los individuos en relación con la topografía global que configura el discurso social?. Apoyándose nuevamente en Durkheim señala que los seres humanos somos presas de la ilusión que nos hace creer que nosotros mismos hemos elaborado aquello que se nos impone desde afuera, subestimando los constreñimientos que condicionan nuestras elecciones. Asimismo, en una perspectiva que recuerda, en cierto modo, a la de Bourdieu (autor que, por otra parte, suscribiría la afirmación precedente), Angenot señala que es posible realizar un trabajo crítico que, aprovechando los márgenes e intersticios que deja la hegemonía, pueda “*dominar la dominación*”.

La segunda parte del libro contiene tres trabajos que tematizan distintos campos y modalidades discursivas. El primero, en el cual Angenot despliega una notable agudeza interpretativa, es una reflexión sobre las prácticas pictóricas en relación con las exigencias de un “arte social” emanadas de los medios socialistas y anarquistas hacia 1870. A partir del interrogante sobre los problemas para conciliar el arte con alguna aserción de verdad cívica o histórica, examina la emergencia del calificativo realista aplicado a la pintura, las polémicas que ello trajo aparejado, la representación del trabajo preindustrial y el realismo victoriano, hasta llegar a la estética realista-socialista en su variante soviética, que recuperó las tesis desarrolladas en Europa occidental durante los años de la Segunda Internacional.

El texto siguiente es un ensayo que discute la idea de reciclaje del hecho religioso en la modernidad política. Pasa revista a una serie de obras de un conjunto de filósofos cristianos de orientación tomista quienes sostienen, con variantes, que todo el pensamiento moderno -desde Turgot y Condorcet hasta Marx, pasando por Comte y Hegel, las modernas filosofías de la historia, la tesis del progreso y las ideologías que de él derivan- constituye una secularización de la escatología cristiana. Angenot puntualiza una serie de objeciones a este paradigma genealógico según el cual las grandes ideas de la modernidad sólo pueden explicarse por su génesis, desatendiendo las rupturas cognitivas. En este sentido, rescata la obra de Hans Blumenberg, el único filósofo que se tomó el trabajo de realizar una refutación sistemática de la tesis de la persistencia, a la que califica como una concepción ontológico-sustancial de la historia de las ideas.

El tercer texto es teórico y está dedicado a la renovación de la retórica. En la perspectiva de Angenot, “*si la retórica quiere observar el mundo social y dar razón de él, en vez de ser esa 'ciencia' idealizada, irénica, contrafáctica y, sobre todo, vanamente normativa de debates bien regulados y elocuencia eficaz, debe abandonar el estudio de los desacuerdos nacidos del incesante intercambio de 'buenas razones' para abocarse al análisis de los malentendidos de la*

---

<sup>3</sup> El resaltado es del autor.

*comunicación argumentada y al estudio de las divergencias y contradicciones de las estrategias argumentativas y de las rupturas cognitivas*”(p.173). En la crítica a los que denomina tratados intemporales de retórica inscribe su hipótesis sobre la existencia de cortes de lógicas argumentativas. Reclama así para la retórica el estudio teórico y empírico de las divergencias en las maneras de razonar y de la diversidad de cortes argumentativos. Una historia retórica debería abocarse al estudio de la historicidad de los tipos de argumentación, los medios de prueba y los métodos de persuasión en coyunturas históricas determinadas.

Cierra el volumen un diálogo del autor con Laurence Guellec, profesor de literatura francesa de la Universidad de Poitiers. En la entrevista Angenot repasa su trayectoria intelectual desde que, en los años 80, comenzara a elaborar una teoría del discurso social. Explicita las intenciones programáticas de su trabajo, así como sus investigaciones pendientes. También se explaya en su investigación actual junto a la socióloga e historiadora Régine Robin, centrada en los regímenes de memoria y olvido (y de borramiento activo) del pasado en las sociedades contemporáneas. En paralelo y en relación con esta cuestión, Angenot plantea los ejes que estructuran su actual investigación historiográfica y de filosofía política sobre los grandes relatos de la historia moderna y de las “religiones seculares” que, configuradas en el siglo XIX, pasaron a la acción en el siglo siguiente.

Estamos ante un libro que abre el análisis del discurso a perspectivas sociohistóricas y por eso mismo resulta atractivo, porque se trata de un autor que no clausura sus formulaciones teóricas y sus indagaciones empíricas -que están en permanente interrelación, por otra parte- al diálogo con las ciencias sociales. Como advierten en la presentación María Teresa Dalmaso y Norma Fatała, responsables de la selección de textos para esta edición, los trabajos de Marc Angenot tienen la virtud de ofrecer herramientas a los investigadores que desde los dominios de la historia y las ciencias sociales pretendan abordar el funcionamiento de la discursividad social.

Palabras clave: discurso social – hegemonía- argumentación- historia de las ideas  
Key words: social speech – hegemony – argumentation – history of ideas

BANTI, Alberto Mario (Compilador), *Nel nome dell'Italia. Il risorgimento nelle testimonianze, nei documenti e nelle immagini*, Bari, Editorial Laterza, 2010, 424 páginas, ISBN 978-88-420-9465-4.

Mercedes Betria<sup>1</sup>  
Universidad Nacional de Rosario



*Nel nome dell'Italia...* es un libro sobre el *Risorgimento* italiano, es decir, sobre el proceso histórico de unificación política que entre 1796 y 1861 llevó a la conformación del moderno Estado- nación italiano y a la invención de una nueva identidad nacional. Pensado para contribuir al debate público en torno a la conmemoración de los 150 años de la “Independencia y Unidad italiana”, este texto es una antología que recopila documentos de diversos géneros políticos, literarios, periodísticos e iconográficos - aguafuertes, litografías, estampas monocromáticas- en el afán de materializar una extensa y profunda red discursiva que involucra a quienes, dentro y fuera de la península, con sus voces públicas y privadas, contribuyeron al (re) nacimiento de Italia entre la vieja geografía de principados y reinos dominados por el papado y el Imperio Austro- Húngaro.

En esta compilación, realizada bajo la supervisión de Alberto Mario Banti<sup>2</sup>, profesor de historia contemporánea en la Universidad de Pisa, el objetivo que se proponen los autores es facilitar una primera aproximación al mundo de valores de la “experiencia *risorgimental*” otorgando al lector un contacto directo con las fuentes y presentando un mínimo de interpretaciones.

En este sentido, como señala Banti en el prólogo, esta investigación histórica se enmarca en una orientación y metodología nueva, diferente a la clásica consagrada por D. Mack Smith<sup>3</sup> donde predominan las fuentes político- diplomáticas, con énfasis en la visión de los líderes políticos y de las élites dirigentes. En línea con los nuevos estudios culturales y de sociabilidad política, se busca “transmitir un imaginario del *Risorgimento* hecho de muchos hombres y mujeres no necesariamente todos protagonistas pero capaces, con su participación, de hacer del *Risorgimento* un movimiento amplio, rico, complejo y contradictorio.” (p. XVII) Dejar, en todo caso, que los lectores sientan hablar “con su propia voz” a protagonistas como Mazzini, d’Azeglio, Garibaldi, Cavour, Víctor Manuel II por señalar sólo algunos de los personajes incluidos en esta exhaustiva antología.

<sup>1</sup> Recibido: 10/03/2011

Aceptado: 16/04/2011

<sup>2</sup> Autor de varios trabajos sobre el nacionalismo italiano. Véanse *L'onore della nazione. Identità sessuale e violenza nel nazionalismo europeo dal XVIII secolo alla Grande Guerra*, Torino, Einaudi, 2005; *La nazione del Risorgimento. Parentela, santità e onore alle origini dell'Italia unita*, Torino, Einaudi, 2000.

<sup>3</sup> En D. Mack Smith, *Il Risorgimento italiano. Storia e testi*, Bari, Laterza, 1968.

Los seis capítulos en que se divide el libro están ordenados cronológicamente por etapas; en cada uno de ellos los autores buscan presentar un cuadro panorámico de esta empresa histórica en todas sus dimensiones: insurreccional, política, militar y cultural; al tiempo que, se esfuerzan por cotejar los documentos de carácter público -manifiestos, panfletos, catequismos, artículos periodísticos, libros, poemas- con aquellos de carácter privado como epistolarios y diarios íntimos.

En el primer capítulo titulado, precisamente, “El primer Risorgimento 1796- 1815” el eje está puesto en las tensiones que suscitan la figura de Napoleón Bonaparte en su contradictorio rol de héroe y de conquistador. Según el autor, Gian Luca Fruci, el sistema napoleónico le brinda a la península la posibilidad de redescubrir la República en sus diversos Estados y de consensuar, al interior del universo revolucionario moderado o radical, que la soberanía política reside en el pueblo-nación y que “la principal virtud cívica consiste en el patriotismo concebido como apego por las instituciones libres, republicanas y democráticas”<sup>4</sup>. Parafraseando a Ugo Fóscolo, la tesis que se plantea en este capítulo es que la revolución en Italia fue pasiva ya que le debió a Napoleón “el descubrimiento de la política y de la nación”<sup>5</sup>, el deseo de liberar a la patria y el sentimiento de su independencia. En esta etapa las revoluciones son de carácter municipal pero ya se comienza a hablar el lenguaje nuevo de la nación italiana contra los Estados principescos o aristocráticos, como en el caso del *Manifiesto del Gobierno provisorio de Brescia* (resultado de la rebelión de la Lombardía véneta) que se dirige al “pueblo de la Italia libre”, según el autor, “una referencia territorialmente vaga pero políticamente funcional a la unidad italiana”<sup>6</sup>; o el *Discurso sobre Italia* de Fóscolo (1799) el “poeta guerrero” que convoca a los italianos a declarar su independencia y a que cada país (*paese*) liberado sea declarado Departamento de la Gran República.

El siguiente capítulo, “La restauración inquieta”, recorre la etapa 1815-1846, cuando los soberanos restaurados en el poder pretenden retomar el principio de legitimidad que ahora se ve cuestionado por la idea de soberanía del pueblo puesta en circulación por la “nueva política”: la aparición de una esfera de opinión pública nacional no controlada por los Estados, heredera del imaginario revolucionario y romántico, donde se constituye una densa red de clubes, revistas, gabinetes de lectura, salones políticos y congresos científicos que conviven con las semisubterráneas conspiraciones, revueltas e insurrecciones que caracterizan estos treinta años. La tesis es que la neta separación entre gobierno y sociedad civil, provocada por la censura del Estado policial y la falta de un sistema representativo, aumenta los niveles de autonomía de la sociedad civil; esfera “paralela y paradójal” caracterizada por el asociacionismo secreto, principal oponente al orden constituido.

En este clima se forma la “Generación del Risorgimento” nacida durante la dominación francesa, militante en las filas del romanticismo, la carbonería y la joven Italia. Ella será la que, a través de la literatura y la política coadyuve a la construcción de una identidad italiana. Expresa Pietro Finelli, autor del capítulo: “El ‘descubrimiento de la patria’ es un hecho cultural que adviene a través de la lectura, individual o colectiva, de los autores clásicos, latinos y griegos, cargados de referencias al ‘amor a la patria’; de las tragedias de Alfieri, la Divina Comedia y Fóscolo; y también de una nutrida serie de autores -generalmente románticos y prohibidos o cuanto menos sospechosos- como Berchet, Guerrazzi, d’Azeglio, Poerio, Giusti, Pellico o incluso el Manzoni de la tragedia, así como también las operas líricas de Mercadante,

<sup>4</sup> Gian Luca Fruci, “El primer Risorgimento 1796- 1815” en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 5.

<sup>5</sup> Gian Luca Fruci, “El primer Risorgimento 1796- 1815” en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 5.

<sup>6</sup> Gian Luca Fruci, “El primer Risorgimento 1796- 1815” en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 6.

Rossini y, obviamente, Verdi”<sup>7</sup>. Más que una “invención de la tradición”, sostiene el autor, hay una “reinterpretación” en clave romántica, ya que se recuperan ideas fuertemente radicadas en los imaginarios locales de la península itálica como aquellas relativas a la familia, el honor, la santidad, la virtud, la pureza y el martirio, para darle potencial emotivo al nuevo ideal nacional.

Otro elemento clave del movimiento patriótico italiano resaltado en el libro es el exilio con motivaciones específicamente políticas, tal como lo inaugura Ugo Foscolo cuando retornan los austríacos a la península en 1815. Con el fracaso de los movimientos revolucionarios en 1821 y 1831 surgen olas de emigración coaccionadas o voluntarias a Francia, Gran Bretaña, Grecia, la península Ibérica y el centro y sur de América “donde se desarrollan guerras que aparecen como la continuación ideal de los movimientos liberales italianos”<sup>8</sup>. Así, sostiene el autor, se conforma un espacio público transatlántico en el que se desarrolla un lenguaje liberal-patriótico común desde América Latina a Europa oriental, no sólo entre los exiliados y los italianos que quedaron en su patria sino también con la opinión pública del país huésped y con exiliados provenientes de otras naciones.

Cabe destacar que entre la “militancia patriótica” no hay una idea homogénea de qué cosa sea la nación. Estas diferencias están retratadas en los documentos seleccionados, desde la postura del ministro austríaco Von Metternich que niega una nación italiana, hasta la posición unitaria de Mazzini pasando por posiciones intermedias de federalistas como Giacomo Durando.

En el tercer capítulo “Risorgimento de masas 1846- 1849” a cargo de Gian Luca Fruci y Alessio Petrizzo, el énfasis está puesto en el carácter masivo y popular de los movimientos insurreccionales del “largo cuarenta y ocho”. En este período aparecen nuevos actores que expresan la voluntad popular en las barricadas, a través de la insurrección y el voto. Con diferentes modalidades y tiempos, los gobiernos republicanos provisorios permiten la expresión política de los hombres a través del sufragio “universal” pero excluyendo a las mujeres. Ésta es una de las tensiones fundamentales que recorre toda la investigación y que plantea los alcances y límites de las concepciones democráticas dentro del movimiento del Risorgimento. En efecto, si en el aspecto institucional no acceden a la representación política, los autores intentan demostrar el modo en que las mujeres dieron vida a este movimiento por múltiples canales participativos: la colecta de fondos, el travestismo como modo de ocultar su género y tomar las armas, la participación en las fiestas colectivas y en las “manifestaciones”, esto es, el uso público de la palabra en las plazas como “técnica innovadora de movilización extralegal” y “un ejercicio directo y pacífico de la soberanía.”<sup>9</sup>

Otra de las características destacadas de la revolución italiana del “largo cuarenta y ocho” es el rol preponderante que jugó la religión católica y sus ministros como mediadores a favor de las reformas ante un público en su mayoría analfabeto. Como expresan los autores: “De hecho, entre 1846 y 1848, ya sea gracias a la embriaguez neoguelfa o al protagonismo patriótico de las agencias católicas, se materializa un proceso que en Italia se inició ya entre 1796 y 1799, y que sólo entre 1846 y 1849 conoce públicamente su éxito más intenso y popular: un proceso que representa una auténtica transferencia de sacralidad desde la identificación típica del *ancien régime* -la religión, el soberano- a la pertenencia política contemporánea -la nación, la república- por medio de un vocabulario, de un aparato simbólico y rituales trazados sobre los católicos, pero dándole autonomía y trascendencia al nuevo sujeto político.”<sup>10</sup> El caso del papa

<sup>7</sup> Pietro Finelli, “La restauración inquieta” en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 65.

<sup>8</sup> Pietro Finelli, “La restauración inquieta” en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 122.

<sup>9</sup> Gian Luca Fruci y Alessio Petrizzo “Risorgimento de masas 1846- 1849” en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 153.

<sup>10</sup> Gian Luca Fruci y Alessio Petrizzo “Risorgimento de masas 1846- 1849” en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 170.

Pío IX es paradigmático; aceptado por católicos y revolucionarios, es en un principio, el papa liberal que podría convertirse en el jefe de una confederación itálica; mito que se derrumbaría más tarde, con el retiro de su apoyo a la revolución en noviembre de 1848 y su huida a Gaeta, en el Reino de las dos Sicilias.

Esta sacralización de la política se observa en los testimonios que muestran a los “apóstoles de la libertad” o “predicadores itinerantes”<sup>11</sup> a favor de la santa causa de la independencia en las plazas del Estado Pontificio y también, más sutilmente, en el uso de un lenguaje evangélico, hagiográfico y litúrgico en los panfletos patrióticos. Los escritos de Mazzini, fundador de la joven Europa y joven Italia, que esta investigación presenta en forma somera, son la apoteosis de este uso del lenguaje para la causa republicana y democrática.

En “La internacionalización del Risorgimento, 1850 -1858”, Alessio Petrizzo plantea el rol protagónico y “patriótico” de la monarquía constitucional piemontesa con la guía, primero de D’Azeglio y luego de Cavour, como solución institucional y aglutinadora de un movimiento hacia la unificación. Entre 1859 y 1860 existe un gran consenso, más allá de los sectores radicales, en que la unificación de la península es la clave para obtener la independencia. El Reino de Cerdeña refuerza sus instituciones liberales y atrae a los ex patrióticos democráticos (mazzinistas en su mayoría), dispuestos a anteponer la causa de la unificación al problema de la futura forma institucional de la península. Este giro se relaciona con la política europea que, desde la Guerra de Crimea (1853-56) hasta los acuerdos secretos de Pombières (1858), pone en primer plano el rol del pequeño Reino saboyano en el juego de las potencias interesadas en la revisión de las viejas estructuras geopolíticas de Viena.

Además se destaca el gran trabajo de los exiliados que lograron el entusiasmo francés e inglés por la *Expedición de los Mil* al mando de Garibaldi; quién, como otros seguidores de Mazzini, deja de lado sus prejuicios antimonárquicos y apoya a la Casa de Saboya. Momento fuerte de construcción de un relato nacional, donde comienzan a difundirse los “panteones de mártires”, diccionarios populares e historias que relatan un “mapa nacional del sacrificio.”<sup>12</sup> La figura de Víctor Manuel II es consagrada en la iconografía como el rey constitucional por excelencia y la de Garibaldi es reinterpretada en clave sacramental. El capítulo abunda en documentos sobre ellos.

El carácter masivo del *Risorgimento* se muestra también en la segunda guerra de unificación. En el capítulo quinto, “La nación en armas”, se hace énfasis en la crueldad de las batallas como la de Solferino -24 de junio de 1859- en las que participan miles de reclutas voluntarios. Como expresa el autor: “La convergencia en la primavera de 1859 entre el largo apostolado mazziniano por la movilización democrática y la apertura del gobierno cavouriano dictada por intereses de política militar, dan finalmente la gran ocasión para concretar en gran escala el proyecto de la nación en armas.”<sup>13</sup> Movilización militar que se prolonga en el plano político con el plebiscito de 1860, cuando gran parte de los ex Estados de la península entran a formar parte del Reino de Italia. Expresión de la soberanía popular, el plebiscito encarna en este contexto el principio de nacionalidad, el ‘imperativo de unánime concordia universal’.<sup>14</sup>

Finalmente, el sexto capítulo “Después de la unidad”, asume la función de un epílogo. Esta lectura por capítulos debe completarse con los nudos problemáticos que les interesa

<sup>11</sup> Gian Luca Fruci y Alessio Petrizzo “Risorgimento de masas 1846- 1849” en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 175.

<sup>12</sup> Alessio Petrizzo, “La internacionalización del Risorgimento, 1850 -1858”, en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 295.

<sup>13</sup> Angélica Zazzeri, “La nación en armas” en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 346.

<sup>14</sup> Angélica Zazzeri, “La nación en armas” en Mario Alberto Banti (Comp.), *Nel nome dell’Italia*, op. cit., p. 364.

presentar a los autores. Por una parte, los temas que caracterizan al nacionalismo romántico “risorgimental”, ilustrados en los extractos seleccionados y fuertemente plasmados en dos imágenes que recorren el libro: el virilismo guerrero y la analogía de la mujer violada, por extranjeros o traidores, con el honor de la nación flagelada. En este sentido, los autores indican que no puede soslayarse la importancia que tuvo, dentro y fuera de Italia, la novela *Los esposos (I promessi sposi)* de Manzoni, que gira en torno a la fantasía y proyecto de violación de don Rodrigo para dañar a Lucía, como catalizadora de esta sensibilidad por lo femenino como muestra de una comunidad herida, que puede leerse, al mismo tiempo, como un rasgo de misoginia oculta. Por otra parte, también es recurrente en esta retórica nacionalista una alianza implícita con la tradición católica, de la cual hará uso incluso un demócrata y republicano como Mazzini: el martirologio de los héroes caídos, la guerra como cruzada santa, la convicción política como fe. Destaquemos que el concepto mismo de *Risorgimento*, literalmente “resurgimiento” remite a una resurrección, laica en este caso, de la nación.

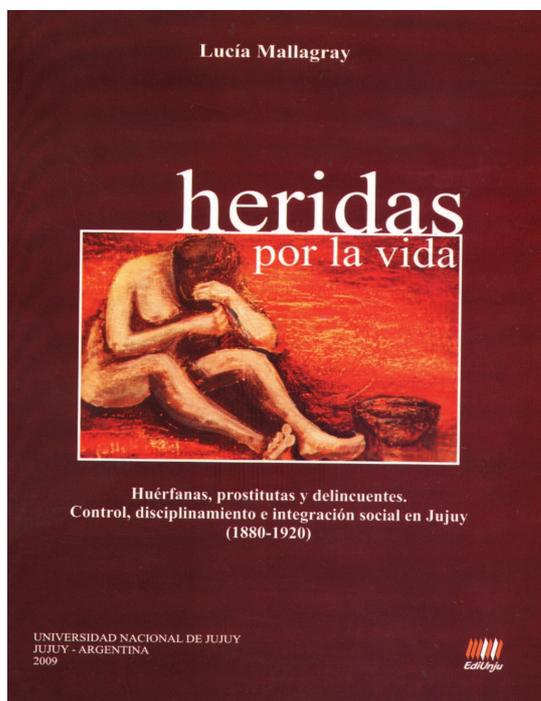
En conclusión, esta investigación tiene la ventaja de enfatizar la importancia de la dimensión cultural y, específicamente, literaria e iconográfica, en la construcción de las naciones. Brinda un espacio relevante al discurso del *Risorgimento* si bien no se agota en él; da importancia a los medios de comunicación que permiten materializar el reconocimiento de la comunidad imaginada; otorga un lugar clave al exilio político como dispositivo articulador de un espacio de opinión pública transnacional que permite relacionar un adentro y un afuera de la nación surgente. Articula, por último, un discurso gráfico con otro iconográfico otorgando mayor complejidad a una historia intelectual que debe asumir directamente la profundidad y heterogeneidad de los lenguajes con los que trabaja. En suma, es un libro relevante no sólo para temas de historia europea, sino también para objetos más amplios, ya que despliega novedosas estrategias metodológicas no sólo para los estudios culturales sino también para la historia política; a la vez que permite adentrarse en el universo cultural del romanticismo italiano cuya influencia sobre el romanticismo argentino, y latinoamericano, ha sido muchas veces señalado pero poco estudiado. Sin embargo, debemos concluir que es sólo un buen punto de partida, un disparador de elementos conceptuales y documentos específicos. Una antología global pero, por eso mismo, incompleta. Es que su exhaustividad aparece, al mismo tiempo, como su mayor desventaja ya que los autores muestran mucho y arriesgan poco. “En el nombre de Italia...” es un libro de indicios para la investigación donde el lector se verá obligado a reconstruir para sí los ejes conductores de su contenido.

Palabras clave: Unidad italiana – Romanticismo- Nacionalismo

Key words: Italian unification- Romanticism- Nationalism

MALLAGRAY, Lucía, *Heridas por la vida. Huérfanas, prostitutas y delincuentes. Control, disciplinamiento e integración social en Jujuy (1880-1920)*, Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy, 2009, 195 págs. ISBN 978-950-721-332-8

Adriana Kindgard<sup>1</sup>  
 Universidad Nacional de Jujuy  
 ISHIR-CONICET



¿Qué caminos para la superación de sus condiciones de existencia dejaba abierto a las mujeres marginales el ordenamiento social prevaleciente en la comunidad urbana de San Salvador de Jujuy al doblar el siglo XIX? ¿Cómo percibían -cómo miraban- la marginalidad femenina los sectores dominantes en dicha sociedad? ¿Qué imperativos morales subyacían a sus expresiones de sentimiento humanitario? ¿Qué arraigados prejuicios se ocultaban tras los discursos del poder? ¿Cuánto de esto permanece vigente?. El estudio desplegado por Lucía Mallagray en esta obra incita de entrada al lector a la reflexión en torno a interrogantes tales. Al acometer el núcleo de estas cuestiones en relación al jerarquizado y excluyente orden conservador del Jujuy de esas décadas, la reconstrucción engarza, de modo natural y sin rodeos, con la nueva historiografía sociocultural que hubo de hallar en América Latina, un prolífico campo en los estudios dedicados a los sectores subalternos ubicados en los márgenes de la sociedad.

Un tono de denuncia recorre las páginas del libro, que quiere descorder el velo que se cubrió en torno a las desamparadas mujeres de los sectores populares de aquella época hasta deslizarlas hacia el centro de la escena en el relato histórico. Lo que se pretende es rescatarlas -parafraseando a E. P. Thompson- “de la enorme prepotencia de la posteridad”<sup>2</sup> y, al hacerlo, conjurar los silencios que facilitaron su explotación. Lo que concretamente en esta dirección hace Mallagray es identificar en sus discursos los mecanismos a través de los cuales el Estado y los sectores de elite procuraron la integración de las mujeres marginales -las delincuentes, las prostitutas o las simplemente muy pobres- al orden establecido, conjeturando en torno a las reales intenciones de quienes se erigieron en paladines de la beneficencia y el amor al prójimo desvalido, arrogándose el papel de guardianes de la moral y las “buenas costumbres”.

<sup>1</sup> Recibido: 23/06/2011  
 Aceptado: 16/08/2011

<sup>2</sup> Edward P. Thompson, *La formación histórica de la clase obrera inglesa*, Madrid, Laia, 1977, pág. 5.

Una hipótesis central sostiene que Estado, Iglesia y élites actuaron articuladamente para encauzar las conductas, hábitos y costumbres de los sectores populares, especialmente a la hora de disciplinar vidas marginales. Otro supuesto básico es que lo hicieron, más allá de motivaciones filantrópicas, para preservar un orden social que percibían amenazado. Se parte, así, de aceptar que élites y Estado eran básicamente conservadores y descreían de la conveniencia -y de la posibilidad- del ascenso del pobre en la escala social. La sociedad jujeña de aquellos años conformaba un universo jerarquizado y excluyente donde múltiples prejuicios impregnaban las relaciones sociales. La mujer pobre se hallaba fatalmente destinada a un tipo de oficio considerado honesto: el trabajo doméstico, y a encauzarlo de acuerdo a las expectativas y necesidades de las clases altas se dirigían todos los esfuerzos de la ley, la beneficencia y la Iglesia. Estos postulados -de claro sello foucaultiano- remiten a la perspectiva del disciplinamiento como proceso estrechamente ligado a las necesidades de la economía capitalista en expansión.

La autora logra convincentemente sacar a la luz ciertos mecanismos a través de los cuales la elite jujeña utilizaba el poder del Estado en beneficio de intereses económicos particulares, lo que se materializaba no ya -o no solamente- en una colonización corporativa de las estructuras estatales o en el reclutamiento coercitivo de mano de obra hacia los sitios de labor, sino a un nivel mucho más a ras de la cotidianeidad: en las relaciones entre patrones y sirvientas en la esfera doméstica. Las imágenes de “chinitas” sometidas al férreo control de las familias “decentes” y obligadas a pasar sus años de juventud e incluso su infancia al servicio de éstas, sin contraprestación alguna, condensan sólo la forma paradigmática en la que se materializó el rol de correctores, de carcelarios, de intérpretes y garantes de la moral que asumieron los sectores dominantes. La minuciosa reconstrucción de estos contextos de interacción entre sectores ubicados a ambos extremos del orden social revela a Mallagray la medida de la imbricación entre lo público y lo privado a la hora de construir hegemonía y disciplinar a huérfanas, prostitutas, delincuentes y, en general, a las mujeres de las capas más humildes de la población, marcadas por un destino que, entonces, les era muy difícil eludir. Y resaltemos que la autora apuesta a la “dificultad” antes que a la “imposibilidad”. Así, en el marco conceptual en el que se ubica -que, en este punto, remite a perspectivas caras a la microhistoria italiana- los rígidos condicionamientos socioculturales que gravitaban sobre la vida de las mujeres a lo largo de la pirámide social, dejaron, sin embargo, abiertos intersticios que les posibilitaron ciertas libertades. La realidad develada la habilita a plantear otra de las hipótesis principales de esta obra: la de la existencia en Jujuy de una Justicia yuxtapuesta, esto es, un sistema judicial subsidiario de normas consuetudinarias sobre el que gravitaban con fuerza prácticas sociales estructuradas a lo largo del tiempo, lo que -más allá de sostenerse en valores religiosos que así lo aceptaban- tenía que ver con la debilidad del Estado de la época.

Una institución sobre la que la autora centra especialmente la mirada ocupa un lugar clave en su argumentación. El “Asilo de las Hermanas del Buen Pastor” se constituyó en instancia articuladora entre la esfera pública del sistema de Justicia y los intereses particulares de las élites, toda vez que orientó su accionar al disciplinamiento de las mujeres allí recluidas, educándolas en el trabajo y la sumisión para usufructo de aquéllas. Lugar de encierro, de castigo, de corrección de la conducta “desviada”, el “Buen Pastor” abrevó en los principios del catolicismo social, convergiendo con los preceptos básicos de la criminología positivista argentina. El análisis de su funcionamiento y de las prácticas desplegadas en su interior -que, entre otras cosas, muestran la hondura de la arbitrariedad con la que se dosificaba la libertad de las mujeres marginales- permite a Mallagray develar importantes aspectos de la trama de mecanismos políticos y culturales que articulando Estado, Iglesia y élites terminó configurando un aparato represivo y de control en pos del apuntalamiento del orden social existente, esto es, en pos de la reproducción de la desigualdad y la pobreza.

En cuanto a las fuentes utilizadas, puede afirmarse que la autora logra sortear con solvencia los problemas derivados de la exigüidad de la base empírica disponible a la hora de

tomar por objeto las prácticas y representaciones de los sectores populares, máxime tratándose de las mujeres del llamado “bajo pueblo”. El libro plantea una doble mirada. Pretende al unísono dar cuenta del poder desplegado para imponer un determinado orden social jerarquizado y desigual, y rescatar las historias de las mujeres marginales develando sus estrategias de resistencia y sus intentos de rebelión. Los documentos que reflejan los mecanismos de control desarrollados por los sectores dominantes sacan al mismo tiempo a la luz la situación económica, cultural y jurídica de estas mujeres permitiendo asomarse a su experiencia social. Así, vinculando datos dispersos en expedientes judiciales, periódicos, leyes, decretos, anales de instituciones de reclusión, fotografías y documentación privada, logra resignificarlos a partir de su inserción en un contexto relacional complejo. Al hacerlo asume las limitaciones derivadas del sesgo y la parcialidad propias de aquellos registros originados en las esferas del poder.

El recorrido a través de los cuatro capítulos que integran esta obra comienza por el análisis de las estrategias de protección y asistencia mediante las cuales el Estado, en connivencia con las élites, se dispuso a paliar el hambre, la miseria y la enfermedad, buscando poner a resguardo el orden social de los múltiples males que, desde abajo, tendían a amenazarlo. Se da cuenta de este modo de las razones políticas, sociales y culturales que llevaron a las dirigencias a colocar en lugar privilegiado de la agenda oficial a la problemática de la marginalidad femenina. Después de abordar las formas específicas que en Jujuy asumió la llamada cuestión social, se tematiza la práctica de las instituciones de beneficencia como instrumentos de dominación, no sólo por coadyuvar a la reproducción de las relaciones jerárquicas que estructuraban el ordenamiento social, sino también por responder a una concepción de la miseria vinculada a la debilidad moral. A los pobres se les adosaba un estigma de origen; el sujeto popular era esencialmente corrupto. En esta visión convergieron gobernantes, intelectuales e higienistas y una sección del libro está dedicada a analizar el costado disciplinario de sus políticas y sus discursos. Tratamiento especial merece el avance de los higienistas sobre los espacios de la vida privada en la comunidad urbana jujeña, continuamente amenazada -como la provincia en general- por epidemias y pandemias. Más adelante en el relato, Mallagray vuelve sobre la cuestión del higienismo pero para denunciar -a partir del contraste entre normativa y realidad concreta en las instituciones correccionales de Jujuy- la vacuidad de los discursos que hablaban de aseo, higiene, cárceles forjadoras de una ética del estudio y el trabajo, cuando las condiciones de hacinamiento e insalubridad imperantes en los penales eran verdaderamente desmoralizadoras.

En capítulos subsiguientes el foco de atención se centra en el rol particular jugado por las mujeres de los sectores dominantes erigidas en firmes guardianas de la moral de sus más humildes congéneres. El papel de estas señoras de elite en el espacio público es abordado desde dos perspectivas: en tanto pilar de la sociedad establecida y en tanto expresión de una aventura personal liberadora de la reclusión en el ámbito doméstico derivada de las relaciones de dominación y subordinación de género. Estas relaciones gravitaban también en las pautas que regían las prácticas jurídicas y la autora dedica un importante espacio al análisis de las mismas en tanto sostenedoras de un ordenamiento social machista y discriminador, notoriamente hipócrita a la hora de juzgar el comportamiento sexual femenino. Junto a esto, las concepciones positivistas en el mundo del derecho penal, de creciente influencia por aquellos años, coadyuvaban a legitimar la privación de la libertad de las mujeres marginales, cuyas rescatadas voces jalonan el relato. Lo que llegado a este punto el lector tiene ante sí son, podría decirse, crónicas de la desesperación, leídas por la Justicia en clave de desnaturalización de los instintos maternales básicos. Hacia el final, la narración remata con la descripción de la maraña de redes y relaciones que estructuraban y reproducían este orden social conservador: las “damas” que regían las instituciones benéficas en connivencia con la Iglesia eran esposas de jueces y ministros, pertenecientes por su parte a los sectores de mayor fortuna. Todo concurría a estrechar los espacios de libertad a disposición de las mujeres “heridas por la vida”.

El libro de Lucía Mallagray arroja inapreciable luz al conocimiento de la realidad social del Jujuy de aquellos tiempos y se erige en contrapunto de una versión elitista de los procesos históricos abordados. Aquí los condicionamientos de los contextos políticos, económicos e ideológicos se decodifican a la luz de las representaciones y las prácticas de los sujetos concretos que participaron de las relaciones de dominación y subordinación, develando aspectos claves del proceso de mediación cultural y moral, de construcción, en fin, de hegemonía.

Palabras clave: marginalidad femenina - orden conservador – control social – reclusión  
Key words: feminine marginality - conservative order - social control – seclusion



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

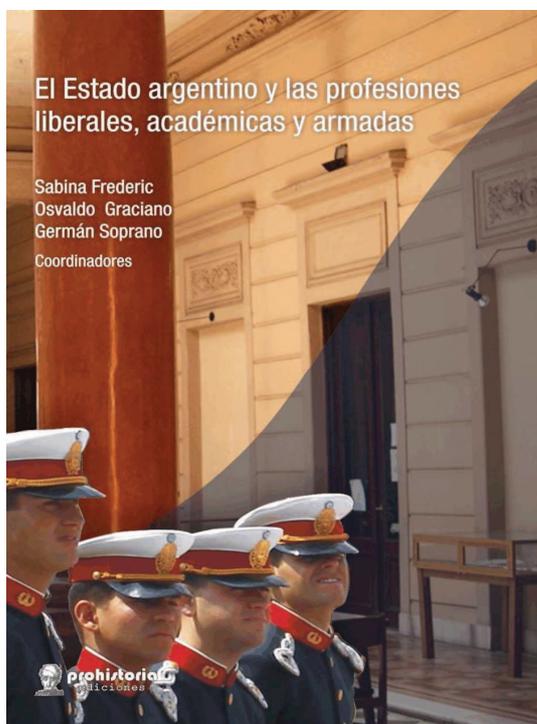
Año 4, N° 7- Rosario- Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.21-24

FREDERIC, Sabina, GRACIANO, Osvaldo y SOPRANO, Germán (coordinadores), *El Estado argentino y las profesiones liberales, académicas y armadas*, Rosario, Ediciones Prohistoria, 2010, 596 págs

Ricardo J. Laleff Ilieff<sup>1</sup>

Universidad de Buenos Aires /Instituto de Investigaciones Gino Germani/CONICET



El volumen compila una serie de trabajos académicos que versan sobre la conformación y configuración de un grupo de profesiones y su relación con distintas instancias del aparato estatal (dependencias nacionales, provinciales, municipales, planes sectoriales, etc.).

Esta vinculación analítica lleva implícita el tratamiento de diversos tópicos puestos en juego, tales como: la conformación de saberes y prácticas institucionales, el entramado de legitimidad social que conlleva la fragmentación y especialización del conocimiento, el rol de las instituciones estatales y de los funcionarios en la orientación de los perfiles profesionales, las políticas públicas implementadas y su concomitancia con procesos socioeconómicos, la vinculación entre diversos actores, etc..

En este sentido, el lector encontrará investigaciones sobre diversas profesiones, que engloban tanto ingenieros, economistas, profesores de educación física, médicos y filósofos, como militares y policías. Esta amplitud remarca una de las características fundantes que atraviesan la obra, pues la heterogeneidad se constituye en su rasgo fundamental. Sin embargo, no por ello el volumen responde a una “lógica de agregado” -es decir, donde cada texto deriva de un proceso de elaboración e investigación independiente, desanclado del resto de las partes-, sino que constituye un ejemplo de trabajo grupal orientado por un propósito madre que le da vida. En este contexto, es importante destacar que dicho propósito fundacional consiste, según las palabras de los propios coordinadores, en “desarrollar una serie de reflexiones conceptuales y sustantivas sobre las profesiones” (p.13) a fin de aportar insumos sobre un campo de estudio muy poco explorado en el país, pues “el análisis de estas temáticas todavía constituye un campo de estudios emergentes en el desarrollo de las ciencias sociales de la Argentina” (p.39).

<sup>1</sup> Recibido: 25/4/2011  
Aceptado: 17/6/2011

Cabe señalar que los diecinueve trabajos allí consignados -incluyendo el estudio preliminar de los coordinadores-, son los frutos de un proyecto de investigación universitario de la Universidad de Quilmes que ha nucleado a diferentes investigadores, académicos y estudiantes. Este dato no resulta menor, puesto que en muchas ocasiones se han visto compilaciones cuya trazabilidad conceptual y variedad de enfoques convierten al libro en un mosaico de abordajes caóticos. En este sentido, los trabajos presentes en *El Estado argentino y las profesiones* responden a una perspectiva de estudio compuesta por sendas reuniones, trabajos preliminares, participaciones en congresos, jornadas y seminarios de distinta índole, que le permiten al lector encontrar una variedad que enriquece lo abordado de una manera interrelacionada e interdisciplinaria.

En lo que respecta a la propia materia del volumen, podemos dividir al mismo en dos grandes bloques. El primero se halla compuesto por el trabajo preliminar a cargo de Sabina Frederic, Osvaldo Graciano y Germán Soprano, donde se consignan: a) los objetivos fundamentales que persigue la edición; b) una serie de coordenadas sobre las referencias conceptuales en las que se sustentan los diferentes trabajos -nos referimos a los usos analíticos de pensadores como Max Weber, Emile Durkheim, Talcott Parsons, Pierre Bourdieu, entre otros-, y; c) un breve estado del arte sobre las investigaciones que tratan el estudio de las profesiones en la Argentina.

El segundo bloque posee tres grandes partes donde los diversos autores plasman sus respectivos trabajos. Dichas secciones se titulan: “Políticas estatales, universidad y profesiones”, “Profesiones armadas: policías y militares” y “Configuraciones académicas y profesionales universitarias”. Es menester advertir, que en todas ellas se presentan una serie de estudios que engloban aspectos precisos y bien delimitados de las distintas profesiones investigadas. Si bien este carácter fragmentario transforma a cada uno de los trabajos en disparadores para investigaciones más profundas sobre las respectivas temáticas, ello responde a un abordaje necesario para avanzar de manera profunda y rigurosa hacia un conocimiento mayor sobre la configuración de las profesiones, pues lo que se pretende destacar son fundamentos empíricos, procesos tangibles, experiencias concretas que den cuenta de forma precisa la temática abordada.

En este sentido, la referencia al Estado no se convierte en una variable omnicomprensiva que da cuenta del derrotero de la conformación curricular de determinadas carreras universitarias o del perfil profesional de los miembros de los aparatos coercitivos, sino que su interpelación se encuentra en la línea de hallar en el accionar gubernamental explicaciones y fundamentos que impactan de forma particular y específica sobre cada una de las profesiones.

Si bien la utilización de casos de estudio suele dificultar el juego analítico de relacionar vivencias particulares con los movimientos mayores que atraviesan la sociedad, en este caso tal obstáculo no sucede, pues se emprenden los casos desde una perspectiva integrada que vincula prácticas concretas de los actores -en instituciones de la sociedad civil o del entramado público/estatal- con los cambios que han ido operando en la morfología de la sociedad. De manera pertinente, la obra colabora en alumbrar cómo los fenómenos sociales impactan en el proceso dinámico de la conformación y en la práctica de las profesiones.

En este sentido, acontecimientos capitales de la historia argentina como la Reforma Universitaria de 1918, la ampliación de los derechos laborales y de la dinámica industrialista durante la década del 40’, la mutación del tipo de intervención estatal operada con el advenimiento del neoliberalismo, entre otros, se encuentran referenciados en los artículos, lo que favorece la contextualización de lo expresado.

Asimismo, el libro parece interpelar constantemente la discusión acerca de cuáles son los márgenes de autonomía que gozan las profesiones para auto-definirse y la importancia que poseen en dicho proceso instancias externas de influencia. Cabe señalar que aquí talla el

accionar de distintas instituciones educativas y las implicancias propias de toda política pública, los ámbitos privados por donde circulan los saberes y hasta las exigencias del mercado laboral. Indudablemente, los análisis de dichos tópicos consideran a esta tensión como un producto de una lucha por la autonomía, sin encontrarse por ello, desanclada de los procesos sociales. Los propios coordinadores dan cuenta de esta tensión: “*las universidades son presentadas en estos trabajos como instituciones que integran el sector público estatal determinadas por orientaciones impuestas o negociación con los actores estatales que limitan esa pretendida autonomía de los universitarios*” (p.18).

Este enfoque adoptado denota una cuestión interesante de aprehender en su justa medida, pues se contrapone al camino de ciertos tipos de análisis que abordan los objetos de estudios desde perspectivas abstractas utilizando categorías profusas de manera desapegada. En verdad, el camino emprendido por los diversos autores es inverso, ya que se parte de realizar estudios responsables en lo conceptual y vívido en lo práctico. Para ello, se convierte en crucial la revisión de materiales bibliográficos, fuentes periodísticas, planes de estudio, la extracción de apuntes etnográficos y la realización de entrevistas a protagonistas. Es menester insistir en que el valor de los estudios de caso reside en poder brindar elementos que permitan una reflexión articulada con temáticas más generales de una investigación.

Por otro lado, un aspecto crucial del volumen consiste en los aportes relacionados con el estudio del campo militar y policial en la Argentina.

En este contexto, vale la pena destacar que si las investigaciones sobre el rol de las fuerzas armadas o, como ha sido llamada, la “cuestión militar”, adquirieron suma relevancia en la década de los 80’ a partir de la reapertura democrática, ello se debió a un período epocal particular, derivado de la participación militar en el sistema político durante gran parte del siglo XX. Por aquel entonces, el contexto político reclamaba indagar sobre la factibilidad de hallar niveles de subordinación militar que hicieran viable la estabilidad de la democracia. Sendas líneas se han escrito y aún se escriben al respecto, pues desde entonces, los enfoques centrados en las instituciones del régimen o en la dinámica de la relación entre civiles y militares han sido prácticamente hegemónicos.

En cambio, los autores de *El Estado argentino y las profesiones* inician un abordaje prácticamente inexplorado, ya que interpelan a una preocupación diferente a las destacadas habitualmente por la literatura especializada. Si bien es cierto que no excluyen los aportes de otras perspectivas, es menester advertir que el modo de trabajar en torno a la práctica laboral de los uniformados resulta novedoso, pues indagar sobre el perfil profesional que adoptan las instituciones armadas y policiales en la Argentina -en paralelo a la propia mirada de los hombres y mujeres sobre su “*expertise*” profesional-, no es un hecho menor.

Lo que queremos decir es que el movimiento académico elegido se dirige a lo micro, ganando en exactitud, ya que pasa de la clásica problemática de la subordinación a la pregunta sobre la profesión y su configuración y actualización constante en el marco dinámico de la sociedad, haciendo carne el sentir y el pensar de un grupo -contrariamente a lo que muchos autores consideran-, heterogéneo.

En este contexto, aquí emerge otra dimensión relevante. Básicamente nos referimos a la importancia de indagar sobre los roles de las mujeres en instituciones históricamente asociadas a la “masculinidad”. El abordaje de esta dimensión demuestra el entramado social y, en términos gramscianos, la sustancia del sentido común que atraviesa toda problemática que analice los estudios de género. Asimismo, los trabajos documentan las prácticas concretas desarrolladas por mujeres en dichas instituciones buscando comprender los motivos mismos de sus implicancias.

Por todo lo dicho anteriormente, el volumen reseñado presenta una excelente fuente para aquellos interesados en el estudio sobre las profesiones -sean lectores especializados o

simplemente ávidos de conocimiento-, desde una mirada que no descuida la relación entre la sociedad civil y la sociedad política como cuestión subyacente pero que pone su principal foco en destacar problemáticas bien delineadas en la configuración y actualización de las profesiones.

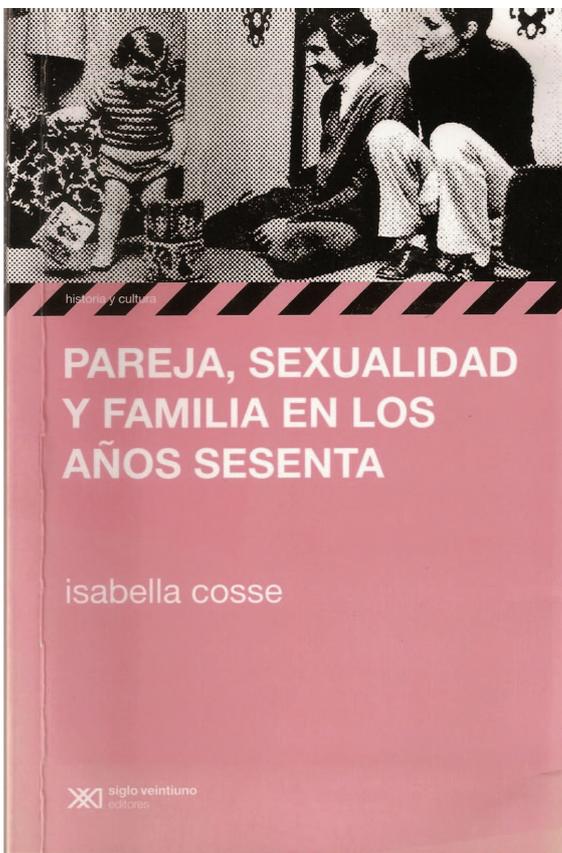
En resumen, su principal virtud consiste en que mantiene una línea metodológica y un enfoque riguroso que escapa de aquellos volúmenes escritos por diversos autores sin una identidad temática propia. En gran medida, ello se explica desde una sola respuesta: *El Estado argentino y las profesiones liberales, académicas y armadas* es el producto de un trabajo académico emprendido con rigurosidad científica por un grupo de mujeres y hombres cuya curiosidad intelectual ha elaborado trabajos fundamentales para aprehender la complejidad del terreno de lo social a partir de abordajes novedosos en el campo de las ciencias sociales argentinas y latinoamericanas.

Palabras clave: Profesiones - Estado - Política.

Keywords: Professions - State - Policy.

COSSE, Isabella, *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2010, 257 págs.

Andrea Torricella<sup>1</sup>  
 Grupo de Estudios sobre Familias, Género y Subjetividades  
 Universidad Nacional de Mar del Plata/ CONICET



el análisis de las desigualdades entre hombres y mujeres<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Recibido: 09/07/2011.  
 Aceptado: 15/07/2011

<sup>2</sup> Michèle Barret y Mary McIntosh, *The anti-social family*, Londres, Verso, 1982; Leonore Davidoff y Catherine Hall, *Fortunas familiares. Hombres y mujeres de la clase media inglesa 1780-1850*, Madrid, Cátedra-Universitat de València, 1994; Isabel Morant Deusa y Mónica Bolufer Peruga, *Amor, matrimonio y familia. La construcción histórica de la familia moderna*, Madrid, Síntesis, 1998; Sara Barrón López, "Investigación empírica y teoría feminista en los estudios familiares: una síntesis extramuros", *Empíria* (Revista de Metodología de Ciencias Sociales), nº 15, 2008; Andrea Torricella y Norberto Álvarez, "Estudios de género e historia de la familia. Una zona de investigación en construcción: balances y desafíos", *La Aljaba*, núm. 13, Universidad Nacional de Luján, 2009.

*Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta* está estructurado en cuatro capítulos que responden a las etapas clásicas de la formación de una pareja y una familia: el cortejo y el noviazgo; la sexualidad; el matrimonio; y la mater-paternidad. Los tres primeros capítulos tienen una estrategia de escritura similar que permite a la lectora percibir cuáles eran las convenciones sobre estas dimensiones de la vida cotidiana en los años 50 y cuáles fueron las modificaciones en los largos sesenta. Muchas de las transformaciones que Cosse encuentra en los sesenta, titilaban ya en los 50s. La periodización se cierra en 1976 con el Golpe de Estado a partir del cual estas pautas tendrían un nuevo punto de inflexión. El último capítulo, dedicado a la maternidad y la paternidad condensa en una primera parte las convenciones instituidas y su cambio, para luego abordar de una manera muy detallada y rica las contradicciones y ambigüedades que significaron estos nuevos mandatos y normatividades para gente corriente de la época. Es una narración suculenta en matices y contradicciones que evita -con una pluma destacada- pensar los cambios de manera drástica y dicotómica. En este sentido, el proceso de cambio social de los sesenta (interpretado usualmente como “revolución sexual”) debe leerse para Cosse como una “*revolución discreta*” en tanto no fue drástico en su contenido.

Otra hipótesis de la autora sumamente interesante es que este cambio no supuso una eliminación de las convenciones sociales. Muy por el contrario, el cambio consistió en el establecimiento de nuevos patrones de comportamiento. Cosse acierta en leer los procesos de cambio social como procesos donde se configuran nuevas normatividades y, si bien no es su referencia teórica, me animo a decir que contribuye a la hipótesis foucaultiana según la cual no es posible pensar lo social sin esas convenciones como marcos de significado. Una de las particularidades que la autora encuentra en este proceso de cambio es que fue interpretado en la época en clave generacional.

Este texto está basado en una diversidad muy atractiva de registros (prensa escrita: secciones de correspondencia, consejeros sentimentales, historias, notas de interés e imágenes; manuales de comportamiento y de crianza, radioteatros, programas televisivos, correspondencia perteneciente al Archivo de Eva Giberti y entrevistas) que le permiten a Cosse dar cuenta de la multiplicidad de actores y alternativas de cambio y nos hacen dimensionar su amplitud social.

En el capítulo 1 “*Reglas del cortejo y el noviazgo*” Cosse analiza la transformación del noviazgo como símbolo del orden familiar y las distintas modalidades que adoptó para hombres y para mujeres. A mediados del siglo XX, el matrimonio era un hito normal y deseable para alcanzar la vida adulta y era la culminación de un cortejo organizado en etapas bien definidas. Ya desde 1950, la autora encuentra que el cambio en los espacios de sociabilidad de mujeres y varones (causado en parte por el aumento de la escolaridad de aquellas) inauguró algunas mutaciones en las convenciones sociales. Un nuevo patrón que habilitaba relaciones más fluidas y abiertas comenzaba a vislumbrarse a través de la cita o la salida fuera del hogar como nuevo espacio del flirteo (aunque no desaparece la vigilancia familiar), la flexibilización del noviazgo y la discusión sobre la autoridad de los padres sobre sus hijos. Sin embargo, el cortejo aún seguirá girando en torno al matrimonio hasta bien entrados los sesenta.

En los 60, las nuevas sociabilidades (más distendidas, vinculadas a la ampliación de la educación y a los nuevos espacios de consumo) transformaron el cortejo y el noviazgo en tres sentidos. Por un lado, el trato entre chicas y varones comenzó a ser más directo y espontáneo sin que significara necesariamente un compromiso futuro. Por otro, la expresión del contacto y el deseo entre los jóvenes comenzó a ser admitida de manera más temprana en la relación (acortamiento de los avances preliminares). Y finalmente, la cita cambió su significado social: dejó de implicar un compromiso afectivo y el interés de formalizar. Estas nuevas reglas de conducta estaban legitimadas en la espontaneidad que suponía un vínculo más contingente y dissociado del matrimonio. Es interesante como Cosse entiende que este estilo anticonvencional de la relación tuvo, a la vez, unas reglas bien definidas: “*Paradójicamente, las citas, que resultaron de una flexibilización del trato entre varones y mujeres, podían ser consideradas contradictorias con el enaltecimiento de la espontaneidad como el elemento central de los*

nuevos vínculos. Esto condujo a un rechazo explícito a las convenciones mismas del cortejo y a la emergencia de nuevos presupuestos que valorizaban la autenticidad. Por cierto, la exaltación de la naturalidad no significó la ausencia de regulaciones sobre lo que era esperable y adecuado, pero sí produjo importantes innovaciones” (p. 55). Sin embargo, a pesar de la legitimidad de los noviazgos más tempranos y transitorios y el rechazo a la intervención paterna, la valoración de la estabilidad de la pareja continuó siendo relevante, tal como la autora desarrolla en el capítulo 3.

En el capítulo 2 “*Una revolución sexual discreta*” Cosse se aleja de las interpretaciones liberadoras de la revolución sexual y analiza con una gran sutileza el cambio en las normatividades en torno a la sexualidad y la creación de nuevos mandatos. Nuevamente, estas transformaciones son leídas por la autora en una clave generacional a partir de la cual los impulsores de tales cambios serían los jóvenes en rechazo a las convenciones de sus padres. En este capítulo, Cosse analiza el melodrama radial, los consultorios sentimentales de publicaciones periódicas y notas de humor para rastrear los cambios en las normativas. A la vez, cobran especial relevancia las matrices conceptuales e interpretativas de la sociología y el psicoanálisis, que fueron protagonistas de la “*lucha por la definición de los términos de los comportamientos sexuales concebidos como correctos y deseables*” (p. 87).

Desde fines del siglo XIX, en Argentina primaba un “*paradigma sexual doméstico*” caracterizado por el mandato virginal para las mujeres, la sexualidad asociada a lo pecaminoso, la doble moral sexual y la exaltación de la virilidad y el debut sexual para los varones. La virginidad femenina y el debut sexual masculino como sinónimo de virilidad comienzan a ser cuestionados en los sesentas y se desliga la unión entre sexualidad legítima y matrimonio. Las relaciones sexuales antes y durante el matrimonio también se problematizan en la época volviéndose aceptable no sólo el sexo pre-matrimonial entre quienes iban a casarse, sino también como parte de cualquier relación afectiva.

Una forma de medir el cambio social en torno a la sexualidad en los 60 para Cosse es prestar atención a aquello que puede decirse en público en torno a ella. Es interesante vincular estas hipótesis con las de Foucault, según las cuales cuanto más se habla de la sexualidad en una determinada época, más regulaciones en torno a ella se establecen. En este sentido, uno de los cambios que la autora encuentra es el establecimiento de la autenticidad como norma de las relaciones amorosas. Incluso, estas pautas normativas propiciaban prácticas de transgresión, que eran ocultadas “... *este patrón dual, derivó en formas de contacto sexual entre los novios que convirtieron el ocultamiento de la violación a la norma en una convención instituida*” (p. 81).

La revolución sexual fue *discreta* en tanto no modificó las bases del paradigma sexual doméstico: “*El análisis permite pensar los años sesenta como escenario de una revolución discreta, porque la doble moral sexual fue conmovida y se legitimaron nuevos patrones de conducta respecto de la sexualidad, pero se mantuvieron los vectores del paradigma sexual doméstico establecidos por las desigualdades de género y la estabilidad de las uniones heterosexuales*” (p. 88).

En el capítulo 3, “*El ideal conyugal y su crisis*”, Cosse analiza las transformaciones en el estilo de la relación de pareja, la cual continúa siendo el centro de la organización de la vida cotidiana. Los debates en torno al divorcio y la percepción social de la soltería cobran especial relevancia en este capítulo. La autora detalla el lugar central del matrimonio en la ideología familiarista de los años 50 y su ensamblaje con identidades masculinas y femeninas opuestas y complementarias. “*Estas representaciones revelan cómo los mandatos del ama de casa a tiempo completo estuvieron unidos a la construcción de una identidad masculina que los hiciera posibles, y cómo ésta se afirmó en contrapunto con las imágenes femeninas. También mostraban que ambas identidades funcionaban como un barómetro del lugar ocupado en la pirámide social*” (p. 119).

Una paradoja que Cosse encuentra en este capítulo está dada por la crisis del matrimonio doméstico (para toda la vida y como realización de las identidades masculinas y femeninas) y a la vez la exaltación de la pareja afectiva. *“Los nuevos estilos exigían unión, comprensión y autenticidad, y debían propiciar la realización personal y la satisfacción sexual. Incluso proponían la formación de una identidad que trascendía a cada integrante. Estas aspiraciones, sin embargo, mantenían incólumes las dinámicas de diferenciación y complementariedad”* (p. 134). Esta nueva identidad que podía trascender la propia pareja, para la mujer estuvo anclada en un modelo femenino independiente, moderno y liberado donde la satisfacción sexual y el trabajo extradoméstico ocupaban un lugar central.

En el capítulo 4, *“Ser madres y padres”*, Cosse aborda de una manera muy original los discursos de los expertos, su matriz psicológica, su divulgación en medios masivos y su incidencia en las transformaciones que se dieron desde los años 50 en las formas de crianza. Estos cambios, a su vez, trajeron aparejados nuevos modelos de maternidad y paternidad. En cuanto a la maternidad, cambió su contenido: las preocupaciones de las madres entonces dejaron atrás el cuidado exclusivo de la salud psíquica y cobró una nueva relevancia la salud psíquica de los niños. *“De allí que la maternidad apareciera como una difícil tarea que combinaba el instinto maternal con un aprendizaje que exigía naturalizar el nuevo sistema de ideas de corte psicológico y las capacidades que éste demandaba”* (p. 167). Al mismo tiempo, la identidad de la mujer se complejizaba con la nueva legitimidad del trabajo extradoméstico. Sin embargo, Cosse concluye que la dimensión maternal siguió siendo el eje fundamental de caracterización de la identidad femenina. Los cambios en torno a la paternidad fueron más significativos puesto que trastocaron las identificaciones masculinas clásicas. La participación afectiva de los padres en las tareas de crianza se volvió importante para el desarrollo psíquico del niño y a la vez un eje más de la masculinidad.

En la segunda parte de este capítulo, la autora observa cierta distancia entre los modelos de los expertos y la realidad de los hogares, aunque es posible apreciar cierto interés (desigual entre hombres y mujeres) por las nuevas ideas. Como ya mencioné, este capítulo tiene un atractivo particular por el lugar que la autora le otorga a la voz de los sujetos que fueron actores y objetos de tales discursos. Cosse accedió a las consultas que los asistentes a eventos y cursos de Florencio Escardó y Eva Giberti le realizaron. Entre la diversidad de situaciones y los matices que la autora reconstruye, puede observarse que la tensión entre el trabajo extradoméstico y las tareas maternas también preocupaban a las protagonistas. En este apartado es donde están descriptas con mayor minuciosidad las contradicciones y ambigüedades frente a los cambios en las maternidades y las paternidades. Según la autora, *“Las preguntas, además, iluminan una realidad más amplia. Muestran una sociedad convulsionada por los cambios en los valores que organizan la vida cotidiana, en la que era posible dudar sobre lo que era correcto y lo que era normal en las relaciones familiares y la educación de los hijos. Esta conmoción tuvo tal envergadura que cuestionó el sentido común que había marcado la socialización de las generaciones anteriores”* (p. 204).

Además de estas consideraciones, quisiera expresar dos discrepancias en cuanto a las interpretaciones, basándome en los mismos indicios que la autora presenta en su texto. Por un lado, la categoría de “discreta” para referirse al cambio social en torno a la vida familiar de los sesenta. Es interesante que en las conclusiones Cosse dice que *“los patrones discretos de comportamiento ofrecieron una vía para sumarse a las transformaciones a quienes, alejados de las vanguardias culturales, observaban con interés las nuevas ideas, pero no se hubieran permitido cuestionar por completo el modelo instituido. En esta situación, cambios como la flexibilización del noviazgo o la sola idea de aceptar el divorcio podían ofrecerles a muchos jóvenes una vía para sumarse a innovaciones que, aun con su moderación, adquirirían connotaciones disruptivas en términos subjetivos”* (pp. 208-209). Sin embargo, a pesar de esta expresa intensidad de las transformaciones, sigue denominándola discreta por no cuestionar el mandato heterosexual y la desigualdad entre hombres y mujeres. Me pregunto si no es un

adjetivo que proviene de una exigencia ex-temporánea que le realizamos a las reconstrucciones del pasado.

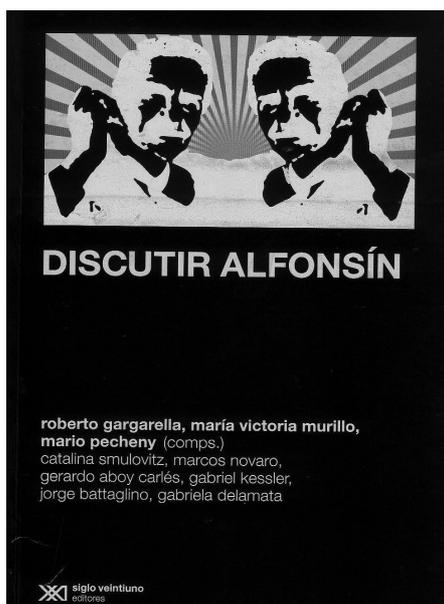
La segunda de ellas, atiende a la relación entre clase social, modelo familiar y universalidad. Cosse dice al comienzo de su libro: “*los comportamientos familiares, constituyeron uno de los escenarios de la contienda por la diferenciación social con especial significado a mediados de siglo. Para ese entonces, el modelo doméstico –que suponía una familia afectiva, nuclear, con separación de los roles y pocos hijos – definía la normatividad social*” (p. 30). Dada la centralidad de estas normatividades familiares para la definición de clase social tal como la autora plantea, me resulta un tanto contradictorio postular su universalidad. La pregunta por la existencia de normatividades propias a otras clases sociales, heterogéneas, quedó sin ser respondida en este texto.

Más allá de estos mínimos desacuerdos, considero que *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta* aborda de manera sistemática, amplia y minuciosa un período histórico poco recorrido por la historiografía de la familia en Argentina. Además, la perspectiva de género que la autora incorpora a lo largo de todo el análisis lo convierten en una pieza necesaria política y académicamente para la construcción del pasado reciente. La escritura es muy cuidada y las hipótesis de la autora son atractivas, sutiles y están sustentadas con una construcción archivística variada y rica. Como dirían los españoles, ¡*enhorabuena!*

Palabras clave: familia – género – sexualidades - cambio social  
Key words: family - gender - sexualities - social change

GARGARELLA, Roberto-MURILLO, M. Victoria-PECHENY, Mario (Comps.), *Discutir Alfonsín*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2010, 223 págs., ISBN 978-987-629-121-7

Sofía Trombetta<sup>1</sup>  
Universidad Nacional de Rosario



*Discutir Alfonsín* es una compilación de edición reciente que se ocupa de analizar las políticas de gobierno puestas en marcha durante la presidencia de Raúl Alfonsín, desde 1983 hasta 1989. El disparador para su confección es una conferencia organizada el 30 de julio de 2009 por la Maestría en Ciencias Políticas de la Universidad Torcuato Di Tella, con motivo de la muerte del ex presidente, acaecida el 31 de marzo del mismo año.

Dentro de tales políticas se estudian específicamente las que refieren a la cuestión de los derechos civiles, entre ellos los Derechos Humanos, la Ley de Divorcio, las denominadas políticas de seguridad y las seguidas con la corporación militar y el sindicalismo peronista. Los artículos incluidos en la compilación se inscriben en diversas perspectivas de

análisis: la jurídica; la institucional; una que reconstruye el discurso político que giró en torno a la regeneración de las instituciones republicanas; y se incorpora además un estudio micro, que reduce su escala de observación y explora el nivel local. No obstante, inserto en esta diversidad de enfoques, se puede hallar un eje común, ya que las producciones contenidas en el libro pretenden reconstruir las decisiones y las estrategias de los actores involucrados en la implementación de cada una de las políticas, especialmente las ensayadas por el presidente de la Nación, Raúl Alfonsín.

Los autores consideran necesario resaltar que las investigaciones tienen un punto de partida común, que consiste en recuperar el desenvolvimiento de una transición democrática que estuvo marcada por las ambiciones excesivas de Alfonsín y su entorno, así como por restricciones desmesuradas. Para éstos, esas ambiciones excesivas sólo se entienden si se observa el clima de época, recubierto por la euforia democratizadora que signó los primeros pasos de la transición. Ese entusiasmo democrático ocultó la profundidad de los problemas políticos argentinos heredados de las etapas anteriores, y con ello no fueron visibles las dificultades para construir un orden constitucional después de la última dictadura militar.

En esta dirección, más allá de lo que puedan considerarse logros y desaciertos, los autores rescatan la voluntad política con la que el ex presidente procuró fomentar cambios en las materias abordadas. Y, al mismo tiempo, como se mencionó, intentan pensar sobre los límites

<sup>1</sup> Recibido: 25/4/2011  
Aceptado: 31/5/2011

de la capacidad de decisión del alfonsinismo frente al poder de presión y el veto de las corporaciones que reactualizaron recursos de poder. Así, contemplan las huelgas generales efectuadas por el sindicalismo peronista, la resistencia militar a los juicios de las Juntas Militares, y el embate de la Iglesia Católica en el Congreso Pedagógico Nacional, y la oposición de esta corporación a los procesos liberalizadores encarnados en acciones tales como la sanción de la Ley de Divorcio. Para realizar esta reconstrucción histórica se utilizan fuentes que refieren a proyectos de ley, leyes y discusiones producidas en las sesiones de las Cámara de Diputados y Senadores de la Nación. Pero el análisis no se reduce a ese período histórico, los autores interpretan el impacto que tales políticas tuvieron en la etapa presidencial siguiente, y reflexionan sobre los aportes y marcas que dejaron en la democracia argentina.

Los capítulos que conforman el libro comienzan con un análisis que abarca la política de derechos en general y luego abordan puntualmente cada una de ellas. En este marco, en primer lugar, Roberto Gargarella estudia la política de Alfonsín referente a los derechos civiles, y señala algunos de sus aspectos distintivos. Destaca los logros, ambivalencias y dificultades para las concreciones de un “liberalismo político” en el contexto argentino, y en la dimensión más amplia de una América Latina pos dictatorial. En su recorrido concluye que la preferencia de Alfonsín por los derechos individuales, y su imposición desde arriba -dada su confección a través de especialistas del Estado, sin apelación a la ciudadanía-, dio como resultado la creación de derechos desprovistos de un arraigo social. Más allá de esto, las iniciativas del gobierno alfonsinista siempre estuvieron sujetas a los vaivenes que marcan la historia del liberalismo regional.

Marcos Novaro examina la política de Derechos Humanos. Pretende poner en cuestión que ésta pueda ser considerada de manera aislada, sin tener en cuenta otras políticas o procesos de cambio acaecidos en el gobierno de Alfonsín. Critica además los estudios que tildan de homogéneos a los actores involucrados en este tema durante todo el período que abarca el mandato presidencial. Su hipótesis es que una vez finalizado el ciclo de consenso alfonsinista, los avances del presidente en dirección a fortalecer una legitimidad liberal y republicana encuentra tenues continuidades en algunos actores. Según el autor, esto se debe a que las restricciones a la política de Derechos Humanos se hallan en la tensión, planteada por el presidente, entre la búsqueda de una justicia reparadora y el establecimiento de una república liberal en la que la separación de poder limitaba la injerencia del poder judicial.

Mario Pecheny y Gabriel Kessler trabajan la Ley de Divorcio y la política de seguridad, respectivamente, y ambos las comparan con cuestiones similares que forman parte de la agenda política en la actualidad. En el primer caso, el autor indaga el proceso que llevó a la aprobación de aquella ley rastreando las deliberaciones, los actores, los conflictos políticos y los núcleos argumentativos de la oposición. Sostiene que esa ley puede ser pensada como el primer paso hacia la democratización o ciudadanización de las relaciones sociales sexuadas. En cuanto a la seguridad, Kessler indica que pese a la inexistencia explícita de una política en ese sentido, se dieron algunos logros tanto por las iniciativas del gobierno como por la de los organismos de Derechos Humanos, y algunas organizaciones de la sociedad civil. Su hipótesis es que el mayor legado de Alfonsín fue la separación de las Fuerzas Armadas de la seguridad interior mediante la Ley de Defensa Nacional, sancionada en 1988. Los beneficios de su implementación no se evidenciaron a corto plazo, pero sí se observaron a largo plazo, ya que en la actualidad no está en discusión la injerencia de las Fuerzas Armadas en los asuntos internos, como si sucede en otros países de Latinoamérica.

La cuestión militar es abordada también por Jorge Batteglino. El autor sostiene que aquí se pueden apreciar los mayores avances del gobierno en cuanto a la contención de la presión cívico-militar. Las decisiones adoptadas por Alfonsín en este terreno procuraron limitar los esfuerzos constantes realizados por las tres fuerzas para convertirse en actores políticos. De la misma manera que Kessler, este autor explica que las iniciativas del entonces presidente de la

Nación ayudaron a consolidar unas Fuerzas Armadas no intervinientes en la arena política y las excluyeron de la seguridad interna. Su hipótesis es que este desplazamiento contribuyó a la posterior búsqueda por parte del cuerpo militar de tareas de seguridad externa, y a lograr su profesionalización mediante la formación de oficiales con credenciales más republicanas. Por otra parte argumenta que estas medidas fueron posibles no sólo por el amplio consenso social sino, fundamentalmente, por la voluntad política de Alfonsín.

Desde el plano discursivo, Gerardo Aboy Carles analiza el interés de Alfonsín por restaurar la *república perdida* y establecer una nueva ética de la responsabilidad, todo ello coexistió con el propósito de fundar un tercer movimiento histórico. A través de los discursos del ex presidente, que combinan consenso y confrontación, el autor rastrea la intención de fundar “una segunda república”, capaz de superar la inestabilidad política que se intensificó después del primer golpe de Estado acaecido en septiembre de 1930 y avanzar sobre los problemas que manifestó el régimen democrático desde sus inicios en la Argentina. La reforma moral de Alfonsín consistió en una doble frontera: por un lado, incorporó la dimensión liberal en términos de derechos y garantías respecto del pasado militar; y por otro, en relación a una idea de largo plazo, la regeneración de los actores políticos.

Por su parte, María Victoria Murillo se ocupa de la relación que Alfonsín entabló con el sindicalismo luego de que se propusiera instaurar una democracia sindical y fracasara. Dado que el tema ha sido ampliamente estudiado, su análisis no pretende ser exhaustivo sino que aborda la temática a través de dos fenómenos. Por un lado, recupera las oscilaciones de la política oficial respecto del sindicalismo. Por otro, el modo en que algunos hechos de dicha interacción anunciaron el origen de una estrategia sindical de acumulación de recursos organizativos, que se desarrolló en esa etapa y continuó en períodos subsiguientes. Murillo muestra como Alfonsín quiso primero imponer a la dinámica sindical el peso de los votos que obtuvo en las elecciones presidenciales, y restarles así capacidad de presión corporativa. Ante el fracaso de esta operación terminó concediendo las demandas reclamadas por el sector. La consecuencia de dicha concesión fue una disminución del apoyo electoral que originó la confrontación inicial entre el presidente y los sindicatos.

El último capítulo está a cargo de Gabriela Delamata, quien se propone un análisis local sobre la transición democrática y el gobierno alfonsinista tomando como objeto de estudio a la ciudad de Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires. Su recorrido intenta demostrar que, más allá del gran escenario nacional, la transición tuvo consecuencias que transformaron la lógica de participación política ciudadana a todo nivel. En esa dirección, las acciones del gobierno municipal fueron sostenidas por el trabajo y la solidaridad colectiva de los habitantes de la ciudad.

En suma, la etapa presidencial de Raúl Alfonsín ha sido -y sigue siendo- un tema recurrente entre los científicos sociales. En este caso, el libro procura sopesar los logros y fracasos del período en materia de derechos civiles y políticos, y pretende ubicar en un mediano plazo problemáticas que en la actualidad son materia de debate en pos del fortalecimiento de la democracia.

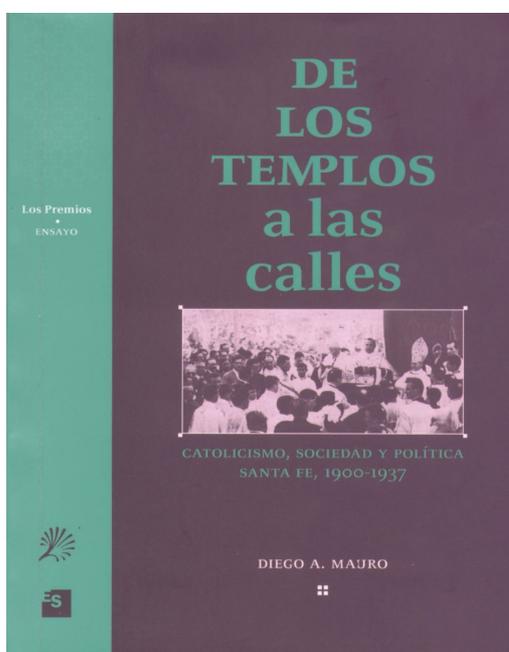
Palabras clave: transición - democracia - alfonsinismo – derechos políticos.

Key Words: transition – democracy – alfonsinismo – political rights.

MAURO, Diego A., *De los templos a las calles. Catolicismo, sociedad y política. Santa Fe, 1900-1937*, Santa Fe, Ediciones UNL, 2010, 205 págs., ISBN 978-987-657-259-0.

Yolanda de Paz Trueba<sup>1</sup>

IEHS (Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Buenos Aires)-CONICET<sup>2</sup>



El autor se propone reflexionar en torno a las “multitudes católicas” que se hicieron cada vez más visibles en el escenario público en las primeras décadas del siglo XX a partir de la movilización de protesta que tuvo lugar en Santa Fe, en contra de la reforma de la Constitución Provincial el 10 de abril de 1921. Actos, inauguraciones y peregrinaciones se transformaron en habituales y su magnitud se fue incrementando a medida que transcurría la década de 1920, haciendo que esas multitudes católicas ganaran en número, frecuencia y visibilidad.

Según afirma el autor, la numerosa concurrencia de 1921 alcanzó unas diez cuadas, y sorprendió tanto a los impulsores de la reforma como a la prensa. Las posteriores interpretaciones que la historia política reciente ha elaborado sobre estos acontecimientos, se han hecho, afirma, desde conceptos como “irrupción”, “aparición”, “actor”

y “sistema político”. Este libro, aunque parte de esos trabajos, se propone pensar la “aparición católica” a partir de otros interrogantes, que se ubican más allá de la relación entre catolicismo y política, y que permanecen aun hoy sin ser respondidos. Así, se pregunta Mauro ¿de dónde venían los hombres, mujeres y niños que se congregaron en la plaza el 10 de abril? ¿Cómo llegaron allí?, en definitiva, dice, ¿cuáles eran las agencias y las historias de la multitud católica en las primeras décadas del siglo XX?

Hacia 1920, a pesar de la supuesta consolidación del laicismo a nivel nacional y provincial, se hicieron notables los avances generales en el proceso de parroquialización y el fortalecimiento material de la iglesia, acompañaron, dice el autor, el crecimiento y la expansión económica de la provincia.

<sup>1</sup> Recibido: 5/4/2011

Aceptado: 3/6/2011

<sup>2</sup> Miembro Investigador del Instituto de Estudios Histórico Sociales (IEHS), Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Buenos Aires. Becaria Posdoctoral CONICET.

En este marco, la vinculación entre religiosidad y recreación, fortaleció la extensión de prácticas católicas como el dictado del catecismo. La introducción de la copa de leche o la miga de pan para los participantes a la finalización de las jornadas, y hasta los partidos de fútbol propiciados por el cura, acentuaron su perfil recreativo. La asociación del catecismo a un conjunto de prácticas que lo conectaban con la vida cotidiana y la sociabilidad barrial, permitió que la práctica se mantuviera en regular ascenso, sobre todo a fines de la década del 20. Todo lo cual sugiere, sostiene el autor, que la expansión del catecismo fue más el resultado de la adecuación de la Iglesia a las demandas de los sectores populares y en términos generales, a las de una sociedad en plena transformación, que el resultado de su poder para moldearla.

En la misma dirección, la consolidación material de los templos que estaban adquiriendo un esplendor que veinte años antes hubiera sido aventurado pensar y la educación religiosa que siguió vigente a pesar de las leyes laicas, serían también muestras de que a fines de la década de 1920, las teorías de la secularización decimonónica, no estaban cumpliéndose aun cuando los debates y los temores tanto de católicos como de reformistas no se apagaron entrado el siglo XX.

De modo tal que la aparición de las multitudes católicas en el espacio público, sería parte también, de acuerdo al recorrido que propone el autor en esta obra, de ese proceso de consolidación del catolicismo.

Aquel conflicto de 1921 y la manifestación de protesta en las calles santafesinas, marcó a fuego la política provincial: la detención de la reforma que se propugnaba entonces, puso ante los ojos de la curia santafesina la potencialidad política del uso de la calle.

En la década del 30, la presencia pública de las masas católicas se hizo más notable y frecuente: la celebración del 25 de mayo, la fiesta del Corpus Christi, la llegada del obispo Nicolás Fasolino en 1932, entre otros, fueron motivos para que los católicos se movilaran. En Santa Fe, por su parte, la devoción guadalupana logró niveles de asistencia sensiblemente superiores a los de la década anterior.

De acuerdo a la interpretación que propone el autor, las multitudes católicas, fueron emergentes de un desarrollo complejo en el que confluyeron diversas agencias; una resultante del entrecruzamiento de procesos que tenían una innegable densidad política que se fue cristalizando tras la movilización de 1921. Claro que la dimensión religiosa no estuvo disociada de los conflictos que la hicieron participar directamente de la vida política, tal como sucedió entre 1921 y 1925 y luego entre 1931 y 1936, en ocasión de discutirse diversos proyectos y leyes que pretendían avanzar en la secularización o que defendían el catolicismo.

La utilización de recursos técnicos como la publicidad por medio de carteles y de la radio, la organización de paseos náuticos, la instalación de puestos de venta de medallas, comida, etc., y hasta la obtención de descuentos en hoteles, que hacía de las peregrinaciones a Guadalupe o a otros santuarios un momento religioso pero también festivo, permitió movilizar a la gente más eficientemente que a principios del siglo. Además, la construcción de caminos, la extensión de líneas férreas, etc., acortaron las distancias y abarataron costos de transporte. El placer por el consumo y el esparcimiento comenzó a ganar espacio en esas convocatorias y movilizaciones. Los picnics, los asados, los paseos, se convirtieron en ingredientes indisolubles de las peregrinaciones católicas.

Como se ha señalado, en esos años el catolicismo logró grandes niveles de convocatoria en las calles. Pero no se trataba simplemente de la confirmación de la supuesta difusión de la prédica integrista. Tras ellos, por el contrario, se insinuaban procesos complejos y

transformaciones profundas que daban cuenta de la progresiva conformación de una sociedad de masas en la Argentina de entreguerras.

Si bien las muchedumbres se transformaron en una postal representativa de la década de 1930, Mauro afirma que el estudio de la movilización católica en sí misma, ha pasado un tanto desapercibida por la historiografía reciente. Desde este lugar, sostiene, que las multitudes católicas de la década de 1930, se han visto e interpretado sólo como supuestas exteriorizaciones de la alianza entre la cruz y al espada. Resta entonces, dice, estudiar con más dedicación los significados, las agencias y las historias asociadas a estas multitudes, concebidas como realidades sociales.

Así, este libro se propone situar la movilización de 1921 y las multitudes católicas de la década de 1930 en la perspectiva de una historia social del catolicismo y una historia social de las multitudes y su alianza entre catolicismo, política y sociedad en el primer tercio del siglo XX. Las multitudes católicas que por diversas causas se hicieron presentes en las calles, estaban conformadas por personas que tenían motivaciones más profundas que las esgrimidas desde los púlpitos. En estas páginas, con un lenguaje claro y a través de una lectura amena el autor logra, como se lo propone explícitamente, volverlas más visibles.

Palabras Clave: Movilizaciones católicas- Espacio público- Sociedad  
Key Words: Catholic Mobilizations- Public Space-Society



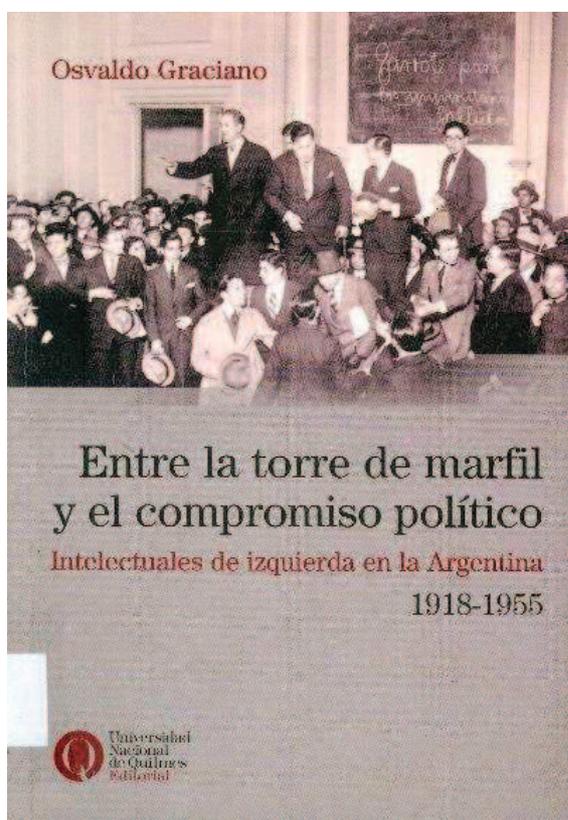
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 4, Nº 7- Rosario- Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.36-40

GRACIANO, Osvaldo *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina, 1918-1955*, Bernal - Buenos Aires, Ed. Universidad Nacional de Quilmes, 2008, 382 págs. ISBN 978-987-558-135-7

Pablo Salomon<sup>1</sup>  
Universidad Nacional del Litoral



El libro titulado *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina, 1918-1955* es una versión ampliada de la tesis doctoral realizada por el historiador Osvaldo Graciano. El hilo conductor de la obra está trazado por la reconstrucción entre los años 1918 y 1955 del itinerario intelectual e ideológico como así también de las prácticas culturales y políticas de un grupo de veintisiete universitarios reformistas, entre los que se destacan: Alfredo Palacios, Alejandro Korn, Pedro Henríquez Ureña, Enrique Mouchet, Julio V. González, Carlos Sánchez Viamonte, Francisco Romero, José Luis Romero y Arnaldo Orfila Reinal<sup>2</sup>. Muchos de ellos partícipes del movimiento de Reforma Universitaria, y activamente vinculados al pensamiento de izquierda, a la militancia o simplemente la cercanía con el Partido Socialista y el movimiento libertario. La reconstrucción de los itinerarios de estos intelectuales le permite al autor abordar los derroteros políticos y los debates ideológicos que atraviesan a instituciones relevantes de la sociedad y del Estado argentino, principalmente las Universidades, los partidos y movimientos políticos. El autor inscribe teóricamente su trabajo en la historia de los

intelectuales, aunque al mismo tiempo forja un profuso diálogo con insumos provenientes de la historia política y de las Universidades.

<sup>1</sup> Recibido: 26/07/2011

Aceptado: 26/08/2011

<sup>2</sup> También pertenecen al grupo de intelectuales al que esta obra atiende: Enrique Anderson Imbert, Luis Aznar, Juan José Arévalo, Carlos Bianchi, Tobías Bonesatti, Francisco De Santos, Delia Etcheverry, Rafael Grinfeld, Guillermo Korn, José Lunazzi, Aquiles Martínez Civelli, Héctor Ripa Alberdi, Juan Sabato, Amelia Sánchez Garrido, Aníbal Sánchez Reulet, Segundo Tri, Pedro Verde Tello, Juan Manuel Villarreal.

El libro comienza con una introducción general, en la cual se presentan las problemáticas centrales sobre las que versarán las páginas contenidas en la obra y se describe el posicionamiento teórico que sostiene el trabajo. Los siete capítulos contenidos en la obra se organizan en tres partes. En la primera de ellas se desarrolla -a lo largo de tres capítulos- un pormenorizado análisis de las trayectorias, los proyectos y las dinámicas de las gestiones universitarias en el contexto de las cuales actuaron este conjunto de intelectuales desde la reforma universitaria de 1918 hasta el golpe encabezado por Uriburu. En primer lugar, Graciano expone las características generales que adoptan las Universidades Nacionales a partir de la sanción de la Ley Avellaneda en 1885 y hasta las vísperas de la Reforma Universitaria. En ese desarrollo destaca la excepcionalidad de la Universidad Nacional de La Plata, inspirada en el modelo anglosajón -con particular referencia a algunas experiencias norteamericanas e inglesas- el cual ponía un fuerte énfasis en el desarrollo de la investigación en las ciencias físicas y naturales. De esta manera, la Universidad platense concretó una de las empresas culturales más visibles del positivismo argentino. A continuación, describe las trayectorias sociales y profesionales de los actores analizados para destacar que *“las universidades fueron el espacio institucional en donde se formaron los productores culturales aquí estudiados, a quienes se puede definir como intelectuales universitarios (...) se trataba de profesionales que asumieron un compromiso de acción intelectual en la vida pública argentina (en el nivel político y cultural) fundado en su propia disciplina de titulación universitaria, en el prestigio intelectual obtenido en la creación de bienes culturales y en las posiciones académicas detentadas en la enseñanza superior...”*(p.52).

En el capítulo II, se enumeran los lineamientos principales de la reforma universitaria de 1918: la apertura a nuevas corrientes culturales, la docencia libre, los concursos y periodicidad de las cátedras, la asistencia libre, la defensa del laicismo en la enseñanza, la implantación de una democracia representativa -gobiernos universitarios electivos y tripartitos. Además, se señalan los matices que esta reforma adquirió en las distintas universidades analizadas. En la Universidad de la Plata, la renovación de autoridades y el recambio de profesores fue más profundo que en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad de Córdoba. Así también, en La Plata tuvo una impronta más antipositivista mientras que en Córdoba la reforma fue anticlerical. Luego, Graciano describe las gestiones transformadoras de Alejandro Korn y Enrique Mouchet como decanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. También aborda emprendimientos editoriales tales como las revistas *Valoraciones* y *Estudiantina*, como así también la experiencia de la Compañía de Teatro Estudiantil, todas ellas expresiones del reformismo en tanto extensión cultural a la sociedad y renovación ideológica.

En el tercer y último capítulo de esta parte, el autor analiza las gestiones universitarias reformistas. En primer lugar, se estudia el decanato de Alfredo Palacios (1922-1925) en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata. Se destacan los cambios impuestos en este período en el sistema de enseñanza, caracterizados por redefinir el perfil profesional que tenía la formación del abogado, fundar las ciencias jurídicas sobre los métodos de la psicología experimental, introducir nuevas posturas sobre criminología provenientes del positivismo italiano, definir el derecho como ciencia social y abandonar la postura que entendía a la legislación como una codificación inmutable, situándola en el terreno de los procesos históricos. Durante la gestión de Palacios se organizaron cursos de seminarios donde se abordaban problemáticas sociopolíticas contemporáneas y se realizaron conferencias y ciclos de extensión cultural. Asimismo el autor aborda la interesante intervención que desde esta Universidad se produce en el debate ideológico de esos años: rebatiendo el argumento de Lugones sobre el riesgo de la democracia parlamentaria, de las ideologías de izquierda y del peligro que representaban las clases obreras y los inmigrantes; sosteniendo una postura antiimperialista, latinoamericanista y de denuncia del fascismo italiano. Por otra parte, Graciano destaca el rol desempeñado por Sánchez Viamonte y Julio V. González como dirigentes estudiantiles y consejeros directivos en la UBA durante la década de 1920. Por último, aborda en este capítulo la intervención política del reformismo, materializada en la revista *Sagitario* y en la experiencia de “Unión Latinoamericana”. Estos dos emprendimientos se caracterizaron, según el autor, por ser la

expresión del intelectual autónomo -de las estructuras partidarias- que legitima su intervención en la vida nacional a partir de la autoridad fundada en el campo de conocimiento del cual provenía.

En la segunda parte del libro, Osvaldo Graciano expone la vinculación que tuvieron estos *intelectuales universitarios* con el Partido Socialista y con el movimiento anarquista, poniendo el acento fundamentalmente en el período comprendido entre 1930 y 1943. Así, en el capítulo IV, reconstruye la relación entre intelectuales y política, a partir de situar y describir las estrategias de intervención en el campo político desplegadas por este grupo de universitarios. Según el autor, para estos actores 1930 representa una fecha clave en tanto momento de pasaje del “intelectual autónomo” al “intelectual del partido”. El contexto ideológico inaugurado con la dictadura de Uriburu, las ideas nacionalistas y conservadoras que la avalan y la instalación de una política neoconservadora durante esta década ayudan a entender ese pasaje. Los universitarios sobre los cuales esta obra se focaliza, se caracterizaron por su oposición a las políticas de este gobierno de facto, a la intervención de las Universidades, a la persecución, la represión policial y también a la impronta ideológica de la gobernación de Fresco en la provincia de Buenos Aires. Graciano destaca que sus incorporaciones al Partido Socialista estuvieron ligadas a la actividad profesional que desarrollaban –en el caso de los abogados por ejemplo defendían a los presos políticos, representaban legalmente al partido, formaban comités de defensa obrera-, pero que su actuación en el mismo alcanzó densidad en sus participaciones en las acciones culturales del partido -organizando cursos de extensión, ciclos de conferencias, intervenciones en la prensa, actividades de divulgación doctrinaria, científica y cultural. También fueron importantes sus intervenciones en los debates ideológicos. Entre las más destacadas por el autor se encuentra la de Alejandro Korn, quien defendió las posturas de un socialismo con contenidos idealistas, criticó el determinismo económico que se le atribuía al materialismo histórico, abandonando el marxismo de raíz positivista, redefiniendo un socialismo idealista (influenciado por Jaurès, el socialismo Fabiano, y Bernard Shaw) y alejado del modelo revolucionario bolchevique.

La acción parlamentaria de algunos de estos *intelectuales universitarios* vinculados al partido socialista -como Palacios, Mouchet, González, Verde Tello y Sánchez Viamonte- se concentró según el autor en los siguientes ejes: la denuncia de la represión estudiantil; la elaboración de proyectos para organizar la enseñanza técnica y la educación física e impulsar concursos para designar a profesores de escuelas medias; la ampliación de los derechos políticos de las mujeres (aunque sin lograr resultados exitosos); la legislación laboral y las manifestaciones contra las pésimas condiciones de trabajo de las zonas rurales y del norte del país; el debate sobre los programas económicos y sociales, propiciando el intervencionismo estatal, la planificación económica, la nacionalización de las fuentes de energías y transportes y la eliminación de la gran propiedad; las denuncias de los acuerdos realizados con los frigoríficos ingleses y las concesiones de servicios de electricidad a la empresa CHADE; y la promoción de la intervención a la provincia de Buenos Aires. En resumidas cuentas, estos *intelectuales universitarios* revalorizaron la democracia representativa, el sufragio universal y transparente, las garantías constitucionales, los derechos civiles y la pluralidad ideológica, y por contrapartida denunciaron al autoritarismo, al fascismo, al antisemitismo y defendieron la República española.

Del conjunto de actores analizados, un grupo integrado por Bianchi, Martínez Civelli, Lunazzi y Grinfeld, se enrolaron en el anarquismo. Graciano señala que si bien para estos años esta ideología se estaba agotando dentro del movimiento obrero estos universitarios revalorizaron su impronta revolucionaria. Sus estrategias de participación dentro de este grupo político se vincularon con los actos de protesta y difusión de volantes contra la dictadura de Uriburu, colocación de bombas de estruendo en los edificios de la Universidad platense y en los domicilios de las autoridades, lo cual les valió la persecución policial. A su vez, se plegaron a las actividades culturales organizadas por los socialistas y, junto a ellos, formaron frentes antifascistas.

En el capítulo V, el segundo de la parte 2 del libro, se analizan dos propuestas culturales emprendidas por los universitarios socialistas: el “Teatro del Pueblo del Puerto La Plata” (1933-1936)

y la “Universidad Popular Alejandro Korn” (1937-1950). Con respecto al primer emprendimiento, cabe destacar como su rasgo más novedoso la instalación permanente en una sala teatral del barrio circundante al puerto de La Plata (actual ciudad de Beriso). Sus objetivos artísticos y políticos se vinculaban con “hacer teatro para el pueblo”, difundir entre las masas obreras las nuevas ideas, despertando el juicio crítico y su conciencia de clase, y democratizar el acceso de las expresiones culturales. Con entradas económicas, con eclecticismo en sus propuestas, criticaron la impronta del teatro comercial y compartieron con el Teatro independiente su preocupación por la puesta en escena y el cuidado estético. Esta compañía se ponía al servicio de la política en los momentos donde las funciones se articulaban con los actos partidarios y sindicales, o con celebraciones claves para la izquierda como el 1º de mayo. Con la asunción de Fresco como gobernador de la provincia de Buenos Aires, esta compañía es clausurada. Con respecto a la Universidad Popular, Graciano destaca que ésta cumplió la doble función de tender puentes entre la cultura universitaria y los sectores obreros y de clase media, y generar ámbitos de discusión sobre la realidad sociopolítica nacional. Esta Universidad simbolizó la confluencia entre el socialismo y los universitarios reformistas. Su estructura estaba compuesta por una comisión directiva y distintos departamentos -de cursos y conferencias, de enseñanza, de extensión de la cultura a los barrios, de arte popular, de vida femenina-, desde los cuales se organizaron una gran cantidad de actividades, como el coro musical, un teatro popular, artes plásticas, cursos de enseñanza para el mundo laboral -alfabetización, carpintería, jardinería, encuadernación, etc-, ciclos de conferencias sobre temas de literatura, cursos de carácter introductorio -filosofía, letras, historia- y ciclos de conferencias para pensar la Argentina de posguerra.

En el capítulo VI y último de esta segunda parte, Graciano analiza los proyectos de Universidad que elaboraron y defendieron los intelectuales socialistas entre los años 1930 y 1945. Para ello, en primer lugar, describe el avance que en la década del 1930 tiene el nacionalismo autoritario y el catolicismo antimoderno, los cuales cuestionaron las vertientes ideológicas derivadas del liberalismo y del marxismo. Ante este escenario, los intelectuales socialistas se opusieron a las políticas universitarias de la década del treinta, y, en esos años, fueron elaborando y discutiendo distintos proyectos para las casas de altos estudios que, en términos generales, buscaban profundizar el régimen de gobierno y el modelo educativo planteado por el reformismo (participación de los estudiantes en los órganos de gobierno, reformulación del carácter profesionalista dominante de la enseñanza, difusión de la formación humanística y la investigación científica, creación del estado de dedicación exclusiva, garantía de la autonomía institucional, docente y administrativa de la casas de altos estudios, pluralismo ideológico) En un último apartado, analiza los proyectos desarrollados por Palacios durante su presidencia en la Universidad de La Plata (1941-1943).

Por último, en el capítulo VII, el cual corresponde a la tercera parte del libro, el autor reconstruye el itinerario recorrido por estos *intelectuales universitarios* en el contexto iniciado con la revolución de junio de 1943 y hasta el ascenso y consolidación del peronismo como fuerza política dominante. La oposición de estos intelectuales hacia el nuevo gobierno de facto, se hizo notar rápidamente, cuestionando, la impronta ideológica que lo caracterizaba y que se traducían, en el mundo universitario, sobre todo, en la intervención y cesantía a docentes y estudiantes. Las estrategias de oposición comprendían la redacción de petitorios, la negación a dictar clases, programas radiales emitidos desde los exilios en Montevideo. A su vez, parte de estas manifestaciones contrarias al régimen militar se expresaron en la publicación de distintos artículos periodísticos que dieron cuenta de la “resistencia civil” ante un gobierno que era entendido como un experimento similar al fascismo y al nazismo. Cuando Perón gana las elecciones de 1946 interviene nuevamente las universidades con el objetivo de despolitizarlas y reorganizarlas. A partir de allí, la mayoría de los personajes estudiados se alejan de la Universidad oficial (ya sea porque son cesanteados o por su renuncia voluntaria) y pasan a gravitar sobre distintos circuitos intelectuales alternativos y opositores al peronismo, a través de los cuales continuaron con su resistencia cultural y con su militancia política. En ese registro Graciano analiza sus participaciones en diversas publicaciones - como *Cuadernos Americanos*, *Verbum*, *Contornos* e *Imago Mundi*-, en editoriales como Fondo de Cultura Económica y en instituciones como la Universidad de Montevideo, la Universidad de Colombia y el Colegio Libre de Estudios Superiores.

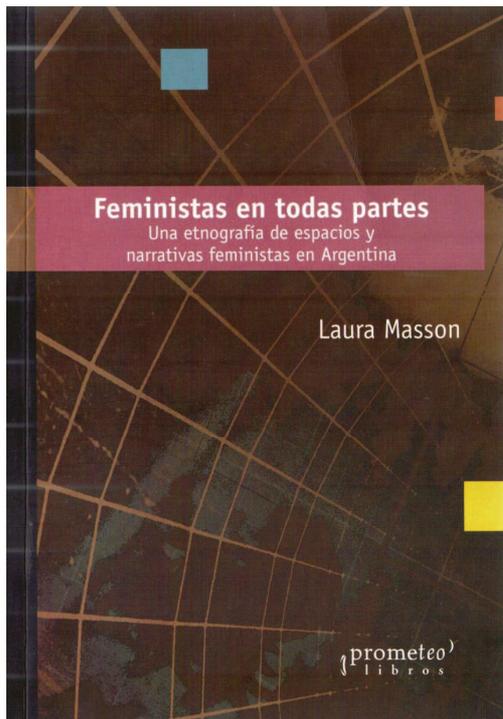
*Entre la torre de marfil y el compromiso político...* es un interesante trabajo que enriquece la línea de estudios que toma como objeto de investigación a los intelectuales. Consideramos que el valor de este libro también radica en que, la reconstrucción de la trayectoria de estos veintisiete actores seleccionados, aporta insumos a otras áreas del conocimiento histórico porque indaga sobre los derroteros atravesados por las Universidades (especialmente la Universidad de La Plata) como por otras instituciones del campo intelectual, echa luz sobre la militancia política y las actividades emprendidas al interior de los partidos políticos y también expone la manera en que son afrontados los debates ideológicos dominante en los años treinta y cuarenta. Para finalizar, es preciso destacar que el texto está construido sobre la base de una gran producción de fuentes, las cuales son compiladas en los cuadros que se anexan en el libro.

Palabras clave: Intelectuales, Política, Universidad, Izquierdas.

Key Words: Intellectuals, Politic, University, Lefts

MASSON, Laura, *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007, 241 págs. ISBN 978-978-574-152-2

Cintia M. Majic<sup>1</sup>  
 Universidad Nacional de Rosario



Laura Masson nos presenta este libro, basado en su tesis de doctorado en el Programa de Posgrado en Antropología Social (PPGAS) del Museo Nacional de la Universidad de Río de Janeiro, una etnografía de narrativas, espacios y eventos protagonizados por mujeres que se asumen como feministas en la Argentina. Mujeres que interactúan, despliegan sus argumentos, se enfrentan, consensúan, critican los términos que definen la realidad y los reemplazan por otros nuevos que utilizan con toda naturalidad, arman y desarman grupos, piensan estrategias de acción, establecen amistades y enemistades, delimitan territorios. Todo ello, a partir de los sentidos que las feministas dan a las prácticas que consideran como *políticas*.

La autora no pretende hacer una historización, detalle pormenorizado o clasificación de las personas y/o agrupaciones que se consideran parte del feminismo, sino que hace hincapié en la manera característica que adquieren las relaciones

que articulan a las feministas entre sí y resalta su importancia para comprender al feminismo como un espacio social fragmentado, heterogéneo y complejo. El término *feminismo* es designado por Laura Masson, como un espacio social internamente heterogéneo que incluye diferentes identificaciones construidas a partir de oposiciones y categorías de acusación: *feministas institucionalizadas*, *feministas utópicas*, *feministas políticas*, *académicas puras*, *feministas puras*, que sólo son inteligibles en la historia de la conformación de esa forma social particular (p.14).

En la presente investigación la autora toma como objeto de estudio el *feminismo*, y en la tradición teórica de la antropología, la inscribe dentro de la antropología de la política. Fue realizada entre los años 2002 y 2006 en varias ciudades de Argentina donde se realizaron eventos militantes y académicos. Las técnicas que ha utilizado la autora son la observación participante, las entrevistas, el análisis de documentos, de publicaciones virtuales e impresas.

*Feministas en todas partes*, permite introducirnos por los distintos espacios que ha recorrido la autora. Su lectura es muy ágil, comprensible y dinámica, no sólo por la riqueza de

<sup>1</sup> Recibido: 1/6/2011  
 Aceptado: 14/9/2011

los testimonios de las entrevistadas o de los documentos de revistas, sino por la forma en que Masson transmite sus ideas, inquietudes, fracasos, y temores a medida que va entrando en los espacios de las feministas, a modo de espejo para las que también hemos transitado lugares similares.

La obra se encuentra organizada en cinco capítulos. En el primer capítulo titulado: “De lo individual a lo colectivo, de lo particular a lo general, de lo personal a lo político”; la autora realiza un análisis acerca de qué es “ser feminista”, recuperando relatos personales. Para su construcción, pone el acento en dos puntos. Uno, en cómo los relatos sobre qué es feminismo y qué es ser feminista parte de un cambio interior -donde el lenguaje de las emociones tiene un lugar central- para proponer luego un cambio exterior o social; y dos, en la importancia del lenguaje para dar sentido a estas experiencias como son: la circulación internacional de las palabras, un vocabulario que da sentido a experiencias individuales y los términos que articulan las formas de *militancia*. Masson nos posibilita en este capítulo, a través de la revista *Travesías*, el contacto con los testimonios de las primeras feministas de los años '70.

En el capítulo dos, “Dinámica feminista: autonomía y horizontalidad”, la autora nos aproxima a la construcción de un *nosotras* que se produce dentro del feminismo. Para ello aborda el “mundo” de los Encuentros Nacionales de Feministas, a partir de asistir a uno de ellos en la ciudad de Tandil, en el año 2003. Aparecen así: los momentos de los que se compone el Encuentro, cómo funcionan los talleres, cuáles son las jerarquías entre las feministas, el nivel discursivo, los tipos de enunciados, la distribución de las mujeres en los talleres, los conflictos y diferencias acumulados en el tiempo entre ellas, la relación entre las más viejas del feminismo y las más jóvenes, las diferencias que se ponen de manifiesto en la plenaria, las *vedettes* del feminismo, así como la construcción de la igualdad. En ese juego de roles, de interacciones, de subjetividades confrontando, hallo interesante lo que rescata Masson como punto de coincidencia: “*lo que se pone en práctica en los talleres de los encuentros feministas es un proceso de desingularización, a través de un trabajo de movilización y creación de recursos lingüísticos colectivos, q permitan la conversión de conflictos que en otros contextos podrían ser considerados personales y así pasan a ser conflictos categoriales*” (p.93).

Para construir ese *nosotras*, es necesaria la construcción del concepto de igualdad, de igualdad como pertenencia a una misma categoría (igualdad de equivalencia) y como forma horizontal de organización (igualdad de orden). “*Se trata de igualarse en la autoridad. La autoridad de una nunca puede ser superior a la de otra, ya que cada feminista considera que cada mujer tiene la autoridad suficiente para hacer valer su palabra y su opinión ante las demás*” (p.86). Es decir, si bien existe el conflicto, éste tiene lugar entre iguales.

Laura Masson no se guarda nada, nos invita a pensar sin tapujos ni rodeos; ciertos sentidos del imaginario social acerca de las prácticas, ideas y discursos de las feministas. Precisamente, con una fina ironía, pregunta en el tercer capítulo “Los feminismos: oposiciones, acusaciones, y conflictos”, *el femistómetro* ¿qué feminista es la más feminista? ¿Cómo se establece quién es feminista y quién no? Dado que existen oposiciones y acusaciones en cuanto al “ser feminista”; por ejemplo las feministas institucionalizadas versus las feministas autónomas (p.114).

Algunas de estas oposiciones, la constituye la dimensión internacional del feminismo. En el capítulo siguiente: “Escalas y feminismos”, la autora pone el acento particularmente en los contextos históricos y en las personas concretas que hicieron posibles las conexiones con el exterior. Así dirá que: “*En el feminismo de inicios de los '70 las feministas se caracterizan por su alto capital cultural y económico y por sus relaciones de amistad con intelectuales nacionales y europeos. A partir de los '80, las relaciones internacionales de las feministas se explican no sólo por la internacionalización del tema mujer, sino por los vínculos internacionales y nacionales preexistentes y su pertenencia a instituciones tales como los centros de investigación o su militancia en partidos de izquierda(...)*”. Y agrega, “*El poder*

*acceder a espacios de gobierno, redes, y financiamiento internacional, modificó el estatus de muchas de ellas y la configuración del feminismo*” (p. 176). Según Masson, más que una oposición entre lo nacional y lo internacional, lo que se pone en juego aquí son los lugares de las feministas al interior del feminismo y la disputa por las posiciones.

Finalmente en el capítulo 5, “Feministas en espacios de mujeres: el Encuentro Nacional de Mujeres”, Laura Masson nos lleva a los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM), que tienen lugar desde el año 1986, todos los años, en Argentina. Aquí ubica a las feministas actuando en un espacio de mujeres, con *otras mujeres* y en oposición a las mujeres *católicas*. Las diferencias, la diversidad, la complejidad en las relaciones durante esos días, entre las mujeres que participan de los ENM. En esa diversidad de identidades (con la que hemos convivido quienes hemos participado de algunos ENM), compartimos lo que la autora identifica como un segundo momento, en el que estas luchas dejan espacio a un enfrentamiento y una disputa en la que algunas mujeres se unen ante un adversario en común, que es otro grupo de mujeres, las *católicas*. La ruptura del consenso que intentan año tras año, el grado de tensión y los hechos de violencia física que se han suscitado en algunos Encuentros, (que les generan las reivindicaciones acerca del derecho que tenemos a decidir sobre nuestro cuerpo, como la despenalización del aborto, la anticoncepción, la educación sexual, entre otras no menos importantes), desafían la identidad de mujer que se propone desde los ENM. Del análisis de esta situación -que se repite año tras año- resulta por demás de interesante lo que Masson indica en las reflexiones finales de su libro, dice: “*a tal punto -acerca de la discusión de la noción de mujer- que en los enfrentamientos y acusaciones mutuas, feministas y católicas/os se niegan unas a otras/os la legitimidad de la pertenencia a esa categoría*” (p. 217).

Culminando el libro, nos encontramos con dos anexos, el primero con algunas fotos de los ENM, y el segundo, con un listado de Cátedras, Programas e Institutos de Género y de Estudios de la Mujer en las universidades argentinas según el año de creación.

Es menester señalar, como dijimos antes, que la autora no plantea al feminismo como un “movimiento social”, sino como un *espacio social heterogéneo*, que en su interior incluye diferentes identificaciones y distinciones. Así, *el ser feminista*, parte de experiencias de *autoidentificación*, como “*una visión de mundo o una actitud ante la vida*”. (p 223).

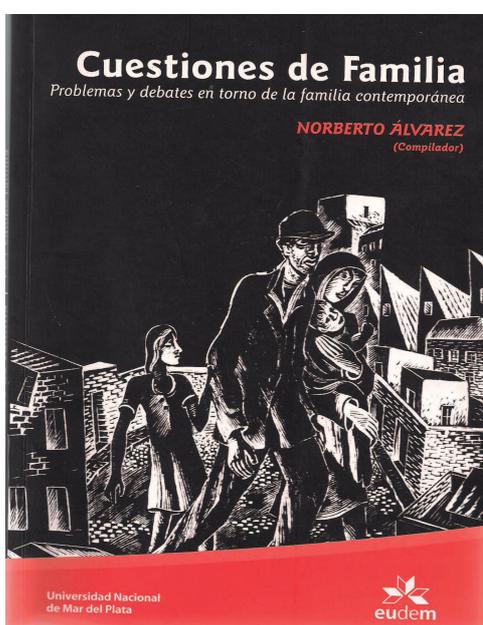
Asimismo, la autora nombra los *resultados inciertos de la política feminista*, y hace mención a algunas situaciones de mujeres de sectores populares o de baja escolaridad, que no necesariamente se consideran feministas, pero mediante la circulación de una identidad unificadora, o el tratamiento público de algunas temáticas, sumado quizá a la circulación de algunas feministas por distintos ámbitos, comenzaron a pararse desde otro lugar, a interpretar y decidir su realidad, ya no como herencia o producto del destino. A estos resultados les agrega la importancia de *politizar* temas de la moral sexual, la concepción humana, y la relación entre los sexos.

*Feministas en todas partes*, constituye un material de ineludible consulta para quienes investiguen esta materia, además de su lectura placentera, nos alienta a asumir el título de la investigación como propio, “hay tantos feminismos como feministas existen”, y cada una desde su lugar, desde dónde se posiciona para entender al mundo, desde cómo “se entienda feminista”, contribuye, individualmente, a prácticas colectivas de feminismo. Por eso estamos en todas partes.

Palabras clave: Mujeres- Feminismo- Espacio Social- Identidad  
Key words: Women- Feminism- Social Space- Identity.

ALVAREZ, Norberto (Comp.); *Cuestiones de Familia. Problemas y debates en torno de la familia contemporánea*, Mar del Plata, EUDEM, 2007, 208 pp, ISBN 978-987-1371-10-5.

Anabella Gorza<sup>1</sup>  
 IDIHCS, FAHCE-UNLP / CIC



histórica; poner en evidencia el carácter contingente y efímero del modelo familiar nuclear y relativizar la pretensión de universalidad del mismo, en tanto que responde al concepto que la sociedad capitalista occidental ha creado sobre la familia.

La obra se presenta como un trabajo transdisciplinar, cuestión que es abordada especialmente en uno de los capítulos; el de Cecilia Rustoyburu. Aquí, el término utilizado es el de “enfoques híbridos”, consistentes en tomar herramientas y conceptos ubicados en los límites de las disciplinas. Éstos se presentan no sólo como modalidades de investigación, sino como proyectos científicos y políticos tendientes a cuestionar el funcionamiento del campo científico en su totalidad, puesto que son saberes marginales, no institucionalizados. Para Rustoyburu, dicha perspectiva es fundamental para pensar los problemas vinculados a la familia y al cambio social, puesto que al trascender la fragmentación disciplinar del siglo XIX, permite pensar estos problemas desde ángulos superadores de las visiones catastrofistas y estructural-funcionalistas. Como saberes no institucionalizados, cuestionan a los que lo son y obligan a ver lo científico como inseparable de la dimensión política. En la práctica, romper con la fragmentación disciplinar no resulta tan

<sup>1</sup> Recibido: 22/6/2011  
 Aceptado: 31/7/2011

sencillo. Así, el libro podría ser en conjunto considerado producto de la hibridación de cada capítulo; pero éstos, más que el uso de saberes híbridos, tienden al abordaje del problema de la familia desde una perspectiva particular, especialmente sociológica y algunos aportes desde la historia, la geografía y la antropología.

En el capítulo primero, Norberto Álvarez nos introduce en las problemáticas alrededor del tema de la familia. Es un trabajo de tipo teórico conceptual en el que Álvarez discute con otros autores y corrientes; en especial con el estructural-funcionalismo. Ante una perspectiva que sostiene una crisis de la familia; argumentación sostenida en el incremento de los divorcios y de las cohabitaciones, ya que para esta corriente los lazos matrimoniales son centrales, Álvarez propone una lectura diferente, donde la laxitud del vínculo matrimonial, más que marcar el fin de la institución *familiar*, estaría dando lugar a un nuevo tipo de familia. En las nuevas familias, el eje articulador ya no sería el vínculo conyugal, sino la descendencia, es decir, la relación entre padres e hijos. Entonces, lo que está en crisis no es la familia en sí, sino un modelo de familia; aquel centrado en los vínculos matrimoniales.

Del capítulo dos ya hemos hecho mención. En este capítulo, Cecilia Rustoyburu nos ofrece un balance que contempla los aportes que desde de distintas corrientes se han hecho a la explicación de la familia en *relación* al cambio social. Desde una perspectiva bourdieana, se propone develar las implicaciones políticas que se esconden detrás de determinados discursos sobre la familia; sobre todo los discursos catastrofistas y estructural-funcionalistas. Destaca los aportes de estudios interdisciplinarios que han introducido conceptos y dimensiones de análisis interesantes entre los que merecen destacarse los “ciclos de vida familiar” y las “trayectorias de vida individuales”. De esta manera, el análisis se desplaza de lo público al interior de las familias y lo que ocurre en ellas deja de ser concebido como un mero reflejo del cambio a nivel social; siendo este último otro de los ejes de análisis que plantea la obra en general.

El capítulo tres se presenta como un trabajo eminentemente historiográfico. Aquí, la autora, Agustina Cepeda, centra su objeto de estudio en el Buenos Aires de principio de siglo; más precisamente entre 1900 y 1930. Se propone analizar tres clases de discursos sobre lo familiar: el discurso médico higienista -a través de libros de divulgación médica para las amas de casa-; el discurso escolar -mediante el análisis de manuales de economía doméstica y documentos oficiales del Ministerio de Educación-; y el discurso católico conservador -desde la revista *Criterio* y escritos de Alejandro Bunge. A pesar de las diferencias entre estos discursos en cuanto a los propósitos últimos y a los *diferentes* modelos de familia, existen concepciones que atraviesan a los tres. Los dos primeros pretenden imponer la familia nuclear moderna, mientras que el discurso católico propone un retorno a la familia extensiva tradicional. Sin embargo, los tres coinciden en sostener la idea del hogar como espacio afectivo y de resguardo frente a la crudeza del mundo público, y la colocación de la mujer en ese espacio, en tanto que madre. Fundamentalmente, destaca la función de la familia como dispositivo de control y su condición de construcción social.

Los cuatro siguientes artículos desplazan su campo de observación a la ciudad de Mar del Plata y lo sitúan en el contexto del último cambio de siglo. En el capítulo cuatro, Guido Vespuci analiza la redefinición del significado de familia y del lugar que el amor y la sexualidad ocupan en la familia del nuevo milenio. Para su análisis, se vale de entrevistas realizadas a personas de diferentes edades en la ciudad de Mar del Plata; material que le permite discutir con corrientes teóricas a través de la contraposición de casos extraídos de esas entrevistas. Introduce el género como variable de análisis, sin embargo no queda del todo claro cómo éste actúa como categoría explicativa de los cambios en la afectividad dentro de las familias; puesto que plantea que los roles de género en las familias han permanecido inmutables, mientras que los principales

cuestionamientos a esos roles son intergeneracionales. Detecta cambios en la sexualidad, pero también destaca las continuidades. Las diferencias entre lo que cambia y lo que perdura, por momentos parecieran estar explicadas en términos de clase. El artículo es prometedor en cuanto al propósito de poner en clave histórica la familia, el amor y la sexualidad y seguramente la profundización concienzuda en ese objetivo permitirá reforzar las relaciones causales que el autor se propone explicar.

El quinto capítulo pone el foco de atención sobre un tema que resulta original, como es la relación de los ancianos con sus familias, en una sociedad como la marplatense, que presenta uno de los índices de envejecimiento poblacional más alto del país. A través del análisis de encuestas y entrevistas, Romina Cogley extrae conclusiones que le permiten discutir con aquellas teorías que observan en los últimos años una retracción de los lazos parentales por fuera de la familia nuclear y con aquellas concepciones que ven a los ancianos como sujetos pasivos, sin roles sociales. Frente a la retracción del Estado de Bienestar, Cogley observa un incremento de las relaciones entre las familias nucleares y los ancianos a través de lo que ella llama “economía informal”: transferencias de dinero de los hijos a los ancianos y viceversa. Destaca la realización de tareas como el cuidado de los niños y las tareas domésticas, a la vez que las familias aparecen como la única red de sociabilidad para la mayoría de los ancianos.

En el sexto capítulo, Nahuel Montes se propone un análisis que toma al espacio como eje central. Se inserta en los debates anteriores al sostener que en la sociedad de principios del siglo XXI, a pesar de ser una sociedad de riesgo, no se registra el fin de la familia, sino de un modelo de familia. Ante la crisis económica, surgen nuevas prácticas familiares para hacer frente a esa situación. Hay diversidad de organizaciones familiares y no una tendencia a la nuclearización ni un retorno a la familia tradicional. La dimensión espacial se pone en juego a la hora del análisis y futuras investigaciones auguran un mayor esclarecimiento del papel que juega el espacio en la conformación de esas prácticas así como una articulación analítica de los enunciados y definiciones teóricas con la información aportada por las encuestas.

El último capítulo pertenece a tres autoras, Andrea Torricella, Inés Pérez y Natalia Alfonsi. Les interesa analizar la relación entre familia y trabajo. Consideran que el trabajo ha sido central en las transformaciones de las *prácticas* familiares, pero dicha relación siempre ha estado atravesada por cuestiones culturales. Para entender los cambios actuales en las prácticas familiares, debe entenderse la transformación que ha sufrido el lugar ocupado por las mujeres en la sociedad. Así, la variable de género se vuelve una dimensión explicativa fundamental. La metodología se basa en encuestas y entrevistas. El enfoque está centrado en una dimensión microanalítica. A través de la historia oral, el análisis de trayectorias de vida cobra relevancia en este artículo, mientras que es desestimado el concepto de crisis como variable explicativa del cambio.

La variedad de temáticas abordadas en el estudio no oculta la fuerza de las líneas argumentales que recorren toda la obra y que le dan cohesión revelando, además, el ejercicio previo de pensar en conjunto. Todos los capítulos comparten la premisa de considerar a la familia como una construcción social, variable en el tiempo y que puede adquirir una multiplicidad de formas. Este libro nos invita a reflexionar sobre la familia, y fundamentalmente sobre un tipo de familia, la familia moderna occidental. Este modelo ha sido objeto de un fuerte proceso de naturalización. Lo que nos propone *Cuestiones de Familia...* es empezar a pensar las diferentes formas de organización familiar, no ya como una disfuncionalidad al modelo, sino como constitutivas de una realidad compleja y diversa, donde la dimensión histórica cobra centralidad. Y por otro lado, se plantea discutir con aquellos discursos que sostienen una caída inminente de la familia; cuando lo que en realidad está en crisis es la preeminencia de un modelo.

Palabras clave: familia – cambio social – género – vida cotidiana  
Keywords: family – social change – gender – everyday life

SERRES, Michel, *Variaciones sobre el cuerpo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011, 146 páginas, ISBN 978-950-557-862-7

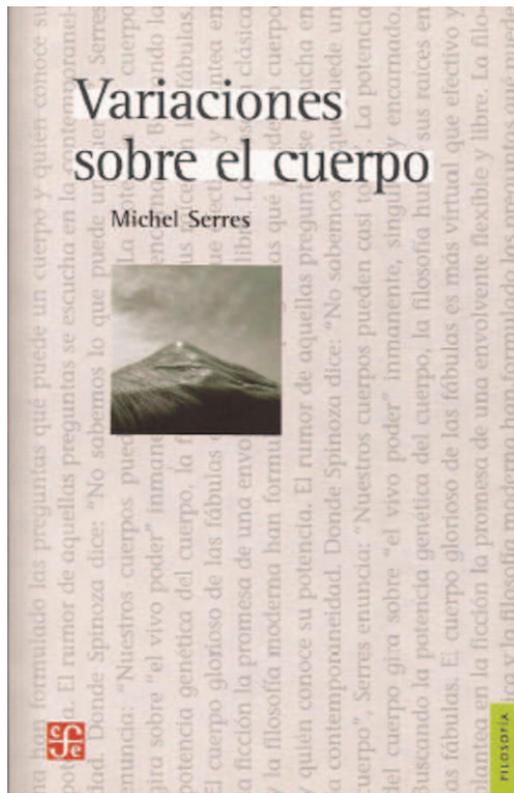
Manuel Alejandro Quaranta<sup>1</sup>  
 Universidad Nacional de Rosario

Fondo de Cultura Económica acaba de editar, por primera vez en español, *Variaciones sobre el Cuerpo*, cuya primera edición -francesa- data de 1999.

Comencemos, pues, analizando el título: una variación es una técnica compositiva por la cual un tema es repetido, con ciertos cambios, a lo largo de una pieza. Aquí el cuerpo, podrá observarlo el lector, es utilizado como centro, tema principal, de una serie de reflexiones que vuelven una y otra vez a inquirirse acerca de su naturaleza y de su potencia.

Esbozo de una interpretación: procuramos tender una cuerda entre Friedrich Nietzsche y Michel Serres, quien irrumpe en la filosofía contemporánea exaltando un aspecto siempre vilipendiado -por una notable tradición- de la vida humana: el cuerpo.

Adentrándonos, ya, en el libro, se presenta a la memoria aquella dedicatoria que el filósofo alemán escribió en su libro más conspicuo, *Humano demasiado humano*<sup>2</sup>, a



Descartes, cortando de este modo el lazo -invisible- que lo unía con su maestro, Richard Wagner -¿por qué?, porque un germanófilo recalcitrante no podía soportar la cita de Cartesius por parte de su mejor amigo-; tomando la posta, Michel Serres escribe como epígrafe: *A mis profesores de gimnasia, a mis entrenadores, a mis guías de alta montaña, que me enseñaron a pensar*. ¿Los profesores de gimnasia le enseñaron a pensar? Evidentemente, la dedicatoria no busca más que, emulando a Nietzsche, romper con alguien, este alguien tiene nombre y apellido: René Descartes.

Eligiendo el camino que abre la anterior interpretación, podemos zambullirnos en el libro. Cuatro son las partes que lo conforman -recordemos que también son cuatro las divisiones de *Así habló Zaratustra*<sup>3</sup>-: Metamorfosis, Poder, Conocimiento y Vértigo.

La primera anhela y consigue entablar una relación entre el cuerpo animal y el humano: es cuando nos ponemos en actividad, ejercitando las extremidades y exigiendo los sentidos, -

<sup>1</sup> Recibido: 6/7/2011

Aceptado: 31/8/2011

<sup>2</sup> Friedrich Nietzsche, *Humano demasiado humano*, Madrid, Akal, 1995.

<sup>3</sup> Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Buenos Aires, Alianza, 2007.

arriesgando en ocasiones la vida-, el momento único y arcaico en que humano y animal, se funden con -en- el mundo y éste, protección mágica, invaluable, nos devuelve la seguridad. Será más tarde, cuando comienza a construir su refugio, escribe Serres, que el humano nace, es decir, al ponerse de pie, *Homo erectus*, la protección primigenia se resquebraja.

Llama la atención, y sin ánimo de validar nuestro acercamiento, que Nietzsche, en su *Zaratustra*, nos invita a pensar en las tres metamorfosis: de camello a león y de éste a niño, única criatura capaz de crear.

La segunda parte se abre a las posibilidades del cuerpo. *¿Qué puede el cuerpo? Casi todo*: es el soporte de la intuición, la memoria, el saber, la creación. Todo, es la libertad. Es la materialización de nuestras posibilidades como humano, es, en definitiva, lo más humano, lo carnal, lo más sabio. Aquí también, perdone el lector, la presencia del filósofo alemán es, al menos, sugestiva: en el libro arriba mencionado, uno de los párrafos se denomina *De los despreciadores del cuerpo*: el despierto, el sapiente -a diferencia, ahora, del niño- dice: “*cuerpo soy yo íntegramente, y ninguna otra cosa; y alma es sólo una palabra para designar algo en el cuerpo [...] Hay más razón en tu cuerpo que en tu mejor sabiduría*”<sup>4</sup>.

Tercera, el cuerpo como motor del conocimiento. No existe nada que se sepa realmente que no haya pasado antes por el cuerpo, por los sentidos, que se haya fundido en su memoria, la verdadera, la de la piel, de la carne, del dolor y del placer. Éste es el conocimiento principal, el que está en nosotros -en ocasiones inconsciente- a cada paso, el que nos acompañará hasta la tumba. Siguiendo la hoja de ruta, Nietzsche aparece una vez más: en un fragmento póstumo de 1886 consigue incorporar en la génesis del conocimiento a la creencia: *¿pero qué es creer? Lo más profundo, vital, es un impulso biológico y no lógico, dirá, “el creer es lo primario ya en toda impresión sensorial; una especie de decir sí.”*<sup>5</sup>

La cuarta, y última, analiza al cuerpo como aprendizaje entre la naturaleza y los objetos técnicos: lo que se debe decir, en realidad, es que no hay nada que aprender puesto que ya todo estaba en nosotros. Las herramientas no prolongan el miembro sino que son su objetivación. Leamos atentamente: *salidos de nuestros cuerpos por chispazos de genialidad, vuelven en familia y a la escuela*. Resuena aquí la teoría de la reminiscencia platónica, no aprendemos otra cosa que lo que ya sabemos.

Queda el vértigo. Éste comparte y condensa significados con vertical, versátil, versar, verter: sin dar vueltas no se puede mantener la línea recta. ¿Un contrasentido? Pensemos en la bicicleta -en nuestros rodados. Pero más pensemos en la vida que con múltiples variaciones encuentra la estabilidad, que se equilibra por inestabilidades: ¿qué sería de un hombre sin vuelcos? No sería un hombre.

Además, en esta edición, se anexó una entrevista al pensador francés realizada por Adrian Cangi -autor del prólogo- en la cual, entre otras cosas, se aclaran algunos conceptos acerca de su filosofía que no están para nada de más y que pueden resultar de gran ayuda, sobre todo, si se leen con anterioridad al libro.

Para finalizar, en esta reseña pretendimos acercarnos a *Variaciones sobre el cuerpo*, de Michel Serres, o, mejor dicho, acercar a otro al texto del filósofo francés, a partir de la conexión entre éste y Friedrich Nietzsche, y con el supuesto básico de que leer no es otra cosa que asociar.

Ahora bien, hemos logrado ligar al alemán y al francés en las tres primeras partes, pero en la cuarta el lector se habrá notado la ausencia. Sin embargo, no nos equivocáramos

<sup>4</sup> *Op.cit*, pp.60-61.

<sup>5</sup> Friedrich Nietzsche, *Fragmento póstumo* en Sergio Sánchez, *Lógica, verdad y creencia: algunas relaciones sobre la relación Nietzsche-Spir*, Córdoba, Universitas, 2000, p.56.

demasiado si dijéramos que toda la filosofía nietzscheana, desde los textos de juventud hasta los previos a su “locura” no hacen otra cosa que mostrarle al lector que el ser humano, si pretende vivir una vida auténtica -lo que significa no dejarse conducir por valores ajenos- debe estar dispuesto a soportar los embates constantes que la vida se encargará de proporcionarle. Pero como esta reseña es sobre Serres, la concluiremos con una frase de él: “*exponer fortifica, proteger debilita.*” (p.55)

Palabras clave: filosofía, cuerpo, Serres, Nietzsche.  
Key words: philosophy, body, Serres, Nietzsche.



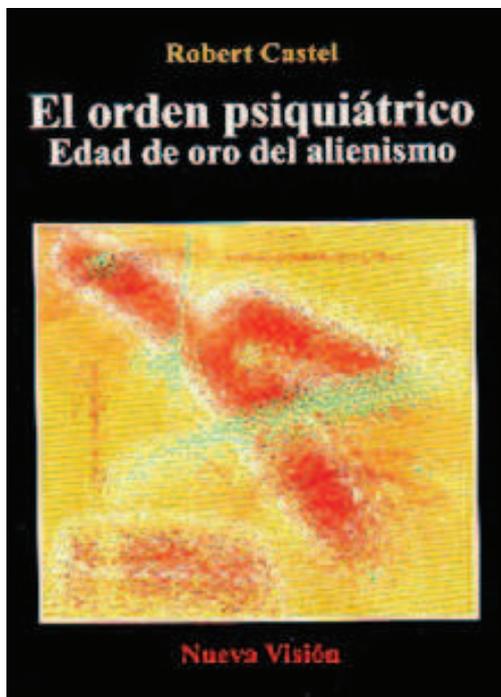
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 4, Nº 7- Rosario- Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 51-53

CASTEL, Robert, *El orden psiquiátrico. La edad de oro del alienismo*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 2009, 252 páginas, ISBN 978-950-602-472-7

Celina Giménez<sup>1</sup>  
Universidad Nacional de Rosario



El insensato constituye un desafío para la sociedad contractual y burguesa que emerge bajo los escombros del Antiguo Régimen. Como sujeto irracional no puede ser incorporado al derecho ni a la lógica de los intercambios. Tiene, por lo tanto, que ser puesto bajo tutela.

La obra escrita en 1977 por el distinguido sociólogo francés Robert Castel -director de estudios en la École des Hautes Études en Sciences Sociales- titulada *El orden psiquiátrico. Edad de oro del alienismo*, analiza la génesis y el desarrollo de las prácticas y dispositivos que asumirán el desafío de neutralizar la locura.

La claridad analítica que ostenta toda la obra se advierte ya desde su índice, compuesto por una multiplicidad de subtítulos precisos, que anticipan los temas y problemas que serán, luego, hondamente desarrollados. Cada uno de los siete capítulos de la obra consta de entre cuatro y cinco subtítulos breves que van calando sucesivamente

el cuerpo general del texto. Se trata de un estilo particular que impresiona por momentos caótico, pero, sin embargo, brinda al autor la posibilidad de darle a la obra un movimiento continuo sin por ello eclipsar su orden riguroso.

Castel se sirve del prólogo no sólo para presentar las líneas analíticas que serán utilizadas a lo largo del libro, sino también para exhibir el rol que jugaron los actores e instituciones en el proceso de edificación del orden asilar, y describir el marco espacio-temporal en donde se despliega dicho proceso. Así la periodización propuesta parte de 1790 -año en el cual se enuncia la abolición de las *lettres de cachet* y en el que se condena la arbitrariedad política- hasta 1838 -se vota la ley que regula el régimen de los alienados. Entre estos dos hechos se detalla el lento avance de las prácticas alienistas, sobrepasando, por momentos, el arco temporal presentado.

<sup>1</sup> Recibido: 1/08/2011.  
Aceptado: 31/8/2011.

Resulta evidente, desde el inicio, la influencia que ejercieron en el autor Pierre Bourdieu y Michel Foucault, ambos contemporáneos. En este sentido, es indudable que *El orden psiquiátrico...* podría inscribirse y continuar el enfoque genealógico que despliega Foucault en *Historia de la locura en la época clásica*. Ya en el prólogo Castel advierte acerca de la apropiación que hará de numerosas categorías de análisis foucaultianas -dispositivo de poder, relación social de tutelarización, prácticas alienistas- que le permiten esbozar una teoría materialista del poder.

Si bien se afirma que el relato no ha de seguir un orden cronológico, los tres primeros capítulos dilucidan la multiplicidad de medidas que, desde el Antiguo Régimen hasta la aprobación de la Ley de alienados de 1838, se irán tomando en relación a la locura. Con esta finalidad el autor recurre frecuentemente a las voces fragmentadas de los protagonistas que se van hilvanando en un tejido textual conexo formando una trama articulada y homogénea.

Al desmoronarse el régimen monárquico francés, la coexistencia de sus antiguos elementos deviene antagónica. Las instituciones tradicionales serán enérgicamente cuestionadas y sus prácticas tildadas de arbitrarias, resultando específicamente desacreditado el hospital general -establecimiento que aislaba indiferenciadamente a la población marginal.

Sobre los vestigios del Antiguo Régimen emergerá el Estado moderno cuya legitimidad deriva de su origen contractual. Es en esta coyuntura particular que la figura del loco plantea una contradicción de difícil resolución: irracional, escapa a las categorías jurídicas de la nueva sociedad burguesa y cual menor de edad, no puede ser sancionado. De este modo, la represión que se ejercerá sobre él deberá ser enmascarada.

La medicina mental se abrirá paso en el vacío que el orden legal contractual no puede cubrir, conquistando su propio espacio de intervención e imponiendo -a partir de dar al loco el estatuto de enfermo, de alienado- una nueva relación de dominación. Aunque modernizado, el complejo hospitalario-asilar se convertirá en el eje vertebrador del nuevo dispositivo de asistencia, funcionando como pareja dialéctica con la nueva atmósfera moral de la sociedad liberal burguesa.

En este punto, Castel exhibe a los principales exponentes de la medicina mental alienista, que responden a un modelo reformador, higienista y filantrópico de la asistencia que avala las consignas de orden y progreso proclamadas por el Estado moderno-burgués. El autor presenta como operador práctico de esta corriente a la persona de Philippe Pinel quién en y por su práctica profesional monta un dispositivo a través del cual estos proyectos serán cristalizados.

A partir de la clasificación de un espacio institucional -el asilo, que aísla al enfermo del medio natural en función de la efectividad del tratamiento-, de una organización nosográfica de las enfermedades mentales, de la imposición de una relación de poder entre médico y enfermo - donde el médico ejerce el poder absoluto y soberano que su saber y razón le brindan y lo aplica continuamente sobre el insensato para que éste lo interiorice- y de la ejecución del tratamiento moral -que neutraliza las causas sociales y morales de la enfermedad-; se articula la síntesis asilar. Muchas de estas dimensiones no son nuevas, operaban ya desde antes, por eso no se trata de una revolución. El hecho de darse simultáneamente implica una mutación. Subrayar entonces el concepto de metamorfosis propuesto por el autor, se torna imprescindible. Se trata de una transformación decisiva pero que implica un aggiornamento mediante el cual las mismas funciones se realizan por medio de prácticas absolutamente renovadas, en un espacio muy distinto pero que es también el mismo.

Surge a partir de Pinel y de su discípulo Esquirol una especialidad médica consagrada a la alienación mental que logró asfixiar, mediante la maquinaria asilar, el desafío de la locura. Al

no significar, en absoluto, una ruptura con la concepción dominante que se tenía del loco, la medicina mental se inscribe armónicamente en el orden social dominante.

A partir del cuarto capítulo el relato se centra en las repercusiones, efectos e influencias de la ley de 1838. La misma brinda al médico mental un poder absoluto y rector sobre la organización del régimen interior del asilo y le asigna el rol de administrador y de policía social, al proporcionarle el poder de designar el estatuto del enfermo y habilitar tanto su entrada como su salida de la institución.

Robert Castel disfraza de ironía la denuncia del rol político que ejerce la medicina mental en su edad de oro bajo la aparente neutralidad de sus especialistas. Subordinados al sistema, los alienistas desplazan el problema de la locura sin resolverlo y lo trabajan técnicamente convirtiendo en pura cuestión técnica su significación sociopolítica. *“La medicina mental reproduce entonces la exclusión social. Pero le da la más humana de las formas justificando médicamente las razones y tratando médicamente sus efectos”* (p.158).

A pesar de que el título del libro acaba contrariado por el propio autor en la afirmación de que en los hechos nunca existió debidamente la edad de oro del alienismo porque muchas de las exigencias que la ley presentaba no fueron ejecutadas en la práctica; no debe dejarse de lado el poder simbólico que el voto de ella trajo aparejado.

El magnífico relato de Robert Castel se actualiza con cada nueva lectura, resultando particularmente significativo en el contexto de la Argentina actual en donde se están implementando distintas políticas que tienden a la desmanicomización. En palabras del autor: *“en este preciso sentido, la prehistoria y la historia de la medicina mental son condiciones necesarias para la comprensión de su modernidad”* (p.207). Recuperar entonces *El orden Psiquiátrico...* se torna ineludible para comprender la situación psiquiátrica contemporánea que asume la disolución de la institución asilar provocando, seguramente, una nueva metamorfosis más no -y en esto hay que ser rigurosos- una revolución.

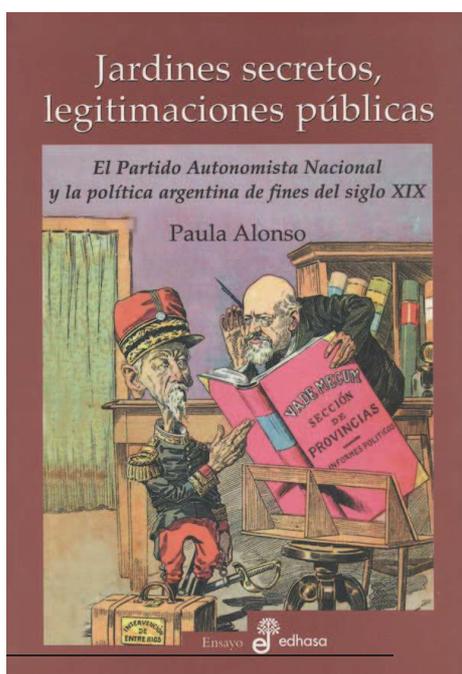
Palabras clave: encerramiento, alienismo, medicina mental

Key words: enclosure, alienism, mental medicine.



ALONSO, Paula, *Jardines secretos, legitimaciones públicas: El Partido Autonomista Nacional y la política argentina de fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Edhasa, 2010, 390 págs, ISBN 978-987-628-107-2.

Leonardo D. Hirsch<sup>1</sup>  
Universidad de Buenos Aires



Este nuevo libro de Paula Alonso era esperado por quienes vimos en sus trabajos previos una plataforma sólida para repensar el fin de siglo XIX<sup>2</sup>. En este sentido, este trabajo se presenta como la culminación de un largo proceso de reflexión en torno a la dinámica de la política argentina durante los años 1880 y 1892. Mientras que en su tesis doctoral y primer libro, *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*, Alonso cuestionaba las lecturas tradicionales sobre el Partido Radical<sup>3</sup>, ahora se encarga de desmontar las interpretaciones que el “revisiónismo histórico” y las “lecturas desde la izquierda” desarrollaron sobre el Partido Autonomista Nacional (PAN). Estas interpretaciones, aún con sus matices y diferencias, suponen “un férreo, excluyente y exclusivo control de una oligarquía basada en la riqueza que, con pocas fisuras dentro de su bloque,

<sup>1</sup> Recibido: 1/6/2011

Aceptado: 13/9/2011

<sup>2</sup> En particular “‘En la primavera de la historia’. El discurso político del roquismo de la década del ochenta a través de su prensa” en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, N° 15, 1° semestre de 1997; *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*, Buenos Aires, San Andrés - Sudamericana, 2000; “La política y sus laberintos: el Partido Autonomista Nacional entre 1880 y 1886” en Hilda Sabato y Alberto Lettieri (coords.), *La vida política. Armas, votos y voces en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003; “La Tribuna Nacional y Sud-América: tensiones ideológicas en la construcción de la ‘Argentina moderna’ en la década de 1880” en P. Alonso (comp.), *Construcciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los Estados nacionales en América Latina, 1820-1920*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.

<sup>3</sup> En particular en lo concerniente a su caracterización como un partido político cuyo objetivo era modernizar la política argentina para terminar de conformar un sistema político democrático. De ese modo, Alonso se encuadra en la línea interpretativa sugerida por Hilda Sabato, para quien la revolución de 1890 y la creación de la Unión Cívica estuvieron vinculados a formas de participación política del pasado: a diferencia de lo que sucedió con la reforma electoral de 1912 que se preocupó de que todos debían votar y de ese modo contribuyó a constituir una ciudadanía, el énfasis estuvo puesto en garantizar la libertad de sufragio al mismo tiempo que no aparecía preocupación alguna referida a quiénes habrían de ejercer ese derecho y, en definitiva, se trató del viejo reclamo contra el fraude, contra el control del voto desde el Estado. Ver Hilda Sabato “La Revolución del 90: prólogo o epílogo?” en *Punto de Vista* 39 (1990), pp. 27-31.

*ejerció inmunemente el poder*” (p. 24). Para desafiar este tipo de lecturas, la autora se ubica, si no en una misma lógica analítica al menos en una misma postura desafiante, junto con trabajos clásicos, como los de Botana y Gallo<sup>4</sup>, y de otros más recientes que permiten repensar y reconceptualizar la imagen tradicional de una oligarquía consolidada y segura de sí<sup>5</sup>. Su propuesta implica entonces, según dice explícitamente, cuestionar tres temas recurrentes en la historiografía del período: i) la relación Estado nacional-Buenos Aires-Interior, ii) nepotismos o gobiernos de familia, y iii) la relación entre clase social y política.

Sin embargo, y a pesar de aquel marco historiográfico tal como Alonso lo presenta, el objetivo de la autora, a nuestro entender, es finalizar con la concepción de “Régimen” que ha predominado desde Botana en adelante. Si bien es cierto que nunca se hace explícito este desafío, las premisas, la pregunta central que recorre el libro y el relato mismo no pueden conducir a otra conclusión. Mientras que Botana, según las palabras de la autora, desde un “enfoque político-institucional”, describió un régimen político basado en el control que tenía el presidente de los cargos electivos por medio de un sistema de dominación apoyado en recursos principalmente institucionales (p. 24), este trabajo, en cambio, pone el foco de análisis en torno a la “pregunta central” que “no ha sido abordada: ¿Cuál fue la dinámica que se generó dentro de las esferas del partido hegemónico?” (p. 15). Es decir, mientras Botana ofrece un cuadro estático para comprender el funcionamiento de la política durante “El orden conservador” y muestra cómo el sistema institucional impuso límites y condicionó el accionar político, Alonso, por el contrario, parte de la premisa de que son “las dinámicas políticas generadas dentro de los partidos” (en este caso el PAN) las que “condicionan los sistemas institucionales”. A partir de este presupuesto, se propone “Poner el foco en el proceso de la política” (en lugar de concentrarse en los resultados, tal como lo hace Botana), lo que exige “atender sus constantes cambios, ya que la dinámica política y su impacto en el sistema institucional son inestables” (p. 18). Asimismo, si de acuerdo con Botana un régimen político debe responder tanto a la cuestión de la organización y la distribución del poder como a la cuestión de las reglas que garantizan su acceso y ejercicio, según Alonso la dinámica política que ella analiza fue consecuencia directa de las características del PAN, el partido hegemónico del período, que no contó con estructura u organización interna alguna, así como tampoco adoptó “reglas formales o informales para designar candidatos, ni siquiera para el puesto de presidente” (p. 13).

Con estas premisas como punto de partida, a lo largo de una introducción, ocho capítulos divididos en tres partes y una conclusión, se desarrolla un análisis minucioso y exhaustivo de los modos en que se constituyó un sistema de partido hegemónico por medio del cual se generó una competitividad intrapartidaria entre diversas “ligas” que se disputaban el control de la política nacional. Frente a las interpretaciones que sostienen que entre 1880 y 1916 el presidente saliente elegía a su sucesor, estas páginas permiten ver que los presidentes (en este caso Roca y Juárez Celman) lejos estuvieron de tener un control omnipotente sobre los miembros de su partido y por lo tanto tuvieron que enfrentarse a otras coaliciones al interior del PAN que buscaban imponer su propio candidato. En síntesis, el PAN no es interpretado aquí como una estructura jerárquica y fuertemente disciplinada, sino como un conjunto de diversas ligas que en “constante reedición y en furiosa competencia por la presidencia” se conformaban

---

<sup>4</sup> Natalio R Botana, *El Orden Conservador*, Buenos Aires, Sudamericana, 1977; Ezequiel Gallo, “Argentina: Society and Politics, 1880-1916”, en Leslie Bethell (ed.), *The Cambridge History of Latin America*, vol. V, Cambridge, Cambridge University Press, 1977.

<sup>5</sup> Entre otros, Eduardo Zimmermann, *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995; Oscar Terán, *Vida intelectual en el Buenos Aires de fin-de-siglo (1880-1910)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000; Ariel Yablon, “Patronage, Corruption, and Political Culture in Buenos Aires, Argentina, 1880-1916”. Dissertation Thesis, University of Illinois at Urbana-Champaign, 2003; Roy Hora, *Los terratenientes de la pampa argentina: una historia social y política, 1860-1945*, Buenos Aires, Siglo XXI/Editora Iberoamericana, 2005; Leandro Losada, *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Epoque*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

desde “el jardín secreto de la política”, o sea, como resultado de un “proceso furtivo” llevado a cabo por medio de acuerdos privados (pp. 16-17).

Partiendo de esta caracterización general del PAN y del sistema político, el gran aporte de este libro se encuentra principalmente en los capítulos 3, 4, 6 y 7<sup>6</sup>. Mientras que los capítulos 1 y 2 son de carácter introductorio y describen la llegada de Roca a la presidencia, a partir del capítulo 3 se despliega de manera puntillosa el proceso de conformación de las distintas ligas y los avatares políticos que éste produce. En consecuencia, en el capítulo 3 se describe y analiza cómo a los pocos meses de arribado Roca a la presidencia, se lanza la carrera presidencial para 1886 a través de cuatro ligas principales (la de Roca, la de Dardo Rocha, la de Juárez Celman y la de Irigoyen), cómo ello deriva hasta 1884 en diversas situaciones que la autora clasifica en “Control sin competencia” de una provincia (ya sea por parte de Roca, Dardo Rocha o Juárez Celman), en “Competencia con conflictos públicos y violentos” y, finalmente, los casos en los que la competencia interliguista, aunque intensa, se resolvió por medio de negociaciones privadas. El capítulo 4 presenta el cuadro de situación desde 1884 hasta 1886 para luego realizar un estudio de la “matemática electoral” que permite mostrar, primero, que hasta pocos meses antes de la fecha electoral de 1886 el resultado de la competencia por la presidencia fue impredecible y, segundo, que la elección de 1886 no se redujo a la fácil imposición de Roca ni Juárez Celman triunfó por sus propias fuerzas. En el capítulo 6 se desarrolla un análisis de cómo se reabre nuevamente la competencia interliguista durante la presidencia del cordobés y cómo el juarismo gana terreno sobre el roquismo, mientras que en el siguiente capítulo se estudia la manera en que el juarismo, luego de la caída de Juárez Celman, se transforma en la coalición modernista y entra en disputa por el poder con Roca, quién se ve obligado a reconstruir sus fuerzas y salirse de los márgenes del partido para llegar a un acuerdo con el mitrismo.

Si aquellos capítulos constituyen un verdadero aporte por lo meticoloso del análisis y el volumen de la información, también revelan los cambios producidos al interior de la reflexión de la propia autora. A pesar de seguir la lógica analítica de trabajos previos, y aunque no lo hace explícito, Alonso realiza una interpretación del roquismo y del juarismo diferente en este libro y que es deudora, sin lugar a dudas, del reciente trabajo de Gerchunoff, Rocchi y Rossi<sup>7</sup>. En *Desorden y progreso*, estos autores señalan, entre otras cosas, que Roca fue más nacionalista (menos provinciano) que popular y Juárez Celman (más provinciano) que nacionalista; dicho de otro modo, Roca se habría caracterizado por sus políticas económicas más bien centralistas y Juárez, al contrario, habría llevado a cabo un plan político-económico de tendencias descentralizadoras. En este sentido, mientras que anteriormente Alonso presentaba un Roca más permisivo frente a la competencia interliguista y un Juárez Celman más estricto e intolerante que el primero en cuanto a la relación entre el presidente y los gobernadores (tal como lo definía la “doctrina del unicato”)<sup>8</sup>, en estas páginas, en cambio, sostiene que Juárez Celman desplegó una política de “lealtad y *laissez-faire*” por medio de la cual ofrecía a la gobernadores, a cambio de una expresión pública de lealtad, autonomía política y financiera para manejar sus asuntos sin la injerencia del presidente, a diferencia de Roca, quién se dedicó personalmente de negociar en las provincias para imponer sus preferencias, arbitró directamente en asuntos partidarios, se digirió en persona a las provincias para resolver conflictos internos y actuó como garante en transacciones de acuerdos locales.

Esta nueva interpretación también deja entrever tanto que los redactores del *Sud-América* (el periódico juarista) eran más papistas que el papa (en particular en lo que concierne

<sup>6</sup> La caracterización del PAN como un conjunto de ligas que compiten por imponer su candidato ya fue señalada en “La política y sus laberintos: el Partido Autonomista Nacional entre 1880 y 1886”.

<sup>7</sup> Pablo Gerchunoff, Fernando Rocchi y Gastón Rossi, *Desorden y progreso. Las crisis económicas argentinas 1870-1905*, Buenos Aires, Edhasa, 2008.

<sup>8</sup> Ver en particular “La política y sus laberintos: el Partido Autonomista Nacional entre 1880 y 1886” y “La Tribuna Nacional y Sud-América: tensiones ideológicas en la construcción de la ‘Argentina moderna’ en la década de 1880”.

a la “doctrina del unicato”) como también que Alonso comprendió que la clave para comprender el juarismo estaba menos en los discursos de aquel periódico que en la correspondencia privada (a diferencia de las lecturas tradicionales que no logran despegarse de aquel plano estrictamente discursivo). Pero no sólo el juarismo sino toda la dinámica del período estudiado, todos los “jardines secretos”, son reconstruidos principalmente a partir de este tipo de fuentes. La prensa, por el contrario, es analizada (en los capítulos 5 y 8) de acuerdo a su “rol predominante” que no es otro que “legitimar las políticas de sus dueños”<sup>9</sup> (p. 45). En este punto la autora no presenta grandes novedades en relación con sus trabajos previos y en cierto modo pierde la lógica del resto del trabajo. Si, de acuerdo a la autora, toda la política se resolvía en buena medida en el ámbito privado y por medio de acuerdos secretos, cuesta entender el por qué de la necesidad de legitimar públicamente sus políticas teniendo en cuenta que, tal como ella misma dice, “*La importancia de la prensa política más pura no dependía de las características sociológicas de los lectores ni radicaba significativamente en su capacidad circunstancial de movilizar la población*” (p. 54). Sin dejar de ser interesante el análisis discursivo de aquellos periódicos políticos, tal vez hubiese sido más atrayente, siguiendo la lógica analítica del resto del libro, ver justamente aquello que la autora ubica en un segundo orden de importancia; es decir, analizar con mayor profundidad la capacidad que tenía la prensa -tal como lo señaló Palti y desarrollaron diversos trabajos<sup>10</sup>- para generar *hechos* políticos (sea orquestando campañas electorales, haciendo circular rumores, movilizandando personas, etc.) y, de esta manera, intervenir sobre la escena partidaria y servir de base para los diversos intentos de articulación (o desarticulación) de redes políticas. El cambio que se produce en *El Nacional* cuando éste pasa de apoyar a Roca y a Juárez Celman para hacerlo con Rocha o cuando este mismo periódico luego de la caída de Juárez Celman se pasa a las fuerzas del modernismo, o la actitud belicosa que en cierto momento adopta el *Sud-América* contra Roca, entre otros ejemplos, constituyen todas buenas ocasiones para observar causas, explicaciones y repercusiones entre la correspondencia, los discursos durante las sesiones del Congreso, etc., y ver entonces cómo la prensa política formaba parte de aquel universo de coaliciones y acuerdos políticos, más allá del plano estrictamente “ideológico”.

Por otro lado, todo el trabajo gira en torno a la cuestión de la elección presidencial y a la relación entre los presidentes y los gobernadores. En consecuencia, queda fuera de todo análisis no solamente las elecciones de diputados y senadores nacionales sino también el papel mismo que le cupo al Congreso en este sistema político. Según las palabras de la autora, las razones de esta ausencia se encuentran en la magnitud del esfuerzo que implicaría una empresa analítica que incluyera también a esta institución. Sin embargo, existe además otra razón ineludible y que está vinculada con una de las premisas fundamentales que su investigación tiene como punto de partida. Esta premisa es la que sostiene que “*Es en la lucha por la presidencia que tuvo lugar dentro del PAN donde se ubicaba el locus de la política nacional*”<sup>11</sup> (p. 25). Esto en sí mismo no es un problema, aunque se revela como tal cuando se transforma en una hipótesis que no le merece ninguna clase de cuestionamientos ni matices a la luz de la reconstrucción de los acontecimientos expuesta en el propio relato, incluso en las varias ocasiones que muestran un Congreso que impone frenos al Poder Ejecutivo Nacional o toma la delantera para resolver cuestiones y conflictos provinciales (favoreciendo o no al presidente de turno). De este modo, la empresa que Alonso lleva a cabo en estas páginas resulta exitosa en cuanto a matizar la capacidad de control de sucesión que tenían los presidentes, pero al mismo tiempo queda a mitad de camino cuando se trata de discutir la existencia o no de un Régimen Político o de una

<sup>9</sup> *La Tribuna Nacional* era el periódico de Roca, mientras que *Sud-América* era el periódico juarista. Después de la caída de Juárez Celman, *El Nacional* se convirtió en el periódico del modernismo.

<sup>10</sup> Ver Elias Palti, “Los diarios y el sistema político mexicano en tiempos de la República Restaurada (1867-1876)” en P. Alonso (comp.), *Construcciones mexicanas... Op. Cit.*; Ariel Yablon, *Op. Cit.*; Inés Rojkind, *El Derecho a Protestar. Diarios, movilizaciones y política en Buenos Aires del Novecientos*, México D. F., El Colegio de México, 2008; Leonardo D. Hirsch, *La construcción de una oposición al gobierno de Juárez Celman (1889-1890): actores, discursos y prácticas políticas*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Buenos Aires, 2009.

<sup>11</sup> Énfasis original.

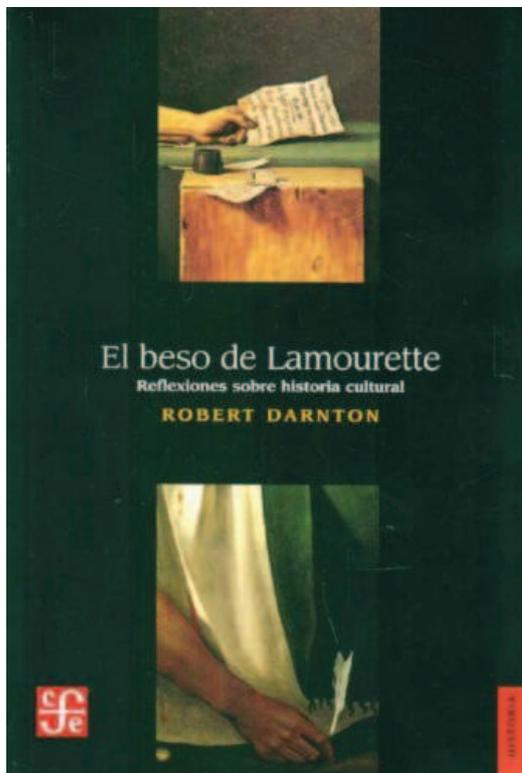
oligarquía gobernante, y por eso mismo no hace sino continuar con la misma lógica analítica de aquellos trabajos con los cuales dice discutir.

De todos modos, *Jardines secretos, legitimaciones públicas* es un libro novedoso, con mucha información valiosa, sumamente estimulante y de lectura imprescindible para comprender la política de aquellos años. Y, sin lugar a dudas, todo aquello que el libro carece o no puede responder debe motivar nuevas investigaciones y eso es lo que lo convierte en un gran trabajo.

Palabras clave: Argentina – Siglo XIX – Partido Autonomista Nacional  
Key Words: Argentina – 19<sup>th</sup> Century – Partido Autonomista Nacional

DARNTON, Robert, *El beso de Lamourette.-Reflexiones sobre historia cultural*, 1ª ed. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010, 362 págs. ISBN 978-950-557-846-7

Romina Vinti<sup>1</sup>  
 Universidad Nacional de Rosario



Muchas veces los medios y la historia cantan al unísono las melodías de la transmisión de acontecimientos trascendentales, sin embargo hacer historia no es contar acontecimientos y eso queda muy claro en *El Beso de Lamourette*, un libro de historia sobre la historia, los medios y la historia de los medios. En él una gran variedad de ensayos juegan a armar un rompecabezas que invita a imaginar de manera desordenada, distintas épocas y variedades de temas, comenzando por la Revolución Francesa en una versión cruda y realista, con poco maquillaje.

Enfocando su mirada en particularidades que desentrañan de una forma más transparente los grandes hechos, Robert Darnton en *El beso de Lamourette-Reflexiones sobre historia cultural* nos pasea por una recopilación de escritos, que fue cosechando durante 20 años y que llegaron al papel en versión inglesa allá por 1990. Hoy, dos décadas más tarde, y con un cambio de siglo de por medio, alcanza a los países hispanohablantes para deleitarnos con una prosa amena, entretenida, aunque por momentos resulte un

torbellino abrumador de datos.

Otorgando un lugar al *The New York Times* ó a Rigaud un librero de finales de 1700, Darnton demuestra que su pluma está enriquecida no sólo por lo académico -estudió en Harvard y se doctoró en historia en la Universidad de Oxford- sino también por la cotidianeidad de una sala de redacción y su apremio por escribir a diario infinidad de artículos que no siempre salen a la luz. Eso se deja entrever en *El Beso de Lamourette* un libro de historia de lo más heterogéneo. No sólo es una publicación para historiadores, sino un acercamiento para repensar profundamente debates en tono académico, tratando de adaptar a la historia y sus discusiones teóricas a un público más amplio, por fuera de esos intelectuales a los que él describe de manera acertada comparándolos con la figura del viejo marinero, que habla con los muertos, pero al que le cuesta trabajo hacerse escuchar entre los vivos.

<sup>1</sup> Recibido: 29/7/2011  
 Aceptado: 15/9/2011

*El Beso de Lamourette*, de tapa oscura con pluma y tinta, está organizado en cinco partes que encierran cuatro propósitos. En un primer apartado opera el pasado como una corriente oculta en el presente; desarrolla aquí un magnífico ensayo sobre la Revolución Francesa describiéndola de una forma macabra pero significativamente realista. El autor manifiesta afanosamente su especialidad, la historia de Francia en el siglo XVIII, la viste con un beso que se vuelve protagonista, “*El 7 de julio de 1792, Antonie Adrien Lamourette un diputado por Rhône-et-Loire, les dijo a los miembros de la Asamblea que sus problemas provenían de una sola fuente: el enfrentamiento de las facciones. Necesitaban mayor fraternidad. Después de ello, los diputados, que hasta hacía un momento habían estado discutiendo violentamente, se pusieron de pie y empezaron a abrazarse y a besarse unos a otros como si sus divisiones políticas pudieran desaparecer en una ola de amor fraternal*” (p. 35).

En una segunda parte se zambulle en los medios de comunicación, analizándolos a partir de casos específicos, desde una carta abierta a un productor de TV, hasta desnudar el trabajo periodístico desde la sala de redacción, valiéndose de su propia experiencia como cronista la sección policial de *The New York Times*. El ritmo del salón de redacción le permiten a Darnton escribir un ensayo que, entre pinturas de fantasía, relata las idas y vueltas que sufre el reportero cuando trata de sobrevivir diariamente la presión de sus propios colegas y la de escribir a contrareloj, “*Nunca escribíamos para las **personas imágenes** conjuradas por la ciencia social. Escribíamos para nosotros mismos. Nuestro **grupo de referencia** primario, como podría llamárselo en la teoría de la comunicación, estaba disperso a nuestro alrededor en la sala de redacción, o el **nido de víboras**, como le decíamos. Sabíamos que nadie se lanzaría sobre nuestras notas con la misma avidez que nuestros colegas, pues los reporteros son los lectores más voraces, y tienen que revalidar su estatus todos los días cuando se exponen pro escrito ante sus pares*”<sup>2</sup>

Quebrando la temática de la primera mitad del libro, y entrando en un lenguaje más académico, pero que se adapta para un público más general, se llega a “La palabra impresa”, denominación de la tercera parte, aquí se abre paso a la historia del libro, su ruta, la literatura y la lectura. Las últimas dos partes comparten el tono reflexivo y ponen el foco en la historia y su relación con las ciencias próximas, estos apartados son más rígidos y apuntan a un público específico, aunque no desestabilizan el tono del libro.

En su cuarto capítulo “El estado de la cuestión”, historia intelectual y cultural se presentan en un escrito colmado de datos, que por momentos resulta denso, pero que describe a muy bien cómo se fue ampliando la disciplina, sus límites y conflictos, y la multiplicidad de los subcampos históricos, como así también la necesidad de los historiadores de relacionarse con sus “Buenas vecinas” (sociología del conocimiento, literatura y antropología) en el horizonte norteamericano durante la década del ‘70. Así se llega a la última parte donde, entre otras cosas, le recusa a Roger Chartier su reseña sobre *La gran matanza de gatos y otros ensayos episodios de la historia de la cultura francesa*<sup>3</sup> que catalogaba al libro de tener una defectuosa noción de los símbolos, Darnton le contesta con una representación pormenorizada de la utilización de los símbolos y lo simbólico, dando lista de distintos autores.

*El Beso de Lamourette* es un libro heterogéneo, a través de él podemos transitar, por una sala de redacción, por el camino recorrido por los libros pedidos por algún librero, por las calles ensangrentadas de la revolución, o ver a los huelguistas de Gdansk discutiendo una “nueva historia” para Polonia. Nos introduce en reflexiones profundas sobre la historia y la muerte, desentrañando la visita de los muertos, enfatizando que el historiador debe perder el ojo

<sup>2</sup> El resaltado es del autor, p.76.

<sup>3</sup> Libro publicado por Robert Darnton en 1984, que constituye un conjunto de ensayos sobre la cultura francesa del siglo XVIII, a través de los pensamientos de la población de ese momento y su forma de expresarse en su vida cotidiana.

descreído sin transformarse en un místico, sólo ser humilde, convencido de que su tarea es la de pensar muy seriamente sobre lo que hace cuando trata de dar sentido a la vida y a la muerte en el pasado, preguntándose cómo se le hace justicia a los muertos, y cuánto se debe discutir sobre disciplina, cultura e historia. *El Beso de Lamourette* es una “*Historia sin notas al pie de la página, o sin muchas notas, pues sólo unos cuantos de estos ensayos informan sobre los hallazgos en los archivos. La mayoría se refiere al estado de la cuestión en diversos sectores de la historia social, cultural e intelectual*” (p. 17)

Palabras clave: medios de comunicación, historia cultural, Lamourette  
Key words: means of communication, cultural history, Lamourette



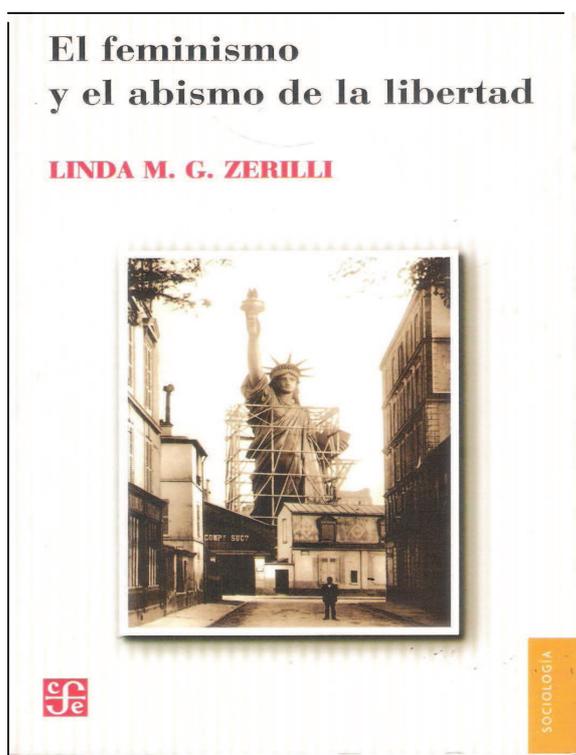
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 4, N° 7- Rosario- Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 62-66

ZERILLI, Linda, *El feminismo y el abismo de la libertad*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008, 358 páginas. ISBN 978-950-557-758-3

Josefina L. Brown (CONICET- IIGG/UBA)<sup>1</sup>



Linda Zerilli realiza a través de las páginas de este libro una propuesta sugestiva y sugerente para las feministas que han permanecido durante largo tiempo pensando la cuestión de la transformación social ligada a la mutación de la subjetividad y preocupadas por la cuestión de la justicia social en ese matrimonio infeliz entre feminismo y socialismo, al decir de Hartman<sup>2</sup>. Esa visión ha marcado los derroteros feministas, al menos, en esta parte del sur de la América del sur. Para la doctora en Ciencias Políticas de la Universidad de Chicago ése ha devenido un camino infecundo pues en términos ideales nos muestra a un feminismo anclando sus demandas en nombre de la libertad pero, que en lo concreto, se ha limitado a traducirlas, en la mayor parte de los casos, en términos de cuestiones sociales, justicia social o utilidad social como si “... la exigencia de libertad de las mujeres [fuera] un reclamo de justicia social que posibilitaría una solución

más justa de la cuestión social...” (p. 28). Tal es el caso de los derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos en Argentina y, concretamente, del tema del aborto que ha ido sufriendo, en pos de su politización, un pasaje progresivo del lenguaje de la libertad al de la igualdad socio económica; es decir, una torsión a favor de la redistribución en detrimento del reconocimiento para usar la terminología de Fraser<sup>3</sup>. De modo que, enfatiza Zerilli, “... la

<sup>1</sup> Recibido: 16/08/2011.

Aceptado: 24/9/2011.

<sup>2</sup> Heidi Hartmann, "El infeliz matrimonio entre marxismo y feminismo: hacia una unión más progresista", en *Cuadernos del Sur* N° 6, Bs.As., marzo-mayo, 1987

<sup>3</sup> Nancy Fraser, *Justice Interruptus: Critical reflections on the "postsocialist" condition*, Routledge, London, 1997. Véase también María Alicia Gutiérrez, y Teresa Durand "Tras las Huellas de un porvenir incierto" en AAVV, *Avances en la Investigación Social en Salud Reproductiva y Sexualidad*, AEPA, CEDES, CENEP, Buenos Aires, 1998; Mario Pecheny y Rafael de la Dehesa, *Sexualidades y políticas en América Latina: un esbozo para la discusión* disponible en <http://www.sxpolitics.org/es/?p=1000>, 2009; Josefina Brown "Mujeres y ciudadanía. Debates teóricos y políticos sobre derechos (no) reproductivos y sexuales en Argentina (1990-2006)", tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales – UBA (inédito), 2008 y Josefina Brown, "Para pensar la relación entre lo público y lo privado, lo particular y lo general. Acerca de la filosofía política de Arendt: apuntes para el debate", en *Theoria* 2008, N° 17 Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29917102>> ISSN 0717-196X

*libertad se transformó en un medio tendiente a alcanzar otro fin: atenuar los problemas relacionados con la cuestión social” (p.29).*

A fin de sostener su propuesta de re-crear una idea de libertad y de política más fecunda para los propósitos feministas, la cientista norteamericana descansa en una serie de premisas esbozadas por Hannah Arendt acerca de la política y del juicio estético como juicio político. Aunque la idea de la política arendtiana ya estaba presente en *¿Qué es la política?*, es recién en las *Conferencias...* que logra establecer un modo particular de leer la vinculación entre subjetividad y política a partir de una lectura interpretativa audaz de la *Crítica del Juicio kantiana*. En esta última *Crítica Kant* se la dedica ya no a la moral ni al conocimiento sino al gusto<sup>4</sup>. Y, en la caracterización de los juicios reflexionantes, propios del gusto, encuentra Arendt los fundamentos de la filosofía política kantiana que le permiten repensar modos productivos de reinventar el espacio político, un tema que le preocupaba ya que, de acuerdo con su diagnóstico, el espacio político ha perdido sus potencialidades al haber sido subsumido bajo la lógica tecnocrática estatal por un lado y la lógica económica que domina lo social, por otro.

Sin embargo, para Arendt el ámbito social y el político no son lo mismo ni deberían serlo puesto que la política es el espacio propio de la libertad, el mundo, ese *espacio entre* –que une y separa a los hombres-, ese ámbito donde aparecemos y somos vistos/as por otros/as y sin cuya mirada o reconocimiento perecemos. Ese espacio guarda cierta semejanza con el espacio público que piensa Fraser releyendo a Habermas<sup>5</sup>. Es un ámbito que es diferente de la economía y del Estado y por lo tanto tiene reglas procesuales y de validación diferentes a ellos. El espacio público tanto para Fraser cuanto para Habermas es el lugar de confrontación argumentativa y donde es posible establecer o no consensos políticos.

También para Arendt, lo público (lo político) es el lugar donde son posibles los acuerdos intersubjetivos merced al juicio reflexionante de los/as espectadores/as, desinteresados/as e imparciales. Y aquí es donde su noción de política se liga a la relectura de la *Crítica del Juicio Kantiana*, ya que en su opinión en la política rigen la misma clase de juicios que el filósofo clásico describe para la estética. Porque, en el caso de los juicios de gusto no se trata de máximas de acción ni tampoco de reglas universales o teorías globales que sirvan como métodos de prescripción para la acción. En el caso del gusto (o de la política, dirá Arendt) se trata de juicios reflexionantes; es decir, aquellos que establecen una específica relación entre particular y universal de tal modo que lo particular no puede deducirse de un universal (como en la moral) ni tampoco, es posible deducir universales a partir de casos particulares (como en el conocimiento). Igual que en el campo estético, en el político, lo característico es la existencia de juicios particulares y subjetivos que, sin embargo tienen pretensión de validez universal. Sobre esta idea va a trabajar al final de su libro con énfasis Zerilli pues para ella una de las mayores trampas del feminismo ha sido procurar encontrar una gran explicación de la dominación masculina o el patriarcado, construir una gran teoría, en lo posible adaptable a los cánones científicos establecidos que condense toda la explicación y a partir de la cual puedan deducirse posibles cursos de acción para la transformación social.

Pero, para Zerilli, como para Arendt, la libertad sólo es posible en el terreno político y supone siempre contingencia pues funciona en general, dice, como un acto inaugural cada vez que sólo puede perdurar en base al cumplimiento de promesas. Y allí, Zerilli combina la lectura cruzada de tres aportes teóricos diversos ya que, antes de dedicarse a la cuestión de cómo las “feministas realizan juicios” (reflexionantes en sentido arendtianos) (Capítulo IV, p. 239- 299)

<sup>4</sup> Para más detalles véase Hannah Arendt, *Conferencias sobre la Filosofía Política de Kant*, Buenos Aires, Paidós, 2003 y Josefina Brown, Reseña de "Conferencias sobre la filosofía política de Kant" de Hannah Arendt. *Reflexión Política*, junio, 200-202, 2005 disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11001316>

<sup>5</sup> Nancy Fraser, *Justicié Interruptus: Critical reflections on the "postsocialist" condition*, Routledge, London, 1997. y Jürgen Habermas, *Historia y Crítica de la Opinión pública*. GG Mas Media Ediciones, México, 1986 [1962].

elabora todo un apartado sobre cómo las “feministas hacen promesas” retomando los desarrollos elaborados por el Colectivo de la Librería de las mujeres de Milán (Capítulo III, p. 187-238) después de señalar como toda política feminista constituye siempre un acto inaugural retomando los desarrollos de Monique Wittig, a lo que dedica el II capítulo, “las feministas son principiantes...” (p. 139-186). Para rematar, de nuevo Arendt: la libertad así entendida ocurre sólo en comunidad. Por ende, otra de las apuestas fuertes de Zerilli es que la idea de la libertad como soberanía es la otra gran carga de la que tiene que desprenderse el feminismo para poder llevar adelante la política libertaria que esboza el famoso eslogan *lo personal es político*.

Ese slogan supone y ha supuesto un enorme desafío a los feminismos y durante un tiempo pretendió resolverse vía la adopción de la gran teoría, que como señalé al principio, es contra lo primero que la emprende Zerilli básicamente de la mano de Butler cuando postula en el capítulo I: “*las feministas no saben lo que hacen...*” (p. 77-138). En su lugar Zerilli propone retornar a la política en clave arendtiana con la idea de los juicios reflexionantes, como anoté antes y que se liga a su vez con la idea de libertad como no soberanía ya que la posibilidad de lograr cierta universalidad a partir de posiciones o asuntos subjetivos, como los del gusto (o la política) depende de una de las operaciones presente en los juicios reflexionantes; esto es, la facultad de pensar que para Kant siempre supone la existencia de otras y otros sujetos, de la comunidad.

El hecho de ser miembro de una comunidad es central para la noción de política y de libertad que está construyendo Zerilli a partir de Arendt porque lo público funciona como ese *espacio entre* donde las personas en tanto ciudadanos y ciudadanas ejercen la función de contralor y contrapeso de la esfera público – estatal porque lo público es el espacio en el cual los espectadores pueden juzgar los sucesos acontecidos; es decir, donde cobra existencia la política que es, como insiste Zerilli, pura contingencia en el sentido de que sólo existe mientras se establecen relaciones entre las personas y desaparece sin ellas. Si generalmente podría tender a creerse que no hay espectadores sino hay una obra que se represente, para Arendt cuanto para Zerilli el asunto es exactamente al revés: no hay espectáculo ni obra, ni arte ni política, sino hay quien mire, observe y juzgue<sup>6</sup>. Por ende, la libertad sólo es posible con otros y otras. Recordemos que para la autora de la *El feminismo...* la libertad es política nunca algo individual o algo que se posea. De allí que lo institucional, algo por lo que los feminismos han demandado durante mucho tiempo, es sólo un espacio potencialmente político para Zerilli pero que sólo deviene tal en el momento en que se establecen relaciones, ese *espacio entre*. Por otro, pero vinculado a la idea de que la libertad no es algo que una tiene sino una acción, es actividad por ende, no puede existir sola, necesita de las y los otros. Nunca podría ser una cuestión de soberanía como ha asumido el feminismo como herencia liberal clave.

Aquí aparecen otros dos asuntos de importancia: por un lado, la cuestión de la contingencia de la política que abre la puerta a la creatividad, al acto inaugural imposible si se piensa la libertad como soberanía y no como actividad (política). Y por otro, la distinción entre público y privado como la distinción entre la libertad y la necesidad. En este último punto, Zerilli rescata de Arendt la idea de que la política es el espacio de la acción, de la libertad y no, un medio para conseguirla.

Zerilli se apoya en esas premisas arendtianas para afinarlas luego a través de su matiz con lecturas feministas contemporáneas, algunas más reconocidas y otras más periféricas. Una de las elegidas es Butler que le sirve, para reafirmar esta idea de que la libertad o un proyecto político quedan comprometidos tanto si se atan a grandes teorías cuanto si suponen el seguimiento de reglas en tanto interpretación continua porque no se trata, como vimos en el ámbito de la política, ni de juicios determinantes ni de imperativos categóricos. Por eso recurre

---

<sup>6</sup> J. Brown, “Para pensar...” loc. cit.

a Winttengstein para señalar que no todo seguimiento de regla supone interpretación sino más bien un consenso compartido que sería asemejable al proceso de pensamiento crítico kantiano descrito que funciona a partir de la repetición y la performatividad. Pero, lo importante es que cuando lo hacemos, lo mismo que cuando actuamos políticamente “*no sabemos lo que hacemos*” porque no podemos prever la consecuencia de nuestros actos. Y cada uno de esos actos funciona, como si fuera la primera vez.

De allí se sigue la idea de lo político como una práctica inaugural en el sentido de que sólo existe mientras haya personas que dialoguen y participen y otras que juzguen. La acción política dura mientras dura la mirada de los otros y las otras ante quienes nos volvemos sujetos/as, humanos, plurales, diversas/os en contraposición a como se ha pensado la cuestión de LA humanidad o LA mujer, abstractos e indiferenciados/as. Y para profundizar esa línea se apoya en el texto de Wittig, *Las Guerrilleras*, un poco retomando la idea de Arendt de que, el gusto permite escoger, elegir. El resultado del juicio reflexionante es una opinión que como tal no tiene pretensiones concluyentes ni irrefutables. Las opiniones, fue dicho, a diferencia de las verdades concluyentes, universales y necesarias, están siempre abiertas a la discusión, al diálogo y la posibilidad de acuerdo mediante persuasión. La singularidad del juicio del gusto reside en que puede generar un universal –o revelar una regla general- sin la apelación al concepto, manteniendo la referencia a lo particular en esa regla universal “derivada”. De modo que considera la diferencia, la pluralidad. Todo esto, mediante la particular relación que se da aquí entre imaginación y entendimiento pues, al contrario de lo que ocurre en el juicio determinante, aquí es el entendimiento el que queda, por decirlo de algún modo, subordinado a la imaginación, posibilitando así, la apertura a la creatividad. El feminismo dice Zerilli, enfatizando esta idea, “...*estaría basado en la facultad de presentación (imaginación) y la creación de figuras de lo pensable de modo nuevo antes que en la facultad de los conceptos (entendimiento) y en la capacidad de subsumir los particulares bajo reglas*” (p.136). Pero además, el feminismo está interesado en las diferencias –sexuales, raciales, etarias, etcétera- pero también las diferencias al interior del feminismo

De esto habla *Las Guerrilleras*, de lo que todavía no es, de lo que puede ser. Y eso es posible por esa función del juicio estético, la imaginación que aquí Zerilli propone retomando a Wittig en términos de la imaginación radical. “*Hasta que no reconozcamos la capacidad de la imaginación radical como una capacidad humana fundamental que no está arraigada en el sujeto sino en la praxis y que anima los ámbitos social, histórico y político, la imaginación creativa continuará siendo un concepto vacío limitado al carácter único del genio individual y a los ámbitos (presuntamente) políticamente irrelevantes como el arte*” (p.143)

De la imaginación radical también vienen las promesas. De esas que Zerilli lee en *Sexual Difference* una obra clave del Colectivo de la librería de mujeres de Milán. Aquí es donde se aboca sobre todo a desbaratar la idea de la libertad fundada en la soberanía individual ya que, para este Colectivo, la libertad es “...*una práctica creativa y colectiva de construcción-de-mundo, de carácter fundamentalmente inaugural, que establece relaciones irreductiblemente contingentes y políticamente significativas entre las mujeres en tanto seres sexuados que de otro modo no tendrían relación alguna*” (p.189); es decir, de lo que se trata aquí es de la promesa, de alguna manera de la libertad como la capacidad de dar lugar a nuevas formas de asociación política que, no sean fundante de nada sino siempre inaugurales para retomar el planteo de Wittig. Esta idea de libertad como figuración simbólica, como política inaugural y creativa permitiría salir al feminismo del discurso de la reparación y la victimización. Y finalmente también toma Zerilli este texto para discutir acerca del opacamiento de las diferencias entre mujeres al interior del feminismo y la construcción del mito de la hermandad: y para eso recurre a aquello que decíamos previamente en relación con la pluralidad presente en el juicio estético y esta idea de que es un particular que tiene pretensiones de comunicabilidad y de persuasión pero no es un universal construido inductivamente, ni una regla aplicada deductivamente.

Todo el texto propone un entretrejo a partir de la relectura de Arendt y sus premisas de un modo particularmente sugestivo y, a mi entender, definitivamente fecundo para pensar una de las categorías clave de para una política feminista pero también para cualquier proyecto democrático. De la idea de libertad que se porte dependerán una serie de cuestiones cruciales para varones y mujeres concretos, particulares y subjetivos aunque actuemos mancomunadamente, nos necesitemos los unos y las unas de los y las otras, tengamos proyectos e intereses comunes o logremos algunos acuerdos mínimos y siempre contingentes a fin de permanecer en libertad. Una libertad, necesaria en los términos que discute Zerilli ya que, *“lo que atrapa al feminismo en la lógica de la reparación no es una herida identitaria compartida por todos sus miembros sino más bien la falta de la figura de la libertad femenina. En consecuencia, la mujer como víctima proporciona la única figura que nos permitiría movilizarnos políticamente. La misma sociedad que está dispuesta a reconocer a las mujeres como víctimas de un error, para que el juego pueda seguir indefinidamente, no está nada dispuesta a reconocerlas como portadoras de un deseo que busca inscripción social, no reparación”* (p. 205)

Zerilli produce en este texto una audaz lectura de las premisas arendtianas, aquellas que son la llave para poder pensar la política sin ligarla ni a lo social ni al sujeto; es decir, para poder mantener vigente la idea fundamental del feminismo sin necesidad de ligarla a ningún sujeto concreto ya que la libertad no depende de qué sujeto la porte sino de quiénes la practiquen. Para fijar la idea de que el feminismo requiere asentarse más en la idea de libertad y de política; es decir, de acción, de comunidad, de relaciones con otros y otras. Retomar a la filósofa alemana para pensar cuestiones feministas es todo un desafío. Pensarla en relación con El Colectivo de la Librería de las mujeres de Milán, de Butler o de Wittig amplía la apuesta. En esa línea *El feminismo y el abismo de la libertad* es un poco de aire nuevo y fresco para una discusión de vieja data, no sólo en los feminismos. El tema de la libertad es central, sobre todo para una política feminista uno de cuyos puntos nodales en estas latitudes latinoamericanas se vincule con los derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos; con aquello que suele argumentarse como la libertad de decidir sobre nuestros propios cuerpos. Después de años procurando teorizar y dotar de argumentos científicos las demandas feministas, después de la institucionalización, después de algunos logros Zerilli nos invita a volver a rescatar la libertad de manera creativa, desafiante y novedosa y sobre todo, política.

Palabras clave: libertad- político- sujeto - feminismo

Key words: liberty - politic - subject - feminism



VELASCO, Carolina González. *Gente de teatro: género chico y sociedad. Buenos Aires en los años '20*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2009, 351 págs.

Tiago de Melo Gomes<sup>1</sup>

Universidade Federal Rural de Pernambuco

O processo de urbanização, imigração e industrialização vivido pelo Brasil da Primeira República (1890-1930) tem sido muito estudado pelos historiadores, e é algo em que nosso conhecimento avançou bastante nos últimos 30 anos. No entanto, um problema dos estudos para esse período é a excessiva fragmentação. Há uma volumosa produção sobre a classe trabalhadora, outra sobre as mudanças urbanas e outra sobre o universo da cultura. Todos muito fortes, mas com pouquíssimo diálogo entre si. Como se o trabalhador, o morador das novas regiões da cidade e os fãs dos novos divertimentos não fossem exatamente as mesmas pessoas.

Nesse sentido, foi um grande prazer de ler a tese de Carolina Gonzalez Velasco. Em seu trabalho, esses aspectos da história social da cultura de começos do século XX se encontram bastante integrados. Mais do que isso: sua problemática integra duas questões que estão frequentemente separadas de forma artificial: a questão das identidades sociais em um mundo em transformação e a novidade da cultura de massas. E o interesse principal de Velasco é o “gênero chico” (no Brasil, “teatro ligeiro”), forma de teatro que atraía multidões no Rio de Janeiro, Nova York, Paris, Berlim e em todas as outras grandes cidades do planeta. Uma verdadeira experiência global da modernidade, pouco estudada pelos historiadores.

E Buenos Aires não estava fora do processo. Muito pelo contrario. A autora nos informa que o gênero chico vendia em média 8 milhões de entradas por ano na década de 1920, com cerca de 30 companhias ocupando por volta de 40 teatros (p. 12-13). E o interesse da autora é exatamente o de conhecer a fundo essa modalidade de diversão que seduziu tantos milhões de pessoas naquele tempo: “¿Quiénes eran los empresarios, autores y actores que montaban estos espectáculos? ¿Por qué tanta perseverancia en estrenar más allá de cualquier obstáculo? ¿Quién era el público al que Álvarez y sus socios esperaban convocar con la presentación del Chevalier? A su vez, estas preguntas sobre los espectáculos teatrales abren otras relacionadas con la sociedad de ese entonces, tales como ¿por qué los porteños se interesaron tanto por este tipo de espectáculos? ¿Qué significación tenían esos espectáculos teatrales en la sociedad porteña de ese momento? ¿Qué condiciones hacían posible que existiera un público como el del Porteño?” (11-12)

Essa problematização mostra que a preocupação da autora se situa no âmbito de uma história social da cultura de massas dos anos 1920, com foco especial no gênero chico. Coerente a esse propósito, o capítulo 1 realiza uma interessante viagem pelo mundo dos divertimentos da cidade de Buenos Aires. Talvez não fosse necessário explicar aspectos das transformações urbanas da cidade, como a imigração e o nascimento de novos bairros, questão já suficientemente trabalhada pela historiografia argentina, e senti falta de um problema norteador do capítulo. No entanto o capítulo cumpre plenamente a função de apresentar ao leitor o mundo das diversões portenhas do período.

<sup>1</sup> Recibida: 3/7/2011

Aceptada: 21/8/2011

O capítulo 2 trata de um tema bastante delicado, a atuação dos empresários do ramo do entretenimento. Velazco mostra que, tal como acontecia no Brasil, o aspecto empresarial dos divertimentos da época era muito mal visto pela crítica, que via nesses empresários um punhado de ladrões a explorar o “mau gosto” do público, produzindo apenas “espetáculos de baixa qualidade”. Por outro lado, o público não parecia preocupado com isso, já que apenas nos últimos seis meses de 1927 os teatros portenhos venderam um total de 5 milhões de entradas (p. 138).

Mais o que isso, a autora mostra que o mundo das diversões não era apenas a repetição de espetáculos de baixa qualidade. Havia espaço inclusive para experimentar novidades, algumas das quais influenciariam profundamente a vida dos artistas e do público. Um exemplo é o da peça “Los Dientes Del Perro”, que teve papel fundamental na difusão do tango. O gênero musical, que por muito tempo havia sido associado à prostituição, ganhou novo significado ao ser apresentado de forma estilizada no teatro, e a obra citada entrou para a história como um novo momento para o tango. Ao apresentá-lo de forma mais aceitável, em um ambiente mágico como o teatro, “Los Dientes Del Perro” mostrou aos portenhos que o tango poderia ser experimentado com prazer, sem as associações desagradáveis que possuía anteriormente (p. 121-122).

Além disso, Velazco mostra que o público era formado por pessoas de todos os tipos, longe de ser um bloco formado por indivíduos passivos frente à desonestidade dos empresários. A autora apresenta aos leitores um público variado, rotativo e capaz de escolher aquilo que mais lhe agradava. É um outro ponto positivo do capítulo 2, que enfatiza especialmente diferenças de gênero, idade e renda entre o público dos teatros, mostrando a diversidade de experiências das pessoas que apreciavam o gênero Chico.

No entanto, a autora poderia ter se aprofundado nessas questões. No capítulo 1, Velazco apresentou aos leitores a diversidade de experiências possíveis na Buenos Aires das primeiras décadas do século XX. Havia mostrado as diferenças entre os habitantes dos bairros. Poderia, assim, ter refletido mais sobre como essa diversidade de experiências poderia se refletir em apropriações distintas do público para os espetáculos apresentados. Em suma, em uma cidade repleta de diversidades, certamente haveria uma diversidade igual de apreensões das informações contidas em um espetáculo. *Gente de Teatro* fala sobre o assunto, mas não tanto quanto deveria.

Outra questão que poderia ter sido discutida no capítulo diz respeito às críticas dos periodistas em relação ao gênero chico. É seguro que tais críticas se fundam em grande parte no fato de a massificação cultural generalizar a difusão de informações, pondo fim ao tempo em que os membros da elite eram os detentores exclusivos da possibilidade de pagar para se divertir. Por certo as críticas ao conteúdo das peças de teatro era extensiva também ao processo de massificação como um todo, algo que Velazco pouco dá atenção.

Os capítulos 3 e 4 tem como objeto a situação dos trabalhadores de teatro no período. Questão bastante relevante, já que estamos falando de um contexto de lutas sindicais (em Buenos Aires houve 250 greves apenas no primeiro semestre de 1919). E a autora insere a questão de forma bastante correta, mostrando que os atores pretendiam construir uma identidade de classe, como uma modalidade de classe trabalhadora. Mas o cenário se tornava confuso, já que muitos atores pensando que as greves eram oportunidades para conseguir trabalho, o que dificultou o trabalho dos sindicatos.

No entanto, ainda mais interessante seria se Velazco se dedicasse mais a mostrar as ambigüidades que a identificação com a classe trabalhadora poderia trazer para um grupo mais acostumado a pensar em si como “artistas”: “*No puede nuestra Sociedad tener un carácter de*

*resistencia obrerista en el sentido más lato de la palabra, por cuanto nuestras condiciones de trabajo difieren de las del obrero manual; múltiples factores de diversa índole contribuyen a especializar nuestras reivindicaciones, que si en un momento determinado pudieron traducirse en un movimiento huelguista, nunca puede ser éste nuestro medio habitual de lucha” (p. 184.).*

A citação, retirada do Boletín de la Sociedad de Actores mostra toda a ambigüidade de um grupo de trabalhadores, cercado de outros trabalhadores em um contexto de sindicalismo, mas que está acostumado a ver a si próprios como “artistas”, e não como trabalhadores. Carolina Gonzalez Velazco consegue identificar a contradição, ainda que não discuta o assunto em profundidade: *“Por otro parte, algunas características propias de la actividad teatral profundizaban esas contradicciones y límites. En primer lugar, la posibilidad de entender a quienes trabajaban en el teatro como trabajadores, y de ahí reconocer su organización gremial, su movilización para una huelga, etc, chocaba con la idea instalada en la sociedad y entre los mismos elementos del teatro, de que ellos eran artistas y no obreros. Aunque su dependencia laboral, su situación salarial y sus condiciones de trabajo podían llegar a ser peores que las de cualquier obrero de una fábrica, esto quedaba matizado al considerar que su tarea era de creación artística” (p. 210)*

Os capítulos 3 a 4 são excelentes, na medida em que descrevem com precisão a situação dos artistas e demais trabalhadores teatrais enquanto funcionários de uma empresa. Relata com minúcias interessantíssimas o processo de lutas classistas. No entanto seria interessante explorar mais a contradição sentida pelos atores entre sua condição de “trabalhador” e a de “artista”, algo que só aparece no parágrafo citado. E também seria interessante que se discutisse mais intensamente em como essas lutas dialogavam com outras classes que enfrentavam as mesmas questões?

O último capítulo se dedica às obras teatrais, um tema bastante relevante. Afinal, a autora nos informa que nos anos 1920 poderiam estrear até 236 novas peças teatrais em um único ano (p. 264). Que mensagem havia nessas obras? O que havia nelas que atraía tantas pessoas para a platéia dos teatros portenhos?

A autora acredita que o grande segredo do gênero Chico era fornecer uma espécie de guia para a vida urbana portenha. Em uma cidade com tantas mudanças e transformações, nos palcos teatrais as pessoas poderiam ver uma tematização das novidades. Nesse ponto, Velazco se apóia em Peter Fritzsche, que argumenta que papel semelhante era desempenhado em Berlim pela imprensa popular<sup>2</sup>. E a autora argumenta, de forma convincente, que o gênero Chico portenho poderia ter desempenhado em Buenos Aires um papel semelhante àquele mantido pelos jornais populares berlinenses.

Em primeiro lugar, argumenta a autora, ambos se centravam no contexto urbano: *“ambos tenían y compartían en el contexto urbano: los espectáculos teatrales convocaba a miles de espectadores día a día, tal cual lo hacía la prensa berlinesa o también el diario Crítica porteño<sup>3</sup>. Así como los lectores esperaban ansiosos cada nueva edición, las boleterías de los teatros solían desbordarse ante un nuevo estreno: la novedad de la información o del espectáculo generaban rápidamente la curiosidad del público que corría a conseguir su ejemplar o su localidad. Leer el diario y asistir al teatro podrían tomarse como dos de las prácticas más comunes y difundidas entre los porteños de los años '20” (p. 290-291).*

Além disso, tanto o genero chico como os jornais populares se apresentavam em formato semelhante, com apresentações curtas e irregulares. Além disso, havia a crônica do cotidiano urbano: “El tercer aspecto que puede ponerse en relación es el modo en que tanto la

<sup>2</sup> Peter Fritzsche, *Berlin, 1900: prensa, lectores y vida moderna*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2008.

<sup>3</sup> Sylvia Saítta, *Regueros de Tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1998.

prensa como el teatro hicieron de la ciudad y la vida urbana su eje temático preferencial. Por otro lado, la constante referencialidad a su propio contexto temporal con que funcionaba el teatro suma otro aspecto para poner en relación: las obras teatrales, casi a manera de crónica, construían sus relatos como si éstos hubieran ocurrido el día anterior. Si se acepta entonces que el teatro de género chico era un teatro predominante urbano, que se dirigía a un público masivo y que funcionaba en diálogo permanente con su propio contexto, estableciendo una relación de ida y vuelta entre “la ciudad teatralizada” y “la ciudad de cemento”, entonces sería posible pensarlo también como una “enciclopedia urbana””

O argumento de Velazco se fortalece quando são apresentados os temas mais comuns no gênero Chico. A começar pelo bairro, tema essencial da Buenos Aires daquele tempo, que aparece nas obras tanto como um espaço familiar e de conforto como um caminho para a perdição: “*a veces el barrio se asociaba a los bajos fondos y la delincuencia, a veces es el lugar de la residencia familiar y las buenas relaciones entre vecinos*” (p. 294)

Os outros temas são da mesma natureza: o centro da cidade, geralmente visto como espaço de diversão, os clubes de futebol, a modernidade urbana (sempre mesclando o fascínio com o medo), a questão essencial das relações familiares-gênero-maternidade-sexualidade na modernidade (303-08); a conturbada vida política argentina do período (308-316), etc..

Ao fim, *Gente de Teatro* se mostra uma tese inovadora e oportuna. Mostra de maneira inquestionável o papel decisivo da massificação cultural no processo de constituição de identidades naqueles anos marcados por intensas transformações. Argumenta solidamente que não se pode pensar a história social urbana daqueles anos sem conhecer melhor a cultura de massas daquele tempo. Acima de tudo nos aponta um caminho muito fecundo: naqueles anos repletos de transformações, nada mais importante do que a cultura de massas para entender como os que viveram aquele tempo puderam reorganizar sua visão de mundo em um universo com tantas transformações.

Palabras clave: Teatro, Modernidad, Historia Social  
Keywords: Theater, Modernity, Social History



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 4, N° 7 - Rosario - Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

[Presentación](#)

[Consejo Editorial](#)

[Índice](#)

[Normas de Publicación](#)

[Enlaces de Interes](#)

[Contacto R.net](#)

[CEEMI](#)

[Índice de autores de reseñas](#)

[Índice de autores reseñados](#)

[Títulos de libros](#)

[Descargar Revista Reseñas.Net](#)

Números anteriores

[Año 1 número 1](#)

[Año 1 número 2](#)

[Año 2 número 3](#)

[Año 3 número 4](#)

[Año 3 número 5](#)

[Año 4 número 6](#)

Motor de Búsqueda

[Buscador](#)



### Enlaces de Interes

- <http://www.unr.ed>
- <http://www.fhumyar.unr.edu.ar/>
- <http://www.bdp.org.ar/facultad/>
- <http://www.historiapolitica.com/>
- <http://www.elseminario.com.ar/>
- <http://redesperonismo.com.ar/>
- <http://www.historizarelpasadovivo.cl/>
- <http://clionauta.wordpress.com/>
- <http://www.michel-foucault.com/>
- <http://michel-foucault-archives.org/>
- <http://www.editions.ehess.fr/revues/annales-histoire-sciences-sociales/>
- <http://www.cholonautas.edu.pe/>
- <http://www.cehipe.org.ar/nuevositio/>
- <http://nuevomundo.revues.org/>
- <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/pegoraro/>

ISSN 1851-748X

<http://www.revista-digital.ceemi-unr.com.ar/>



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 4, N° 7 - Rosario - Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

[Presentación](#)

[Consejo Editorial](#)

[Índice](#)

[Normas de Publicación](#)

[Enlaces de Interes](#)

[Contacto R.net](#)

[CEEMI](#)

[Índice de autores de reseñas](#)

[Índice de autores reseñados](#)

[Títulos de libros](#)

[Descargar Revista Reseñas.Net](#)

Números anteriores

[Año 1 número 1](#)

[Año 1 número 2](#)

[Año 2 número 3](#)

[Año 3 número 4](#)

[Año 3 número 5](#)

[Año 4 número 6](#)

## Formulario de Contacto

Nombre y Apellido

Correo Electrónico

Motor de Búsqueda

[Buscador](#)

Escriba sus comentarios o consultas en el siguiente espacio:



ISSN 1851-748X

<http://www.revista-digital.ceemi-unr.com.ar/>